

Ken Page

El Corazón de la Sanación del Alma

Serie The Traveler

AVISO IMPORTANTE

Las meditaciones, prácticas y técnicas descritas en la presente obra no deben utilizarse como alternativa a ningún tratamiento médico profesional. Este libro no trata de dar ningún diagnóstico, tratamiento o sugerencia médica. Para cualquier enfermedad ocasionada por un trastorno mental, debe acudir a un médico especialista. Esos problemas deberían ser tratados antes de acudir a una consulta de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*.

Las prácticas descritas en el presente manual han sido utilizadas por Ken Page y los terapeutas acreditados del Instituto de Sanación Celular Multidimensional. Los lectores no deben realizar consultas de *HSH - Sanación de Corazón y Alma* sin haber recibido formación por parte del Sr. Ken Page o un profesor acreditado por el Instituto.

Este manual está pensado como complemento a la formación individual recibida en el Instituto de Sanación Celular Multidimensional y para que sirva como una historia y guía de referencia para esta práctica. Cualquier persona que realice consultas basándose exclusivamente en este libro lo hace bajo su propia y entera responsabilidad.

El Instituto de Sanación Celular Multidimensional, *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, Ken Page y Clear Light Arts no se responsabilizan de las consecuencias derivadas de cualquier práctica o de la mala utilización de la información contenida en el presente volumen.

Título Original: *The Heart of Soul Healing. Third Edition*. Editado por Clear Light Arts.

© 1999, 2001, 2004. Ken Page.

© 2011, de la traducción realizada a partir de la 3ª edición en inglés, con las actualizaciones sugeridas por el autor, Irune Serna.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada o transmitida, en todo o en parte, en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, de fotocopia, de grabación magnética u otro sistema de almacenamiento o recuperación de la información sin permiso previo de los propietarios de los derechos de autor.

Contenido

Contenido	3
Preámbulo.....	7
Prefacio.....	9
Reconocimientos	11
Introducción	13
Prólogo El Sueño.....	17
Sección Primera Abrir el corazón.....	20
Capítulo 1 Preguntar, Buscar, Aprender y Compartir	20
Capítulo 2 Cómo comienza el baile.....	28
Capítulo 3 Recuperar las piezas perdidas.	32
Capítulo 4 Manos que ayudan.....	35
Capítulo 5 Preguntas.....	40
Capítulo 6 Entrenamiento en la Tierra.....	43
Capítulo 7 Las Bases.....	46
Capítulo 8 Lecciones sobre el poder.....	49
Capítulo 9 Cuando todo cambió.....	50
Capítulo 10 Chicos, chicas y la desinhibición	53
Capítulo 11 Partes Internas de Dualidad: La Parte Oculta del Alma.....	56
Capítulo 12 La Búsqueda del Alma.....	62
Capítulo 13 El Poder del Alma.....	66
Capítulo 14 Estar Presente.....	69
Capítulo 15 Desvelando misterios en Wizard Wells.....	72
Capítulo 16 Técnicas aprendidas en el viaje.....	75
Capítulo 17 Armagedón.....	80
Capítulo 18 La estructura atómica de la conciencia	85
Capítulo 19 Iluminar la epítesis - Ir hacia el Sol.....	87
Capítulo 20 Iluminar el corazón - La sede del Alma	90
Capítulo 21 El lenguaje de la Luz Viva - La alquimia del Alma	92
Capítulo 22 La Esfera de la Creación.....	94
Capítulo 23 La Semilla de la Vida.....	98
Capítulo 24 La fisura del tiempo - Un último acuerdo	105
Sección Segunda HSH - Sanación de Corazón y Alma	107
Capítulo 25 Desarrollo	107
Capítulo 26 Conceptos básicos.....	115
Capítulo 27 Cómo funciona la energía.....	116
Capítulo 28 La filosofía que subyace en <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	129

Capítulo 29 Reflexiones.....	137
Capítulo 30 El mundo que nos rodea.....	140
Sección Tercera Antes de trabajar con tus clientes.....	149
Capítulo 31 Herramientas de comunicación.....	149
Capítulo 32 Usos prácticos de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	154
Capítulo 33 Símbolos.....	164
Capítulo 34 Contenidos y efectos de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	167
Capítulo 35 Preguntas y respuestas.....	169
Sección Cuarta Trabajo con clientes.....	175
Capítulo 36 Guías para el proceso de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	175
Capítulo 37 Técnicas ideomotoras.....	224
Capítulo 38 Maleficios y maldiciones.....	225
Capítulo 39 Negociaciones multidimensionales.....	232
Capítulo 40 Guías resumidas de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	241
Sección Quinta Lecciones de los clientes.....	259
Capítulo 41 Vidas pasadas.....	259
Capítulo 42 En el camino del aprendizaje.....	264
Capítulo 43 Nuestro Ser Holográfico.....	268
Capítulo 44.....	270
Capítulo 45 No es seguro ser uno mismo.....	273
Capítulo 46 No es seguro crear.....	291
Capítulo 47 Separación y formas de pensamiento.....	294
Capítulo 48 El poder de las palabras.....	296
Capítulo 49 La misión de tu vida.....	301
Capítulo 50 Decir la verdad.....	303
Capítulo 51 Miedo al poder.....	305
Capítulo 52 Dolor físico.....	307
Capítulo 53 Incapaz de amar sin reservas.....	309
Capítulo 54 Mi experiencia cercana a la muerte.....	311
Capítulo 55 Regalando partes de ti.....	314
Capítulo 56 La importancia de jugar.....	316
Capítulo 57 Conectar.....	318
Capítulo 58 Alcohol.....	320
Capítulo 59 Dejar marchar a los hijos.....	322
Capítulo 60 Espíritus infantiles.....	325
Capítulo 61 Protegiéndote siempre.....	327
Capítulo 62 Experiencias cercanas a la muerte y transmigraciones.....	332
Capítulo 63 Grupos espaciales.....	334

Capítulo 64 Maldiciones	339
Capítulo 65 Hadas y elementales.....	342
Capítulo 66 Confusión sobre tu misión espiritual.....	346
Capítulo 67 Cautiverio de amor.....	348
Capítulo 68 Conexiones espaciales molestas.....	351
Capítulo 69 Niños	353
Capítulo 70 Elecciones peligrosas.....	358
Capítulo 71 Amor es igual a rabia y dolor.....	360
Capítulo 72 Esperar a que suceda algo	361
Capítulo 73 Mecanismos de defensa	363
Capítulo 74 Miedo al éxito.....	367
Capítulo 75 Los diversos caminos del destino	369
Capítulo 76 Evitar experiencias físicas.....	376
Capítulo 77 Miedo al sexo	378
Capítulo 78 Relaciones de vidas pasadas	380
Capítulo 79 Patrones traumáticos y acción kármica	384
Capítulo 80 Clemencia	386
Capítulo 81 Expectativas.....	388
Capítulo 82 Creencias.....	390
Capítulo 83 Humildad	393
Capítulo 84 Identificarse con una vida pasada	395
Capítulo 85 Palabras del pasado.....	396
Capítulo 86 Shocks y traumas	399
Capítulo 87 La sombra de la culpa	401
Capítulo 88 Venganza	403
Capítulo 89 Símbolos.....	405
Capítulo 90 Abuso sexual oculto	407
Capítulo 91 Accidentes de coche	416
Capítulo 92 Realidades paralelas.....	418
Capítulo 93 Ayudar a los demás.....	420
Capítulo 94 Miedo a decir la verdad	422
Capítulo 95 Abundancia	423
Capítulo 96 Otras dimensiones.....	426
Capítulo 97 Rejillas y ataduras energéticas	429
Capítulo 98 Energía sexual	431
Capítulo 99 Odio.....	433
Sección Sexta HSH - <i>Sanación de Corazón y Alma</i> : Información y técnicas.....	435
Capítulo 100 Técnica para respirar Luz Viva.....	435

Capítulo 101 Técnicas para estar en el presente.....	438
Capítulo 102 La esencia de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	442
Capítulo 103 Preparación para una consulta personal de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	444
Capítulo 104 Consultas de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i> a distancia.....	446
Capítulo 105 Cuestionario de consulta a distancia.....	448
Capítulo 106 Después de una consulta de <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	453
Glosario	463
Cursos y publicaciones sobre <i>HSH - Sanación de Corazón y Alma</i>	465
Sobre el Autor.....	467
Índice detallado.....	469

*** Todas las citas con las que comienzan algunos capítulos de este libro son de Ken Page.***

Preámbulo

Hemos entrado en una época de enorme transformación. La velocidad e intensidad del cambio parece estar acelerándose de forma exponencial. La esencia de este cambio se alimenta de una Energía que estamos empezando a comprender. Empezamos a entender que somos parte de esa Energía. Siempre hemos sido parte de ella aunque, debido a las experiencias de nuestra vida, ha estado distorsionada y oculta.

Sentimos de una forma intensa que nos apremia identificarnos y conectarnos con esa Energía y a ese objetivo le damos un nombre, nuestro Ser Superior (el Alma). Ese Ser Superior habla con voz suave pero con fuerza. Esa voz a veces es difícil de escuchar por el ruido y el caos que crean nuestra personalidad y las interacciones con otras personalidades, almas y espíritus. ¿Cómo podemos silenciar la mente? ¿Cómo podemos oír y confiar en nuestra verdadera voz?

¿Te resultan conocidas estas preguntas? ¿Las piensas con frecuencia? ¿Sientes que estás ante una puerta pero no sabes cómo abrirla? Entonces tal vez estés listo para dejar a un lado los pensamientos, emociones y energías que impiden que descubras quién eres en realidad.

Estos temas no son nuevos. A lo largo de la historia de la filosofía y, más adelante, de la psicología, se han realizado muchas aproximaciones a estos problemas y se ha tratado de darles respuesta. Casi todos los enfoques se han centrado básicamente en la personalidad como pieza clave. A medida que la personalidad humana se ha ido desarrollando, hemos mostrado capacidades “similares a las de Dios”. Pero incluso esos momentos de elevación son transitorios y llegan a su fin.

¿Cómo conectamos con lo que subyace tras la puerta de nuestra mente? La respuesta parece encontrarse en nuestra comprensión de la realidad. Con la llegada de la física cuántica parece que todo lo que existe es Energía y nuestro papel en esa Energía se encuentra en el universo visible. Esa Energía parece moverse con la intención y esta última parece que se modifica con la experiencia, haciendo así que la Energía cambie y varíe de forma.

Si todos somos Energía y cambiamos con la intención y la experiencia, entonces seríamos capaces de atravesar la puerta si pudiéramos comprender totalmente nuestras experiencias y redirigir nuestro propósito hacia esa Energía de la que somos parte. Para conseguirlo debemos encontrar un equilibrio en nuestra energía que nos conecte (resuene) con la gran Energía.

Para ello, la psicología moderna ha dado un paso adelante y ha tratado de conducir a la humanidad a un nivel superior. Los principios de la psicología transpersonal se han centrado en ir más allá de la personalidad pero lo han hecho simplemente siguiendo el camino tradicional según el cual el hombre puede decidir su camino hacia un estadio energético superior. Se espera que las fuerzas energéticas que subyacen bajo la mente consciente se inclinen hacia un deseo de paz, centrado y puro. Aunque esto supone un camino posible, la experiencia ha demostrado que no se puede mantener el ritmo con la velocidad acelerada de expansión y cambio. Sentarse a meditar durante años esperando a que la mente se aquiete no superará la prueba de esta nueva Energía que emerge.

Otras aproximaciones psicológicas como el trabajo respiratorio, la hipnosis y la terapia regresiva han descubierto patrones energéticos antiguos pero han seguido una postura de

confrontación para abrirse paso entre la vieja energía. Aunque resultan efectivas para liberar, no se basan en el Ser Superior como guía para evitar que surjan en el presente nuevos patrones. Liberar energía debe conseguir un equilibrio, lo que requiere la visión y la intuición del Ser Superior.

Tal vez los nuevos trabajadores de la Luz estén más cerca de alinearse con la Energía. El chamanismo, las antiguas escuelas egipcias de Horus y el Reiki representan el resurgir de antiguas enseñanzas que reconocen nuestro poder interno a través de nuestra conexión con la Fuente. En esas escuelas, la energía se solía identificar con las polaridades de luz y oscuridad. El equilibrio nunca se consigue si se da prevalencia a uno sobre el otro. Esos trabajadores, cuanta más luz piensan que crean para las personas a las que quieren ayudar, atraen más oscuridad. Una vez más, no se consigue el equilibrio.

¿Hay alguna forma de evolucionar energéticamente a la velocidad que lo está haciendo nuestro planeta? Después de treinta años de formarme y buscar, creo que he encontrado la síntesis perfecta de filosofía, psicología y metafísica en las técnicas de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*. Como cliente, estudiante y, ahora, terapeuta, del método que ha desarrollado Ken Page, he vivido cambios energéticos significativos en mí mismo y en mis clientes a través de las distintas técnicas de liberación que incluye este programa.

Lo primero y más importante es que *HSH - Sanación de Corazón y Alma* pone en un primer plano la conexión con nuestro Ser Superior. Con el Ser Superior como guía, los patrones energéticos salen a la luz y se liberan. Durante el trabajo los canales energéticos dañados se reconectan y revitalizan. Al final, la vibración de toda nuestra matriz energética sube de nivel y recupera el equilibrio. Este proceso de transformación energética nos recoloca en el presente, nos hace capaces de amar, de recordar y de cumplir nuestra misión.

Este libro representa la piedra angular de las visiones y percepciones intuitivas que Ken Page ha utilizado para desarrollar un enfoque de la autoayuda centrado en la conexión con nuestro Ser Superior. Creo que su trabajo con la Energía representa la base de la psicología esotérica del nuevo milenio.

Prepárate a compartir las experiencias de Ken que te muestran los puntos principales en los que se basa la *Sanación de Corazón y Alma*. Con independencia de adónde te conduzca todo esto, te aseguro que tu vibración jamás volverá a ser la misma.

Merl Wallace

Presidente de "Planetary Learning"

Prefacio

“... La Interpretación de los Mundos Múltiples de la Mecánica Cuántica nos dice que vivimos simultáneamente en varios mundos, un número incontable y todos son reales. Hay, incluso, otras interpretaciones de la mecánica cuántica, pero en algún sentido todas son fantásticas. La física cuántica es más misteriosa que la ciencia-ficción.”

Gary Zukav, *La Danza de los Maestros de Wu Li*, p. 76.

A principios del siglo XX los científicos empezaron a darse cuenta de que la física newtoniana no describía la naturaleza de forma exacta a un nivel macroscópico o microscópico. Descubrieron una realidad que resultó impactante y desafiaba la comprensión lógica. Niels Bohr decía que: “... aquéllos que no se sorprendan al contactar por primera vez con la teoría cuántica, es imposible que la hayan comprendido.” Werner Heisenberg decía: “... ¿puede ser la naturaleza tan absurda como parece mostrarse en estos experimentos atómicos?” El famoso físico teórico Richard Feynman decía: “Creo que acierto al decir que nadie comprende la mecánica cuántica.” “Nadie sabe cómo puede ser así (la realidad cuántica)”.

Lo que resulta interesante es que muchos físicos creen que el fenómeno microscópico, como la comunicación instantánea y el viaje de la materia a través de los sólidos, también puede suceder a un nivel macroscópico. Ahora hay cientos de conferencias de física a nivel internacional y miles de folios y libros escritos por físicos en relación a los universos paralelos, las dimensiones múltiples y el hiperespacio.

Físicos, psicólogos y militares retirados escriben libros sobre sus experiencias cercanas a la muerte, terapias de regresión a vidas pasadas, exorcismos, visión a distancia, alienígenas, control mental, dimensiones múltiples, diversas formas de sanación espiritual y medicina alternativa. Millones de personas han experimentado esos cuantos macroscópicos o fenómenos “a distancia” y ya no creen en la visión de la realidad de la antigua física newtoniana.

Muchas tradiciones espirituales hablan de una época de profundo cambio en este planeta. Algunos calendarios antiguos terminaban en torno al año 2012. En el Evangelio de Tomás¹ hay una cita de Jesús que dice: “Los cielos y la tierra serán enrollados en vuestra presencia, y quien viva del Viviente no conocerá la muerte”. Tal vez estemos haciendo un cambio cuántico hacia un nuevo nivel de realidad en el que el tiempo se experimentará de una forma distinta y nuestra antigua forma de medir el tiempo ya no resulte válida.

Para participar de forma consciente en este cambio, debemos sanarnos a muchos niveles y hacernos uno. Es como si nuestro cuerpo físico, que existe en este momento y lugar, fuera sólo una carta de una baraja de cincuenta y dos. Para sanar nuestros problemas y hacernos uno necesitamos integrar todas las distintas partes que existen a través del tiempo, el espacio y las distintas esferas del ser.

¹ El Evangelio de Tomás – también llamado Evangelio copto de Tomás o Evangelio gnóstico de Tomás – es un evangelio apócrifo que contiene ciento catorce dichos atribuidos a Jesús de Nazaret. Se ha conservado en un papiro manuscrito en copto, descubierto en 1945 en la localidad egipcia de Nag Hammadi. (N. de la T.)

Según mi experiencia, la técnica de *HSH - Sanación de Corazón y Alma* creada por Ken Page (que antes se conocía como Sanación Celular Multidimensional) abarca un sorprendente espectro de problemas y cuestiones del ser que le facilitan enormemente el trabajo a quien busca, a quien está interesado en “poner toda la carne en el asador” y hacerse uno. Recomendaría el libro de Ken *El Corazón de la Sanación del Alma* a cualquiera que tuviera relación con la sanación espiritual, la sanación energética, la medicina alternativa, la hipnoterapia, la terapia regresiva a vidas pasadas, los exorcismos o la psicoterapia.

Podrías preguntarte cuánto de todo esto es verdad y por qué debo preocuparme por ello. Como respuesta utilizaré la terapia regresiva como ejemplo. El doctor Brian Weiss ha escrito cuatro libros sobre este tema. Su convincente argumentación le lleva a eliminar los síntomas del cuarenta por ciento de sus pacientes. Nadie puede probar si la reencarnación es real o no, pero el cuarenta por ciento de sus pacientes se benefician al recuperar los recuerdos de vidas pasadas. Por tanto, merece la pena el esfuerzo de tratar los problemas.

No importa si los problemas existen en los reinos arquetípicos de nuestra mente subconscientes y en la conciencia de masa o en el hiperespacio, en las dimensiones superiores o en universos paralelos. Lo importante es que millones de personas pueden beneficiarse de tratar sus problemas de una forma segura y llena de compasión. Creo que el libro de Ken se convertirá en un valioso recurso para muchos terapeutas del campo de la medicina complementaria.

Nuestra especie y el planeta están en el proceso de hacer una inmensa metamorfosis de conciencia que se asemeja a la profunda transformación que realiza una oruga al convertirse en mariposa. Hay una enorme recompensa para quienes eligen buscar la verdad. Creo que el trabajo de Ken y *El Corazón de la Sanación del Alma* son parte de esa recompensa que tenemos a nuestra disposición en este apasionante momento de la historia de nuestro planeta.

Dr. Michael Scott Allen

Reconocimientos

A lo largo de mi existencia he tenido el honor de compartir la vida y el amor de mi familia y de amigos muy especiales. Siempre los llevaré en mi corazón. Me gustaría agradecer y reconocer a Mary Darragh, Shirley Ann Holly y David Michael Flatley por su ayuda y su inspiración.

Este libro supone un homenaje a cada uno de mis clientes², con un agradecimiento especial por ayudarme a descubrir la verdad de quiénes somos en realidad. La información de este libro me la transmitieron sus espíritus, su coraje y su sabiduría.

Mis seis hijos y mis dos nietos gemelos han sido para mí grandes maestros. Les quiero a todos y a cada uno de ellos por el papel único que desempeñan en mi vida.

Mi más profundo agradecimiento a mi esposa Nancy por ayudarme a terminar este proyecto así como por su apertura al compartir su vida y co-crear conmigo.

Ni el karma ni el dharma nos atarán más al pasado o al futuro.

Somos libres para explorar las profundidades del Ser.

Dedicatoria

Este libro está dedicado a la búsqueda del alma.

² Ken Page utiliza el término "cliente" para referirse a todas las personas que asisten a su consulta. No emplea el término "paciente" por su significado pasivo del término que hace referencia a un sujeto que recibe o padece la acción de un agente. El autor considera que todos somos creadores, todos realizamos un papel activo en cualquier situación o relación. (N. de la T.)

Introducción

Cuando el Espíritu me llamó para que llevara una vida consciente, me adentré en terreno desconocido. Era un empresario y hombre de negocios, que disfrutaba en el mundo empresarial. Entré en un mundo multidimensional de milagros magia, prodigios y sanación. Los cambios en mi vida se desarrollaron muy rápido y se hicieron permanentes. Como terapeuta espiritual, me convertí con dedicación exclusiva, en el confidente de los pensamientos íntimos de las personas, de sus secretos más ocultos y de sus anhelos espirituales. Eso me llevó a escribir un relato de aventuras sobre mí mismo. *The Traveler and the Fallen Angel - El viajero y el Ángel Caído* (1995). Más tarde, compartí las experiencias de mis primeros años en mi autobiografía *The Traveler and the end of Time - El viajero y el fin de los tiempos* (1996). Realicé mi segundo libro junto con Shirley Holly - un manual sobre la capacidad de crear e ir más allá de la dualidad: *Heart & Soul Healing - Philosophy and Applications Manual - Sanación de corazón y alma - Filosofía y Manual de Aplicaciones* (1999). A medida que progresaba en mi andadura, fui descubriendo poco a poco la sabiduría que se escondía tras los relatos de mis clientes. Ellos me fueron enseñando por qué estamos aquí y por qué nuestras vidas se desarrollan de formas tan distintas. Mi tercer libro *The Way It Works - Así funciona* (1997), revisa algunos de esos temas.

The Heart of Soul Healing - El Corazón de la Sanación del Alma, mi cuarto libro, ha sido mi pasión y ha recabado toda mi atención durante los últimos dieciocho años. En él comparto todo lo que he aprendido en mi vida de terapeuta hasta la actualidad. El desarrollo, evolución y trabajo con "Heart and Soul Healing®", así como el proceso de transformación que perfeccioné mientras trataba a mis clientes en los distintos planos energéticos y espirituales, sigue siendo mi principal interés. También es importante la historia de mi exploración del alma, por qué investigar sobre ella, a dónde me condujo todo eso y mis asombrosos descubrimientos.

Este libro, lo pueden utilizar como manual los terapeutas de distintas disciplinas. Terapeutas alternativos, psicólogos, médicos, pastores religiosos y cualquier persona que esté en la búsqueda de Dios, la Fuente Creadora o el Espíritu encontrará esta obra de inestimable valor, al tiempo que la sabiduría que contienen sus páginas resulta universal.

Actualmente, mi esposa Nancy Nester y yo estamos escribiendo un libro sobre las distintas razones por las que los terapeutas llegan a enfermar. A lo largo de la vida, hemos de cuidar de nosotros mismos y de los demás. Esperamos que esta obra sea de ayuda para cualquier persona que quiera mantenerse energéticamente limpio y con ello potenciar y conservar su bienestar físico, mental y espiritual. Próximamente aparecerá: *Healing through Miracles - Sanar haciendo milagros*. También tenemos otros libros nuevos como: *Dancing with Ghosts - Bailar con fantasmas*; *Gatekeeper for Lost Souls - Guardián de almas perdidas* y *A Soul's Search for Truth - Un alma en busca de la verdad*.

El Espíritu me obsequió con el método de *Heart & Soul Healing (HSH)- Sanación del Corazón y del Alma*, que formalmente se llama *Multidimensional Cellular Healing TM (MCH) - Sanación celular multidimensional*. Se trata de rescatar la verdad inconsciente que reside en cada uno de nosotros de una forma fascinante. En el libro se incluyen multitud de casos que describen la transformación sanadora que todos podemos llegar a vivir. En estas historias, la fortaleza y el valor de cada espíritu humano resplandecen pese a en ocasiones, tratarse de experiencias

individuales dolorosas y sobrecogedoras. Esas personas manifestaron su naturaleza divina y perseveraron hasta que se comprendieron a sí mismas y a lo que estaban creando. Deseo que el valor, esfuerzo y coraje que representan estas historias te aporten la inspiración y el entusiasmo que me aportaron a mí.

LECCIONES SENCILLAS DE MIS CLIENTES

Mis clientes me han enseñado que para crecer espiritualmente: nos valemos de los siguientes aspectos:

1. Todos somos Creadores.
2. Llevamos en el planeta Tierra muchas vidas. Vinimos aquí no sólo para alcanzar la maestría en el amor incondicional hacia nosotros mismos y la compasión incondicional hacia toda la creación sino para ayudar a equilibrar la conciencia colectiva.
3. Cualquier experiencia individual es una experiencia colectiva porque todos estamos unidos energéticamente por la fuente de energía que fluye a través de nosotros. Cualquier suceso que haya ocurrido, esté sucediendo o vaya a suceder a cualquier persona nos sucede a todos de forma simultánea.
4. Somos multidimensionales. Hay un aspecto de cada uno de nosotros en cada lugar, tiempo, plano y dimensión donde existe la energía vital.
5. En nuestro interior llevamos, a modo de programas, aquellas experiencias traumáticas que no pudimos comprender totalmente a nivel físico, emocional, mental o espiritual.
6. Las experiencias que no comprendemos del todo se quedan con una carga energética y funcionan como catalizadores inconscientes que arrastran a personas y situaciones hacia nuestras vidas para ayudarnos a comprender lo que hemos creado. Esa comprensión es un requisito para el crecimiento espiritual porque estamos aquí para afirmar nuestras creaciones y reconocernos como Creadores en el pleno sentido del término.
7. Una vez comprendemos nuestras creaciones, poseemos la capacidad de ayudar a equilibrar un conocimiento concreto, puede ser el conocimiento de la guerra, la depresión, o el miedo. El conocimiento que aceptamos equilibrar nos rodea constantemente y actúa como catalizador en nuestra vida proporcionándonos nuestros mayores desafíos y mostrándonos lo que aún necesitamos llegar a dominar.
8. Nos convertimos en aspirantes a recibir el poder de la creación instantánea, el distintivo de los Creadores auténticos, una vez que logramos la compasión incondicional para cualquier pensamiento, sentimiento y emoción que produzca la conciencia humana.

Siempre me han encantado las historias de héroes...

Estos sueños me fueron llegando poco a poco a lo largo de los años en los que cada noche pasaba varias horas en un estado de sueño lúcido. Creo que los sueños y visiones que tenemos son historias, fábulas o metáforas, que nos ayudan a conectar con quienes somos.

Comparto mis sueños contigo porque mis clientes también han tenido sueños maravillosos y a veces insólitos. Los sueños son parte de nuestra vida interior, son legítimos y ciertos para cada uno de nosotros.

Prólogo

El Sueño

Este relato comienza en el espacio entre los Soles, allí donde se reúnen las almas. Soy Sananda Ra, Viajero de la Luz y mensajero de la orden del Mesías.

Mi planeta natal tiene una atmósfera púrpura-violeta, nueve lunas y pocos habitantes. Vivo en una burbuja de dieciséis kilómetros cuadrados construida y dispuesta en un bancal situado en las laderas inferiores de una gran cordillera montañosa con las cumbres nevadas. Quienes nos visitan se quedan fascinados por las resplandecientes cascadas azul cristal que bajan desde una montaña cercana y descienden hasta encontrar el ancho río. El aire es dulce, puro, nos proporciona vigor y cubre todas nuestras necesidades físicas. Nos nutrimos del aire, respiramos prana y eso permite afortunadamente prescindir de otro tipo de alimentación. La superficie exterior de mi burbuja es dorada, reflectante como un espejo, y por lo tanto invisible para la mayoría de los seres. Vivo rodeado de amigos a los que quiero mucho pero ninguno es humano.

Durante mis viajes por la galaxia, invité a criaturas maravillosas a que vinieran a vivir conmigo y muchas aceptaron encantadas. Hace algunos años traje plantas y árboles jóvenes que aún viven con nosotros rodeados de miles de variedades de árboles, arbustos, hierbas y flores.

Aquí viven muchas especies cuadrúpedas. Solía fijarme en ellos durante mis viajes planetarios y le preguntaba a cada pareja si les agradaría honrar mi tierra con su presencia. Aquí la ovejas se tumban al lado de los leones igual que con cualquier otra criatura totalmente inofensiva. La parte superior de mi burbuja tiene más de cinco kilómetros de altura y está repleta de pájaros multicolores, insectos bailarines, mamíferos voladores y magníficos velocirraptors con alas. Los pájaros cantores, el discurrir de los arroyos, y los sonidos del canto llenan el aire con el murmullo de la conversación y el juego. Paso la mayor parte del tiempo paseando por el campo atendiendo sus necesidades, comunicándome con ellos, intercambiando historias de nuestras distintas memorias genéticas y poniendo en común momentos mágicos.

Un día apareció un ángel. La saludé y vino donde estaba ocupándome de las rosas. Con mi largo cabello blanco, debí aparentar todos mis 300 años. Me estaba haciendo mayor, pero energéticamente aún me conservaba fuerte.

Fui a hablarle, pero en vez de contestarme, me asustó y comenzó a presentarme doce aspectos distintos de mí mismo, empezó mostrándome desde cuando fui un muchacho joven y llegó hasta la actualidad. En ese momento recordé la profecía que hizo mi abuela hace mucho tiempo. Me dijo que un día aparecerían doce aspectos vibracionales de mí mismo y entonces sabría que era el momento de partir hacia el viaje más importante de mi vida. Mi abuela me dijo hace mucho tiempo que mi nombre tenía la vibración del Sol.

Entonces los doce aspectos del ángel se fundieron en un solo ser y comenzó a hablarme, "Tú, Sananda Ra, eres un Viajero de la Luz de la orden del Mesías, un mensajero y los Guardianes del Tiempo te convocan urgentemente a una reunión".

El ángel me explicó que los Guardianes del tiempo habían descubierto una grieta temporal que deformaba y desalineaba los portales interdimensionales y las puertas de paso. La grieta creaba burbujas de tiempo congelado, atrapaba muchas almas y afectaba al flujo de la conciencia. Era una situación verdaderamente grave. La grieta podría eliminar la memoria del alma si llegaba a destruir los registros akáshicos, los archivos de toda conciencia.

Las sociedades que estaban atrapadas en las polaridades de luz y sombra, que habían provocado el distanciamiento de la Fuente, a lo largo de miles de años habían ido controlando en secreto muchas zonas de la galaxia. Habían creado la grieta de tiempo para frenar el hecho de que civilizaciones como la que habita la Tierra se dieran cuenta de que son seres divinos, multidimensionales, perfectamente capaces de llevar a cabo la creación instantánea y cualificados para desafiar al poder y al control del lado oscuro. En el pasado había tenido que enfrentarme muchas veces a esas almas imperfectas.

Los Guardianes estaban pidiendo voluntarios de cada dimensión que pudieran aunar esfuerzos y sellar la grieta. Me pidieron que les recomendara compañeros de viaje que no tuvieran miedo, fueran fuertes, leales y guerreros experimentados en viajar a través del tiempo galáctico. Tenía muchos amigos que estaban dispuestos a afrontar el desafío de ayudar en aquella misión. El ángel me dijo que cada voluntario se fundiría con un aspecto de sí mismo en la Tierra y entonces se le proporcionaría la conciencia precisa para la misión. Los Guardianes habían planeado reunir en la Tierra a todos los voluntarios el 9 de Septiembre de 1999.

Entonces el ángel me expuso una condición sorprendente. Esta vez no se nos convocaba para luchar contra el lado oscuro, tal y como había sido nuestra forma de proceder hasta ahora. Para lograr el éxito en esta misión los viajeros tenían que eliminar el lado oscuro fusionándolo con la luz. Luz y oscuridad eran fuerzas igualadas en las dimensiones inferiores. Se necesitaba que se reintegraran y se transformaran en la Luz Pura que existía antes de que se crearan las polaridades. Esa era la clave para reparar las brechas de tiempo y crear el Cielo en la Tierra.

Los métodos con los que llevaríamos a cabo esa alquimia espiritual estaban puestos a buen recaudo en nuestros corazones. Descubrir esa información fundamental en nuestro interior sería la tarea más ardua y el mayor desafío que deberíamos afrontar. Una vez que supiéramos cómo hacerlo nuestro éxito estaría asegurado.

Los Guardianes del tiempo habían dejado claves energéticas, huellas holográficas, para ayudar a esos voluntarios de incógnito a ser conscientes de quiénes eran y cuál era su misión. . Volverse plenamente conscientes era el primer paso para llegar a identificar las puertas interdimensionales. Las claves estaban ocultas bajo las leyes de la numerología y la astrología, dentro de cada una de las antiguas escuelas místicas, y en el interior de algunos lugares sagrado. También se escondían tras el corazón de cada persona de la Tierra.

Los viajeros necesitarían descubrir la huella holográfica en sí mismos a lo largo de sus vidas en la Tierra. Irían tomando conciencia, descubrirían las claves y llegarían a identificar la evidencia que habían portado en sí mismos todo el tiempo.

El ángel me miró directamente a los ojos durante mucho tiempo y dijo. “La razón por la que me han enviado aquí es para pedirte ayuda como mensajero. Los Guardianes del Tiempo les preocupaba tu edad y dado todo el trabajo que ya has hecho hasta ahora, podrías rechazar

esta misión porque tal vez nunca regreses a casa. Me han enviado en representación del Espíritu, así sabrías que esta misión está apoyada desde los centros de poder más importantes. Los Guardianes del Tiempo te necesitan en la Tierra para ayudar a reparar la brecha de tiempo y realinear las puertas interdimensionales. Como Viajero, tendrás que olvidar todo lo que sabes, quién eres y quién eras como Sananda Rá. Despertarás y recordarás que lo primero que has de hacer es ayudar a los demás Viajeros a tomar conciencia de sus misiones espirituales”.

Sin pensármelo dos veces acepté ayudar. Durante mucho tiempo había estado preguntándome por este momento, lo había estado esperando. Sabía que el momento se acercaba porque podía sentir un cambio, una transformación, a flor de piel, dentro y fuera de mí. Había estado formándome toda mi vida para ser parte de una misión que cambiaría la conciencia del universo, incluyendo la mía propia. Me había alejado de los demás de forma que no me viera implicado personalmente en situaciones que pudieran afectar a mi misión y a mi fiabilidad. Estaba preparado para cumplir mi destino, dispuesto a ir donde se me necesitara.

El ángel me pidió que empezara de inmediato. Necesitaba transformarme y fusionarme con el ser que mi Yo Superior había creado en tercera dimensión en el planeta Tierra. Este ser con quien resonaba de forma más marcada era el reflejo de mi alma en la Tierra. Su nombre era Ken Page.

A nivel energético, Ken ya era parte de mí; estábamos más unidos que hermanos gemelos aunque no creo que él tuviera conciencia de mí. Para la misión, tomé el nombre vibracional de RaMa, que simboliza el equilibrio entre lo masculino y lo femenino. De forma subconsciente, Ken estaba buscando esa vibración energética. Él estaba en la cima de la conciencia espiritual y de momento atrapado en el mundo material, esperando, sin saberlo, su integración conmigo. Ken llevaba una vida de confusión y separación. Cuando nos integráramos su despertar espiritual se aceleraría. Él se convertiría en terapeuta y profesor y llegaría a tomar conciencia de todo lo que creara y de todo lo relativo a sus clientes. Una parte de nuestra misión era hacer conscientes a esos compañeros de viaje.

El ángel me definió el plan en líneas generales y me aseguró que tendría orientación y ayuda en mi misión. Me dijo que descansara y dispusiera mi espíritu para viajar a la Tierra. Permanecería en un sueño profundo hasta que se detonara en la Tierra una prueba nuclear programada. La explosión atómica abriría temporalmente una puerta interdimensional hasta la conciencia humana donde todos los voluntarios entrarían al plano del alma de los seres humanos sin ser detectados y en secreto. Al saber que éste era el momento que había estado esperando, me despedí de mi tierra y de mis seres queridos. Entonces me dí cuenta de que había infravalorado el amor por mi hogar y mi familia, los echaría de menos. Llenos de esperanza confiaban en nuestro reencuentro.

Sección Primera

Abrir el corazón

Capítulo 1

Preguntar, Buscar, Aprender y Compartir

Somos creadores. Hemos comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pagamos el precio de ser Uno con la Fuente, en estado de Divinidad.

A lo largo de los años que llevo siendo terapeuta, facilitador y profesor de terapias, la mayoría de mis clientes o alumnos han sido terapeutas o personas con una fuerte conexión y anhelo espiritual. Me iba dando cuenta de que terapeutas y clientes estaban espiritual o físicamente enfermos y desanimados. Estaban desilusionados con la vida y dispuestos a abandonarlo todo. Eran buenas personas que ayudaban a otros y a nuestro planeta. ¿Por qué sucedía eso, cuando todos tratábamos de ser Uno? Esas preguntas me inquietaban y cada cliente que se acercaba me proporcionaba una mayor comprensión sobre el tema. Así nació y se desarrolló el proceso de *Heart & Soul Healing, HSH - Sanación de Corazón y Alma*. Este libro corresponde a mi interés personal en descubrir los misterios y preguntas que me han hecho avanzar en mi sendero espiritual.

GRANDES PREGUNTAS

¿Qué es exactamente el viaje espiritual del alma y cómo se relaciona ese paso con nuestra propia sanación? ¿Qué es el alma y dónde está? ¿Cuál es nuestra conexión con Dios, el Creador o la Fuente? ¿Hay algún Creador Divino de alguna clase? Si es así, ¿Cómo estamos unidos? ¿Somos todos Uno? ¿Por qué estamos aquí en la Tierra? ¿Cuál es nuestra misión? ¿Tenemos vidas pasadas? ¿Qué sucede cuando morimos?

Las personas que venían a terapia realizaban con mucha frecuencia ésas y otras preguntas similares. Yo me hacía las mismas preguntas y estaba decidido a encontrar las respuestas. Creía que esas preguntas surgían simplemente porque iba a ser capaz de encontrar las claves que las respondieran. En las siguientes páginas comparto contigo lo que he descubierto - se trata de una exploración sobre las múltiples facetas de la experiencia humana.

UNIDAD

Un factor importante para obtener respuestas satisfactorias sobre la realidad es tener en cuenta que aquello a lo que normalmente llamamos realidad es únicamente una minúscula fracción de la misma. Pocos han aprendido a obtener esas respuestas. La mayoría estamos acostumbrados a percibir sólo a través de nuestros cinco sentidos y asumimos esa percepción como la real. En estos momentos en la Tierra, estamos aprendiendo de forma exponencial, porque estamos tomando conciencia de que somos seres multidimensionales.

Todas las facetas de nuestra vida, recordadas de forma consciente o de otro modo, tienen una razón y un significado, eso incluye las peores experiencias que pudiéramos imaginar, experiencias tan profundamente negativas que tendríamos que encerrarlas lejos de nuestra consciencia consciente. El significado de esas experiencias es único para cada persona, dependiendo de lo que tengamos que aprender en cada momento.

Problemas, enfermedades, experiencias y patrones de relación interpersonal que se repiten son sólo algunos de los medios por los que el alma se comunica con nuestra parte física. Puede tratarse de manifestaciones físicas que reflejan patrones de creencias distorsionados. Mientras no seamos capaces de recordar de forma consciente, todo lo que nos ha sucedido permanecerá grabado en nuestra mente subconsciente.

LA MENTE SUBCONSCIENTE

¿Qué es exactamente la mente subconsciente? Para el propósito de este libro, definimos como mente subconsciente todo aquello que reside fuera de nuestra consciencia consciente. Puede ser útil pensar que nuestra mente subconsciente es como una caja fuerte, donde guardamos todos nuestros secretos y tesoros. *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, utiliza la mente subconsciente para encontrar aquella experiencia o suceso pasado que necesitamos comprender para dar sentido a nuestra vida actual. Esto incluye las experiencias que no comprendimos en su integridad y como consecuencia acabamos formándonos un juicio erróneo en torno a aquella circunstancia. Comprender un conjunto de experiencias con cierto denominador común nos libera de la necesidad de seguir recreando variantes de esa situación, y nos da la posibilidad de estar más presentes en nuestro cuerpo aquí y ahora.

Si todo lo que nos ha sucedido es tan importante, ¿por qué tenemos tantos problemas para recordar? Conocer de forma simultánea nuestras partes holográficas probablemente resultase abrumador para nuestra naturaleza humana. El valor de dicha información sólo cobra sentido cuando nuestra memoria proporciona claves específicas de por qué aparecen circunstancias que son un verdadero desafío así como esas experiencias con patrón recurrente que tienen relación con aquello que estamos aprendiendo en esta vida.

A través del trabajo con *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, accedemos a otras dimensiones de nuestro ser con objeto de sanar vidas pasadas y futuras, así como dimensiones simultáneas. La teoría con la que más me identifico en este momento es aquella en la que se establece que vivimos en todas las dimensiones, lugares y espacios de forma simultánea. Cualquier alteración que efectuemos en nosotros aquí, afecta a los demás aspectos de nuestra existencia. Cada pensamiento y acto que realicemos influye sobre la conciencia colectiva.

En *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, la conciencia consciente se expande para englobar cada conciencia colectiva de la que hemos sido parte, incluyendo cuando estábamos con la Fuente. Aprovechando la conciencia consciente universal a través de un estado elevado de claridad y comprensión, nuestro Ser Superior puede indicarnos el camino hacia la experiencia que nos proporcione las mejores pistas para nuestra vida actual. En todo momento del trabajo *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, el cliente se mantiene plenamente consciente de sus experiencias. No hay nada que suceda sin la cooperación de todos como colectivo, la mente subconsciente y el Ser Superior.

SANAR EL CORAZÓN Y EL ALMA

HSH - Sanación de Corazón y Alma, no se basa en ningún dogma o doctrina religiosa, si bien, tiene una base espiritual y contiene información extraída de antiguas escuelas místicas y del chamanismo tradicional. El proceso presupone que hombres y mujeres son multidimensionales y que hay un aspecto de cada individuo funcionando en cada tiempo y espacio donde existe energía de fuerza vital. Toda vida es holográfica y está interconectada; todo lo que sucede en este preciso momento, lo hace de forma simultánea en todas las realidades. Así, la dinámica vital de una persona y sus problemas de salud, se pueden tratar en cada dimensión de la existencia que constituya una parte del viaje del alma. Las claves para comprender los problemas de una persona se pueden encontrar en vidas pasadas, el embarazo, los primeros años de vida, o en niveles dimensionales más profundos del ser.

ACCEDER A NUESTRO SER SUPERIOR

Aparentemente nadie, tal y como vivimos, siente que tiene todas las respuestas respecto a sí mismo. Ignoramos por qué hacemos lo que hacemos y sentimos lo que sentimos. Buscamos las respuestas fuera, tratando de encontrarlas en la religión, la cultura, la sociedad, a través de amigos, familiares y terapeutas profesionales.

Lo cierto es que tenemos todas las respuestas en nuestro interior. La dificultad reside en aprender a confiar, creer y amarnos de manera incondicional. Debemos aprender a escuchar a esa parte nuestra que contiene todas las respuestas. Esa parte que ya conoce las respuestas se llama Ser Superior. A lo largo de la historia, se ha hecho referencia al Ser Superior con muchos nombres, y todos nos remiten al dios que llevamos dentro.

He aprendido de mis clientes que el Ser Superior es esa parte conectada a la Fuente y a toda la creación, que posee la sabiduría, la claridad, el conocimiento y la comprensión para ayudarnos a encontrar respuestas en nuestra vida así como para poder sanarnos a nosotros mismos. Nuestro Ser Superior no juzga, conoce todo lo que nos ha sucedido desde que vinimos de la Fuente. Todas las personas están conectadas espiritualmente a través de sus Ser Superior, y puesto que todos somos Uno, también podemos conectarnos así a la conciencia global. Esta importante comunicación tiene un valor incalculable y la uso constantemente en mi trabajo terapéutico.

Durante una consulta de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, el cliente y yo estamos en un estado de conciencia ligeramente alterado en el que somos conscientes de todo lo que sucede y recordamos todo. La mayoría de las personas entran y salen de estados alterados de conciencia a lo largo del día. El estado alterado que se experimenta con este trabajo es tan ligero como soñar despierto. En ese estado podemos establecer una comunicación abierta con nuestro Ser Superior, una irreprochable fuente de información.

El principal problema que tienen los clientes para comunicarse con este valioso aspecto que reside en su interior es que hay demasiado ruido interno. Tenemos exceso de viejos pensamientos, sentimientos, emociones y otras energías internas como para ser capaces de oír con claridad o sentir la sabiduría interior que se nos ofrece. *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, limpia los campos energéticos de los clientes de forma que puedan reconectarse y escuchar en

su interior esa voz armoniosa y equilibrada así como confiar en ese genial aspecto de sí mismos.

Cuando el cliente y yo unimos nuestros Seres Superiores, compartimos una conexión holográfica con toda la conciencia en todo espacio y tiempo. Esa comunicación es fundamental para que el cliente aproveche y comprenda su verdad. A lo largo de los años, he utilizado esos momentos, no sólo para perfeccionar constantemente las técnicas terapéuticas que contiene esta obra sino también para tratar de responder a algunos de los grandes interrogantes vitales que mis clientes y yo nos cuestionábamos.

Las respuestas a dichas preguntas resultaron tener la misma información que ayudaba a que los clientes recuperaran el equilibrio en su vida diaria. Fui observando que los datos que recabábamos de ese modo eran ciertos, ya que todo eso ayudaba a que los clientes se sanaran rápidamente y continuaran su proceso de recuperación por sí mismos utilizando la forma en la que habían aprendido a contactar con su Ser Superior.

VIDAS PASADAS

El hecho de aprender a través de las experiencias de los clientes, me puso de manifiesto que tenemos vidas pasadas, y que muchas veces han sido intensas y traumáticas. Quizá esas memorias de vidas pasadas sean simples historias que utilizamos para explicar nuestra vida. Ya sean metáforas o realidad, el hecho es que explican conceptos esenciales que tenemos sobre nosotros mismos.

Las vidas pasadas pueden ser la forma que cada uno tiene de confirmar su evolución personal. Las anécdotas de vidas pasadas nos permiten comprender cuán únicos somos. La mayoría no admitimos nuestra particular grandeza y esperamos que otros nos la reconozcan. Aún más, cada persona evidencia un aspecto de la conciencia de la Fuente, que vive y respira en este momento. Nuestra trayectoria espiritual a menudo nos lleva por sendas que nos llevan encaminan a encontrar la propia unión con la Fuente.

Los relatos de vidas pasadas también pueden aportar datos que resulten factores clave en esta vida. El aprendizaje normalmente se evidencia en cómo morimos en el pasado y qué conclusiones extrajimos de dicha experiencia. Imagínate en una vida pasada, por ejemplo, envuelto en una situación en la que te van a asesinar porque hay alguien o un grupo de personas al que desagradas: eres su enemigo; sabes cosas que los atemoriza; eres distinto; eres execrable.

Mueres y regresas como conciencia del espíritu a la Fuente donde revisas la vida que acabas de vivir. En la revisión, encuentras que en esa vida habías venido a aprender el amor y cómo ser un creador, pero en vez de eso viviste la rabia, el odio, la deslealtad y otro tipo de emociones negativas. Parece ser, que en algún plano durante una muerte traumática la mente subconsciente puede quedar marcada por un programa de pensamiento. Los tres programas más frecuentes son, es peligroso amar, no estoy a salvo admitiendo mi poder, y corro riesgos si soy yo mismo. Cada persona con la que he trabajado tiene un programa de ese tipo u otro similar. Esos programas son los temas esenciales con los que lidiamos vida tras vida hasta llegar al presente.

ENTRE VIDAS

Entre vidas, como espíritu, somos parte de Dios-Fuente-Creador y esa parte continúa teniendo experiencias. Por otro lado, ¿por qué tendría que haber creación y evolución? ¿Por qué evolucionaríamos si la Causa Creadora no lo experimentara también y evolucionara?

Como espíritus, observamos, comprendemos, tenemos compasión por todo lo que vemos y todas las experiencias se convierten en parte nuestra. ¿Es posible que cada uno de nosotros haya experimentado todo lo que otra persona ha sentido o experimentado alguna vez en otro espacio o tiempo? Sin embargo, las lecciones de compasión y amor que aprendimos como espíritus no nos acompañan a la vida siguiente. ¿Por qué sucede eso? ¿Por qué tenemos que seguir trabajando en nuestros problemas si ya hemos tenido la experiencia del todo, de la totalidad, junto a la Causa Creadora? ¿Tenemos que llegar a ser maestros en nuestro cometido mientras estamos en un cuerpo tridimensional? ¿Supone la ascensión el hecho de incorporar las tareas del espíritu y el auténtico conocimiento del amor y la compasión a nuestro cuerpo físico?

NUESTROS CUERPOS HUMANOS

La mayoría de los clientes dicen que no se aman, y que no quieren estar físicamente en sus cuerpos. Se separaron de sus ser físico cuando aún eran niños y desde entonces no están completamente presentes. Para la mayoría se trata de un tema kármico muy importante. Vida tras vida, tenemos que dedicarnos a este tema hasta que lo dominemos. ¿Cómo conseguimos hacerlo?

La mayoría de las personas proyectan sus campos energéticos fuera de sí a algún lugar que va desde unos quince metros hasta cientos de ellos. Nuestros campos están fuera porque cuando éramos muy pequeños, más o menos en torno a los tres años de edad, una parte de nosotros en algún nivel dijo, "No quiero estar aquí. No quiero seguir haciendo esto" Tomamos esa decisión porque vimos algo en nuestro entorno, en nuestra casa y en las personas que había en nuestra vida que nos hizo sentir tan mal que decidimos que sería más fácil de sobrellevar si nos disociáramos. ¿A dónde fuimos? Parece que nuestro espíritu, parte de nuestra alma o esencia, decidió que sería más seguro observarnos desde el exterior que experimentar lo que le sucediera a nuestro cuerpo físico. Creo que todos hemos experimentado esta separación de nosotros mismos en esta vida o en una vida anterior.

Si lo hubiéramos experimentado todo en la Tierra cuando estábamos con la Causa Creadora como espíritu, tendríamos compasión por el conjunto de la creación al tiempo que amor y compasión por nosotros mismos. Considero que hacer realidad la compasión incondicional hacia la creación en su conjunto así como el amor incondicional hacia nosotros mismos es nuestra meta en la Tierra y el cénit de nuestra evolución como almas. Los niveles de amor y compasión que poseemos pueden alcanzar un nivel de conexión tal que lleguemos a ser uno con el Creador y ya no tenga lugar una separación posterior. La dificultad del tema reside en hacer todo eso mientras estamos encarnados.

Amar, aceptar y dominar nuestro cuerpo físico comporta una gran dificultad para la mayoría de nosotros y es algo que necesitamos aprender. ¿Podemos acaso ascender como

humanos antes de aceptar y llegar a dominar nuestro cuerpo físico, nuestra forma humana, nuestro vehículo de ascensión como el genial instrumento que es?

NUESTROS PADRES, NUESTROS MAESTROS

¿Y si comenzáramos cada nueva vida eligiendo unos padres que fueran nuestros maestros, tal vez los mejores maestros que pudiéramos tener? Nuestros padres tienen problemas, y sus problemas son el reflejo de lo que necesitamos aprender para evolucionar. Nuestros padres pueden tener problemas con el poder, el control, la confianza, el abandono o la culpa. Esos problemas reflejan a la perfección lo que nosotros no comprendimos y necesitamos llegar a dominar. Desafortunadamente, lo que ellos reflejan suele suscitar nuestros miedos. Afrontar esos miedos es otro reto más para esta vida.

A lo largo de todas nuestras vidas, seguiremos atrayendo la energía que nuestros padres representan hasta que aprendamos la lección. Esa energía se manifestará bajo la forma de otras personas: familia, profesores, parejas o amigos. En ese plano profundo del alma, hemos venido a dominar esos aspectos y se nos presentarán continuamente hasta que lo logremos.

ENERGÍA

En 1995 hice una prueba en una conferencia en Jekyll Island, Georgia. Mi Ser Superior me dijo, "Tienes que atraer hacia ti, frente a todos los asistentes, toda la negatividad y toda la energía del planeta". Mentalmente respondí, "¿Por qué querría hacer eso?" y mi voz interior contestó, "Bien, si verdaderamente te amas a ti mismo, sólo se trata de energía y pasará a través de ti sin provocar reacción alguna. Imagina el maravilloso regalo que supondría para otras personas poder darse cuenta de que no hay nada energéticamente externo a ellos que pueda causarles daño".

Me llevó días prepararme, no para nada en concreto, porque ya llevaba años trabajando con mis clientes equilibrando ese tipo de energías, sino porque tenía que prepararme para la idea de compartir esa experiencia con un gran número de personas y con mis colegas de profesión. ¿Cómo reaccionarían los otros profesores?

El último día, en los momentos finales de mi exposición, invoqué a toda aquella energía. Sabía que sólo era energía y que mis niveles de compasión y de comprensión permitirían que fluyera a través de mí sin que mis miedos se reactivaran. Al hacerlo, impresioné a la audiencia que observaba en silencio, y entonces comencé a sentir densidad en la sala.

En aquel momento no entendí qué tal significaba esa densidad y me llevó casi tres años darme cuenta de que aquella densidad provenía del público asistente. En realidad, estaban liberando la energía que tenían en su interior y a su alrededor. Si lo hubiera sabido en aquel momento habría sido una visión muy reveladora para compartir, pero entonces no lo comprendí. Estaba desconcertado y de nuevo en mi tarea de buscar respuestas.

ENVIAR ENERGÍA

Al día siguiente, puse en práctica el hecho de invocar a toda energía, positiva y negativa. Cualquier clase de energía con la que pudiera sentirme incómodo, para así mirar en mi interior y ver de dónde procedía el malestar. ¿Dónde está en mi interior la emoción que está produciendo la energía en el exterior? ¿Somos nosotros los catalizadores de esta energía? ¿Y si todo nuestro entorno fuera simple creación (nuestra)? ¿Y si lo que sentimos hace que esa energía reaccione?

En algunas culturas, antes de enseñar a los neófitos a manejar una gran cantidad de energía o acercarse a las altas instituciones de la espiritualidad, practican serenar la mente. En Metafísica, no se hace. Rápidamente se enseña a la gente cómo mover más energía. Desafortunadamente, mover energía sin una base adecuada intensifica los sentimientos de la persona y puede abatir y fatigar tanto su sistema nervioso como el resto de su organismo.

La mayoría de mis clientes, terapeutas, tienen el sistema nervioso frágil y deteriorado. Prácticamente cualquier emoción los desborda. Han estado enviando energía como se les enseñó. Sin embargo, hay una nueva manera de ver la creación. Hay una nueva forma de ver la terapia y en las siguientes páginas te enseñaré una nueva forma de relacionarte con la energía.

CO-CREADORES O CREADORES Y VÍCTIMAS

Tradicionalmente se nos ha enseñado a enviar energía a otras personas sin darnos cuenta de que esas personas también son creadores como nosotros. Si crees que puedes sanar a alguien que no te lo ha pedido, estás diciendo que eres mejor sanador/creador que él. Nunca he sido capaz de comprender ese concepto. Si todos somos co-creadores aprendiendo cómo crear o uno de nosotros es el creador y todos los demás somos sus víctimas. Reflexiona sobre eso. ¿Cómo podemos enviar nuestros pensamientos, sentimientos o ideas a otra persona? Podemos ser víctimas o creadores.

CRECER COMO SERES ESPIRITUALES

Ser humano es difícil. Debido a la gran carga de violencia, de energía negativa que reside en este planeta tridimensional, la Tierra es una escuela de arduas tareas para la mayoría de nosotros. ¿Por qué tenemos lecciones y asuntos que necesitamos dominar? Lo que he llegado a creer es que somos creadores individuales compartiendo suficiente experiencia, conocimiento, sabiduría y amor como para adentrarnos en el poder absoluto que refleja perfectamente los dioses que somos. Cuando les pregunto a los clientes por qué están aquí, dicen que están ayudando a completar el sueño del Creador. Si somos tan sagrados, ¿por qué hay tanta negatividad?

Podemos estar entre la negatividad porque los creadores necesitan saberlo todo sobre la negatividad, las dualidades, y las dimensiones polarizadas tal y como existen a día de hoy en la Tierra. Las vidas de muchos de mis clientes están saturadas de negatividad porque su aprendizaje consiste en deslizarse por ella sin sufrir daño al tiempo que abrazan la dualidad de la luz y la oscuridad.

Algunas personas estamos aquí para aprender el polo opuesto de lo que parecía ser el aprendizaje, de modo que podamos tener compasión incondicional por toda la creación. Puede ser que el único modo en que podamos aprenderlo todo sobre el amor, sea también hacerlo sobre el odio. Cuando hay algún tema que no tenemos lo suficientemente claro, nuestra mente subconsciente atraerá versiones del mismo aspecto hasta que lo comprendamos. No es siempre un aprendizaje muy exigente, pero he visto a muchos clientes sometidos a aprender lecciones de forma muy dura.

Debemos encarar los problemas porque no es posible resolverlos diciendo “¡Ya está!” Cada uno ha de madurar y dominar muchas lecciones sobre el amor, la responsabilidad y las consecuencias antes de alcanzar su máximo potencial. La vida en la Tierra parece ser una escuela donde creadores en potencia vienen a medirse consigo mismos en su maestría sobre la creación, la compasión, y el amor incondicional. Estamos aquí para conocernos, ser nosotros mismos, comprendernos y así convertirnos en creadores extraordinariamente sabios y doctos. Es igualmente importante que llevemos a cabo esta tarea mientras disfrutamos de la vida.

Creo que estamos en la Tierra para sanar todas las afecciones y alteraciones que hemos infiltrado en el amor. Estamos aquí para sanar la conciencia colectiva de guerra, racismo, miedo, hambre, enfermedad y violencia, por ejemplo. Todo el mundo tiene el calado y la energía latente suficiente como para realizar ese cometido, al tiempo que como colectivo nos desarrollamos en la Divinidad. En el proceso, también tenemos la oportunidad de construir el Cielo en la Tierra. El recurso más valioso de cada uno en este proceso de crecimiento es tener conciencia de su Ser Superior. Podríamos considerarlo una bendición.

Capítulo 2

Cómo comienza el baile

¿Hay alguna conexión entre nuestro corazón y nuestra alma? ¿Dónde se localiza el alma en el cuerpo? ¿Cómo evolucionamos? ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia en la Tierra y nuestra conexión con Dios o el Creador? En 1987, me dediqué a dar respuesta a esas preguntas y a comprender por qué algunas personas se sentían conectadas al Creador mientras que otras se sentían vacías. También traté de encontrar la relación entre el alma y el espíritu con el cuerpo, la mente y el corazón.

A lo largo de la historia no hemos tenido ocasión de aprender la verdad sobre nosotros mismos y nuestra conexión con el Creador y nuestra alma. Quienes detentaban el poder nos han mantenido en la ignorancia donde nos perdimos en el mundo externo. ¿Por qué aquellos que habían descubierto los secretos de la vida no querían que supiéramos que cada uno de nosotros tiene el potencial para llegar a desarrollar la fuerza del Creador?

Los dirigentes políticos y espirituales han ocultado la verdad por diversos motivos: culturales, raciales, religiosos y sexuales. Durante siglos, la gente ha buscado la verdad en nombre de Dios. Se han librado guerras. Han muerto millones de personas. Actualmente hay en el planeta más de 1700 religiones, entre los que se incluyen miles de millones de católicos, musulmanes e hindúes. ¿Qué credo es el acertado? ¿A dónde va ese fervor religioso? ¿Cómo afecta al planeta? ¿Han afectado nuestras creencias religiosas a nuestro amor, compasión y creatividad?

En mi búsqueda del alma, empecé a oír y ver en sueños fragmentos de mis vidas pasadas. No sabía de dónde venían esas situaciones. Ahora sé que cada uno lleva consigo todas esas experiencias. Cada persona recrea sus experiencias una y otra vez hasta que comienza a despertar a su verdad interior. El mundo externo ya no se acomoda a quienes éramos. Cuando tomamos conciencia ya no necesitamos el pasado para que nos recuerde quiénes somos. No hace falta esconderse más.

La gente tiene muchas ideas sobre lo que significa estar abierto, amar y vivir desde el corazón. No estoy hablando del corazón físico sino del chakra cardíaco, la puerta energética del alma, que se localiza en el eje central del organismo, cerca del corazón.

Los chakras son centros energéticos que están situados en el cuerpo físico. Según las diferentes escuelas hay siete o nueve chakras. Muchas personas se sienten incómodas con la energía de los tres chakras inferiores porque la mayoría de los problemas y desafíos de la sociedad se originan ahí. El primer chakra, se sitúa en la base de la columna vertebral, origina la energía sexual/de supervivencia. Evoluciona hacia energía sexual/creativa y culmina en energía creativa. La mayoría de la gente nunca sale de la energía sexual/de supervivencia debido a sus experiencias sexuales personales.

El segundo chakra, situado en la parte inferior del abdomen es el punto de equilibrio entre la energía masculina y la femenina. El tercer chakra, localizado en el plexo solar, es el centro del poder y el control. Si nuestros chakras inferiores no están equilibrados haremos un bucle energético desde el cuarto chakra, el corazón, hasta el primero, el segundo y el tercero. Enamorarse y hacer el amor, crea una conexión energética entre el chakra del corazón y los

chakras base. Las diferentes experiencias de tipo físico o emocional que mantenemos en nuestras relaciones establecen rutas energéticas. Subconscientemente atraemos a otros hasta que físicamente alcanzamos la maestría, los sentimientos y emociones relativos al sexo y a la supervivencia.

A lo largo de mi vida, me ha maravillado cómo la gente interactúa entre sí y cómo se repiten ciertos patrones de comportamiento. Incluso cuando las personas parecen provenir de un entorno apacible, muchos se ven envueltos de forma reiterada en luchas de poder y control con quienes les rodean. ¿Por qué sucede esto? Creo que conectar corazón con corazón, de la forma tradicional en la se nos ha enseñado crea bucles energéticos. Eso significa, engancharse a otros a nivel subconsciente a base de proyectar en ellos nuestros problemas sin saberlo.

Cuando estamos energéticamente desequilibrados y tratamos de ayudar a otro, ¿Qué sucede? ¿Enviamos amor y luz basándonos en cómo creemos que los demás deberían actuar o cómo pensamos que habría que ayudarlos? Cuando enviamos amor, ¿es amor o energía? Si creemos que estamos enviando amor, cuando en realidad es energía, ¿estamos intensificando y deformando la acción de otra persona, así como la nuestra? ¿Podríamos estar interfiriendo con las lecciones que otros deben aprender cuando pensamos que estamos ayudando?

¿Cuántos nos amamos de forma incondicional? ¿Amamos nuestra apariencia? ¿Nuestro cabello? ¿La forma de nuestro cuerpo? ¿Todos los aspectos de nuestra vida? ¿Nuestro trabajo? ¿Nuestra casa? ¿Nuestra familia? Si hay partes nuestras que no amamos, ¿cómo podemos enviar amor y luz a otros? ¿Qué clase de energía creemos que estamos enviando? ¿Se distorsionará la energía que enviamos por nuestra incapacidad para amarnos de forma incondicional?

¿Cuál ha sido nuestra experiencia en el amor? ¿Alguna vez nos han amado de forma absoluta? ¿Alguno de nuestros padres nos amó lo suficiente como para colmar totalmente nuestra capacidad de ser amados? Más tarde nos dimos cuenta de que nuestros padres sólo podían amarnos tanto como se amaban a sí mismos. ¿Es eso verdad? ¿Sólo podemos amar a otros tanto como nos amamos?

Ahondando en el hecho de que la mayoría no nos amamos plenamente, también solemos mezclar energéticamente nuestro campo energético con el de los demás. Eso sucede porque habitualmente, nuestro campo energético está proyectado hacia el exterior varios cientos de metros alejados de nuestro cuerpo físico. Cuando nuestro campo está proyectado lejos de nosotros, cualquier cosa que suceda alrededor afecta a nuestros cuerpos físico, mental, emocional, y espiritual. Cuando nuestro campo está fuera y enviamos energía a alguien, que también tienen su campo proyectado, ¿podría eso distorsionar aún más nuestras percepciones y experiencias?

Cuando hacemos bucles energéticos con otras personas y nuestro campo está fuera, el bucle continuará actuando más allá del tiempo que pasemos en compañía de esas personas. Cuando los veamos de nuevo, los patrones energéticos seguirán aún con ellas. La persona continuará proyectando sobre nosotros, de forma subconsciente, sus problemas de culpa, rabia o dolor. A nivel espiritual, esta mecánica de funcionamiento nos ayuda a superar nuestros problemas. Enviar amor, luz y energía a otros, cuando aún no hemos aprendido a amarnos de forma incondicional, atrae físicamente lo que no amamos de nosotros.

¿Hay alguna forma más sencilla de aprender nuestras lecciones? He desarrollado una técnica especialmente diseñada para limpiar el cuerpo físico recogiendo el campo energético y amándonos. Ver Sección Sexta, Capítulo 101, "Técnicas para estar en el presente".

¿Cuál será la diferencia cuando estemos en nuestro espacio, nos amemos, tengamos compasión hacia los demás y no proyectemos nuestros problemas? La otra persona no podrá hacer un bucle energético con nosotros porque no estamos proyectando nuestros problemas o devolviéndole sus problemas reflejados. Nos daremos cuenta de nuestros problemas y nos responsabilizaremos de ellos sin proyectarlos. De todo esto se desprende que podemos elegir cómo deseamos continuar nuestro crecimiento espiritual o que podemos aprender a base de involucrarnos energéticamente con otras personas y con sus dinámicas de funcionamiento.

La mayoría de las personas hacemos bucles energéticos con nuestros seres queridos. Creamos patrones de interacción donde reflejamos los problemas de los demás y seguimos con esos patrones de relación para mantener a nuestros seres queridos con nosotros. En el pasado tal vez sintiéramos que, si no reflejábamos los problemas de nuestros seres queridos, nos dejarían y buscarían a alguien que sí lo hiciera. Es importante comprender que amarse de forma incondicional resulta muy atractivo en el pleno sentido del término. Nuestros seres queridos sentirán esa maravillosa energía y querrán estar a nuestro lado aunque no sepan por qué. Es más saludable y fácil atraer y mantener a un ser querido a base de amarse a uno mismo que por reflejar su miedo y su dolor.

Cuando entremos en la vibración del amor incondicional, ¿qué sucederá con las personas con las que solíamos hacer bucles energéticos? Sentirán el amor y la aceptación que nos tenemos. Eso les dará la oportunidad de reconocer esa capacidad en sí mismos y cambiar si lo desean. Nunca podemos cambiar a otro, pero cuanto más nos amemos, más fácil será para la otra persona reconocer esa capacidad de hacerlo consigo mismo. Incluso si no nos gusta lo que hacen los demás, comprenderemos lo que hagan y sentiremos compasión por ellos. Al no repetir estos patrones energéticos del pasado, podemos aceptar a las personas como son sin juzgarlas.

Personalmente, me decanto por ser amor. Ser amor implica amarse de forma incondicional y tener compasión absoluta por los demás. Éste es el inicio del sendero para sentir amor incondicional por toda la creación y descubrir el poder del corazón y del alma.

UBICACIÓN DE LOS CHAKRAS

Primer Chakra:	Base de la columna vertebral Tiene tres vibraciones: 1) sexual/ supervivencia 2) sexual/ creativa 3) creativa
Segundo Chakra:	Zona inferior del abdomen Lo masculino y lo femenino
Tercer Chakra:	Plexo Solar, poder y control
Cuarto Chakra:	Centro Cardíaco Puerta del Alma - Equilibrio de nuestra dualidad pasada- Separación de Dios
Quinto Chakra:	Garganta - Decir la Verdad
Sexto Chakra:	Tercer Ojo, Frente
Séptimo Chakra:	Glándula Pineal - Ojo interno Un lugar donde nos reubicamos antes de volver al centro cardíaco
Octavo Chakra:	Corona, encima de la cabeza
Noveno Chakra:	Sobre el Chakra coronario Acceso a puertas interdimensionales

Capítulo 3

Recuperar las piezas perdidas.

Llovía. Iba conduciendo hacia casa a altas horas de la madrugada, en dirección a Clear Lake, California, por una carretera de doble sentido desde Silverado, Napa. Sentí una extraña sensación y el interior del coche se llenó de una bruma de luz violeta seguida de un fognazo de luz brillante. En aquel momento perdí el conocimiento.

Me desperté en la oscuridad, solo, mirando fijamente la lluvia, mi coche descendía lentamente por la estrecha carretera de dos carriles. Tenía palpitations y me temblaban las manos, conduje el coche hacia el arcén y me detuve. Todo era nuevo y extraño. La lluvia retumbaba en el portaequipajes como un trueno. Vi en el salpicadero el reflejo de mi propia imagen y me asusté. Escuché el tono de voz tranquilo del locutor de la radio.

Estás en la KSOL, para todos los oyentes del Área de la Bahía de San Francisco. Esta cuña está dedicada a Sananda Ra que acaba de sintonizarnos. Ahora eres parte de la vibración de RaMa. Tenemos una pequeña historia que contarte, de modo que escucha atentamente. Aquí se te conoce como Ken Page. Eres un hombre de 38 años y vives a unos 160 kilómetros al norte de donde te encuentras ahora mismo. Justo ahora el Ken Page original acaba de salvarse por muy poco de una colisión frontal. Pero en vez de chocar, hemos utilizado esta oportunidad para traerte a esta dimensión a través de una puerta que se ha abierto con una detonación nuclear. Anteriormente existías en un estadio de creación eterno y fuiste capaz de entrar con facilidad porque sabes cómo estar presente y vivir aquí y ahora.

Mientras escuchaba eso, el tenue contorno de un hombre mayor apareció frente a mí en el asiento del copiloto. Lo reconocí como el hombre que me visitaba en sueños. Comencé a temblar. Lo había visto muchas veces.

El anciano continuó el discurso del locutor de la radio. “Soy un Guardián del Tiempo. Me conociste en otra vida y dimensión. Acabas de experimentar lo que los seres de aquí califican como “milagro”. Nosotros lo llamamos transmigración. Permíteme que te muestre.”

Con un movimiento ondulante de su mano el parabrisas se convirtió en una pantalla. Vi un coche circulando a gran velocidad en aquella lluviosa noche. Un hombre lo conducía. Al mirar me di cuenta de que me había convertido en el conductor de aquel coche. Una chispa de luz produjo un destello en una gota de agua del parabrisas. La chispa aumentó y se transformó en dos bolas de luz titilante y a continuación en dos brillantes faros. Estaban a mi lado de la carretera. Me asusté y pisé fuerte el freno. Las cuatro ruedas se bloquearon inmediatamente. Las luces inundaron las ventanillas del coche y derrapó. Todo se hizo más lento. Pude sentir los neumáticos patinando inútilmente sobre el asfalto resbaladizo por la lluvia y vi de forma borrosa el color ámbar de las luces de situación entre los faros brillantes del coche que venía en dirección contraria. Me palpitaba el corazón a medida que me iba deslizando hacia el interior de una pared de luz y pensé, voy a morir. Lo siguiente que recuerdo es que estaba en mi coche conduciendo por la carretera.

Me volví hacia el hombre lleno de preguntas pero ya había desaparecido. Estaba tranquilo. Comprendí que era Sananda Ra, RaMa, Ken Page y conduje a casa. Misterios.

Avancé por la carretera y me detuve en una estación de servicio. Mientras llenaba el depósito de gasolina y miraba a mi alrededor, me di cuenta de que la estación de servicio parecía estar ambientada en una película de Hollywood de los años 30. Entré a pagar. La persona que estaba tras el mostrador era el mismo anciano que había estado conmigo en el coche, salvo que ahora era muy físico y se parecía al frutero de avanzada edad que me protegía cuando hacía novillos el primer año de colegio. Al ver que le había reconocido, simplemente asintió, sonrió y me dijo, “hay una historia que necesito contarte”.

Miré a sus profundos ojos azul claro. Él miró a los míos. El anciano se parecía a mi abuelo con el cabello blanco, largo, y me sentí más tranquilo e integrado que en cualquier otro momento de mi vida. El anciano comenzó a relatar su historia. A medida que él hablaba yo iba viendo imágenes en mi pantalla mental de las experiencias que el anciano describía.

“Joven, tu vida está a punto de cambiar por completo. No importa lo que te suceda, enfócate en tu corazón y busca tu alma. No puedo revelarte nada sobre tu destino. Lo único que puedo decirte es que otras personas y tú algún día desarrollaréis aquí un importante trabajo. Uno de los motivos por los que se te ha elegido es porque eres especial, valiente y tienes la capacidad de crear tu propia realidad.

En el futuro verás en tu vida cambios de gran envergadura. Estás aquí para experimentar la vida en la Tierra. Sentimos que era necesario que olvidaras todo lo que sabías sobre Sananda Ra, los Guardianes del Tiempo y tus orígenes. Sabemos que ha sido difícil para ti adaptarte a las costumbres de este planeta. Sentimos que era el modo más seguro de poder ocultar tu identidad durante todo este tiempo de crecimiento. En esta vida necesitarás llegar a dominar cualquier experiencia terrestre. Escucha tu voz interior. No permitirá que te desorientes. Tendrá la habilidad de integrar en ti todo lo que presencias. A veces eso te abrumará, pero es una parte esencial del motivo por el que estás aquí.

Todo lo que necesitas saber está en tu interior y en el de las personas que busquen tu ayuda. Hace poco has encontrado lo que estabas buscando. Tienes una gran misión. Ha habido quienes ya han conseguido sabiduría, poder y comprensión, pero cuando dieron con ello, desaparecieron.

Hemos dejado algunas piezas del puzzle para ti. Se te ha dado una huella holográfica de lo que estás buscando, codificada a modo de plantilla en tu interior, pero, por ahora, ha de permanecer oculta. La plantilla sólo se puede activar cuando reúnas en ti coordinación, sabiduría, compasión, experiencia y energía. Nadie puede activar esta combinación salvo tú mismo.

Has aprendido a mantenerte a salvo y a sobrevivir. Ahora has de aprender más sobre el poder, la ayuda y la sanación. Hay quienes desean frenarte. Son poderosos pero no lo conseguirán. Por eso es importante que estés alerta y vigilante. No puedo decirte más. Te deseo lo mejor, ya nos encontraremos más adelante.”

Cuando el anciano terminó se dio la vuelta y se fue hacia la trastienda del café. Sumido en mis pensamientos, decidí continuar viaje. Pero, al llegar al coche me di cuenta de que no había pagado la gasolina. Cuando me volví hacia el café, una escena totalmente diferente se abrió ante mis ojos. Ahora el café estaba cerrado y deteriorado por el tiempo. Las ventanas estaban recubiertas de tablas. Sobre los surtidores colgaba un letrero torcido y deslucido que decía “Se

Vende". El lugar estaba desierto y abandonado. Confundido y desconcertado por el repentino cambio, puse el coche en marcha y me dispuse a conducir una vez más en medio de la noche. Quería llegar a casa.

Me sentía inquieto por lo que pudiera pasar al llegar a casa con mi mujer y mis hijos. Me sentía tan excepcional, vivo de una forma totalmente nueva. Algo en mi interior se movía deprisa. Mis pensamientos y sentimientos se agolpaban. Mi cuerpo emocional estaba completamente receptivo. Estaba transformándome a una velocidad que no había experimentado jamás.

Vivía junto a un lago centenario. Cuando aparqué sentí cómo el lago y los pinos me respaldaban. Saludé a mi esposa en la puerta de entrada. Al abrazarla me sentí un hombre mucho más joven. La besé con una frescura, cariño y entusiasmo que no había sentido desde la época en que nos casamos. El beso fue como nuestro primer beso. Ella estaba tan bella como el día que la conocí. Sentía una cálida luz en mi corazón. Empecé a darme cuenta de que todo lo sentía nuevo, fresco, como si hubiera vuelto a nacer.

Cuando me desahugué contando mi incidente en la carretera, me di cuenta de que mi respiración era más profunda y relajada. Me sentía más alto, como un gigante, y la abracé de nuevo, me sentía parte de todo, sosteniendo la creación en mis brazos. Había algo más que resultaba diferente. Estaba enamorado de todo, especialmente de ella. Comencé a obsesionarme con amarla y con el misterio de a dónde nos llevaba aquella energía que creábamos con tanto fervor.

Hasta ese momento, yo había sido medio consciente de lo que la gente llamaba sexualidad sagrada o espiritual y me preguntaba de qué hablaba la gente. Ahora lo sabía. Ella estaba totalmente acoplada a mí. Nunca pensé que hacer el amor podría llevarnos a otra realidad, una realidad en la que no tenemos nombre. Simplemente lo llamábamos Amor. Después de todo, al descansar abrazados venían a nosotros la serenidad y la unidad, todo era un manto de amor. Todos los problemas se habían disuelto.

Empecé a darme cuenta de que me había pasado algo. Disfrutamos de la situación por un tiempo, pero cuando mi esposa empezó a percatarse de que yo no era la misma persona, comenzó a sentirse incómoda con aquella nueva realidad. Yo también empecé a sentirme confuso con mis sentimientos. Sabía que lo que me había sucedido afectaba a mi corazón y a mi alma porque seguía sintiendo aquella calidez en mi corazón. Comencé a hacerme preguntas que jamás me habían preocupado. Empecé a preguntarme sobre mi alma.

Capítulo 4

Manos que ayudan

A los treinta y ocho años, era un hombre serio, responsable, y gozaba de muy buena posición en el mundo empresarial. Pensaba que mi futuro estaba asegurado. Sin embargo, el Espíritu tenía otros planes para mí.

En 1986 hice un viaje extraordinario a Yucatán con mi tío Drúnvalo “Dru” Melchizedek, que sólo es cinco años mayor que yo. Crecimos juntos, él era más un hermano mayor que un tío. Tras visitar siete lugares sagrados, acabamos en Tikal, Guatemala. Esa ciudad Maya con sus 2.000 años de antigüedad es un lugar inmenso, aún hay cientos de estructuras sin excavar. Muchos de los templos – pirámide de cuatro lados han sido reconquistados por la selva. Nos acercamos a una de las pirámides que la selva había cubierto hacía mucho tiempo, el Templo del Jaguar. La parte superior de la pirámide estaba abierta pero los dos tercios inferiores estaban repletos de lianas.

La pirámide era muy pendiente, y aunque había una escalera serpenteante de peldaños de tierra tallados a machetazos y arbustos que llegaban hasta su vértice, los escalones eran muy estrechos. El clima era apacible y soleado. Dru se puso en marcha el primero, caminando con cuidado por encima y por debajo de las lianas. Dru subió lentamente unos seis metros por encima de mí. Habíamos recorrido la mitad del camino cuando, de la nada, comenzó a soplar un viento muy fuerte. El viento comenzó a arreciar, parecía un huracán aullando a nuestro alrededor. Pegué mi espalda contra la pirámide, inmovilizado por lianas que me envolvían brazos y piernas y ahora servían de cinturón de seguridad para que el salvaje viento no me precipitara a las entrañas de la selva. De forma inesperada el viento empezó a girar a mi alrededor, cada vez más rápido. Estaba en un vórtice de energía.

Podía sentir cómo se transformaba cada parte de mi cuerpo. Empecé a sentir en la piel un hormigueo y un latido placenteros. Podía sentir la energía subiendo desde la base de la columna vertebral hasta la parte superior de mi cabeza. Estaba disfrutando de todo aquello y a la vez me sentía abrumado. Mi mente y mi corazón desbordaban alegría, grité: “Es maravilloso”.

En cuanto dije eso, el fuerte viento cesó. Se levantó una delicada brisa del oeste, comenzó a envolverse cuidadosamente, me acariciaba con tibia calidez, estaba embriagado por el dulce aroma de las gardenias que engalanaban la selva. Empezó a llover, suavemente al principio y enseguida arreció convirtiéndose en un aguacero. En ese momento me sentí más vivo de lo que jamás me había sentido en mi vida. Seguí ascendiendo hasta el final, y ya casi estaba en el vértice de la pirámide. Me coloqué sobre uno de los lados de la pirámide, seguía gritando de alegría bajo la fuerte lluvia. De repente pasó la lluvia y me quedé mirándome fijamente a las manos. Podía sentir la energía brotando a través de ellas como si las hubiera cargado una batería gigante. Estaban calientes.

Le enseñé a Dru mis manos. “Mira lo que ha pasado”, le dije. “¡Esto es maravilloso. Soy el aire, la selva, la lluvia. Soy todo!” La energía brotaba de mis manos. Nunca me había sentido tan absolutamente conectado a la Tierra como lo estaba en ese momento. Pertenece a todo y estaba en todo.

Descubrí lo que les había sucedido a mis manos cuando volví a California. Podían curar. Casi tan pronto como llegué a casa, fui a ver a un amigo experto en hipnosis y le conté la historia. Él podía sentir la energía que irradiaban mis manos. Me insinuó que tal vez pudiera curar con mis manos y me preguntó si me gustaría ayudar a alguno de sus clientes. Se suponía que podría ayudar a la gente tocándola. No comprendía nada más que eso. Los clientes empezaron a llegar, los tocaba y se transformaban. La noticia se difundió rápidamente. Pronto empecé a ver en consulta a mucha gente. Con frecuencia, cuando llegaba a la consulta de mi amigo tenía una fila de clientes esperando verme. Llegué a sentirme muy cómodo con la sensibilidad de mis manos. Al pasar mis manos a pocos centímetros de la persona, podía sentir su dolencia, entonces detenía mi mano sobre esa zona. Al cabo de un tiempo descubrí que recibía mejor la energía con mi mano derecha, mientras que con la izquierda podía enviarla mejor. Había oído hablar de la “sanación mediante la imposición de manos”, pero me resultaba sorprendente que yo tuviera esa capacidad.

UNA AVENTURA AL LÍMITE CON LOS ÁNGELES

Un mes después de empezar a tratar clientes, tuve una aventura fuera de lo común. Iba conduciendo por la carretera de Silverado en el norte de California, cerca del Valle de Napa. Con todo lo que estaba sucediendo en mi vida, conducir se había convertido en una forma de meditar. Una voz interior me pidió que me detuviera. La ignoré por unos segundos mientras mi mente consciente repasaba todo lo que tenía que hacer al cabo del día. La voz interior volvió inmediatamente, esta vez más fuerte y reclamaba mi atención, literalmente gritándome para que me detuviera.

Giré el volante hacia una vía de servicio asfaltada. Recuerdo que pensé: “algo no va bien”. Sentí mi cuerpo pesado en cuanto toqué la llave de contacto. Eso es todo lo que recuerdo. Caí en trance.

Lo primero que noté es que ya no me sentía pesado. Comencé a sentirme cada vez más y más ligero hasta que empecé a volar por el espacio a una velocidad increíble, tan rápido que no podía decir si tenía cuerpo o no. Crucé el tiempo y el espacio, me lancé sin pensar en nada más.

De repente, volvieron la sensación de profundidad, el oído y el olfato. Observé nubes de denso humo negro bullendo desde la tierra. A través del humo podía ver un motel. Había una zona ajardinada frente al motel, una piscina en la parte trasera y un aeropuerto a lo lejos. No había coches de bomberos ni ambulancias. En ese momento, toda la escena fue perdiendo color hasta volverse de un negro brumoso, yo estaba en el pasillo del motel que estaba lleno de humo negro. El papel de las paredes se abombaba y se cuarteaba por el calor. Me di cuenta de que había alguien frente a mí entre aquel denso humo negro. Me acerqué. Era un hombre que estaba en el suelo hecho un ovillo tratando desesperadamente de respirar. Había un ser junto a él tratando de tirar de su brazo. La mayoría de la gente diría que se trataba de un ángel. Aunque tenía forma humana, podías atravesarlo con la mano. El ángel que tiraba de la espalda del hombre no parecía tener mucha fuerza y el hombre no se movía. Mi voz interior me dijo que no era momento de hacer preguntas sino que tenía que ayudar a sacar a ese hombre del motel. Supe instintivamente que no había llegado el momento de su muerte.

En cuanto lo pensé, mi energía cambió. Al instante me volví con más fuerza, y fui capaz de darme cuenta de lo apremiante de la situación. No era sólo la vida del hombre la que estaba en juego. Sabía que si no conseguía moverle podía morir en el intento. El hombre pesaba 110 kilos, estaba sin camisa, jadeante y empezaba a quedarse inconsciente.

El ángel y yo unimos nuestras fuerzas. Bajamos la cabeza y golpeamos al hombre como dos jugadores de fútbol americano en su primer día de entrenamiento. Nos esforzamos al máximo para conseguirlo. Nos detuvimos un momento para tomar aire y ver el resultado de nuestro esfuerzo. ¡Había logrado algo más que moverlo! Habíamos avanzado quince metros por el pasillo del motel, estábamos quince metros más cerca de la salida. Echando la vista hacia atrás, ahora sé que no era lo suficientemente denso físicamente como para moverle mediante el esfuerzo físico y sólo podía haberle movido físicamente.

Muy animado, miré al ángel. Era una chica rubia, joven y esbelta, de unos diecinueve años. Juntos, bajamos la cabeza, concentrados en cada ápice de energía que teníamos y cargamos al hombre una vez más. No sé cómo lo hicimos, pero en la escena siguiente ya estábamos en la salida de incendios, empujando, rodando y arrastrando al hombre escaleras abajo.

Fuera ya habían llegado los coches de bomberos y las ambulancias. Dos bomberos corrieron hacia el hombre que habíamos ayudado, que ahora tosía y tenía arcadas en la parte exterior de la salida de emergencias. El motel era ahora un infierno en llamas. Fuimos a la zona de césped donde había un grupo de ángeles. Pusimos en un círculo a quienes habían muerto en el fuego para que no se perdieran. Hablamos con ellos. La mayoría estaban confundidos, desconcertados. Algunos no sabían que habían muerto. Todos se acordaban de que se estaban duchando, tumbados en la cama, viendo la televisión o yendo a por el teléfono cuando sucedió la explosión.

Dije a quienes habían muerto que iban a estar bien. Cuidarían de ellos ángeles y guías. Les hice comprender que estarían a salvo, nada malo les podía suceder de ahora en adelante. Sabía que los ángeles se quedarían en el motel hasta que finalizaran su trabajo.

Hablé con los ángeles que estaban en círculo. Formaban parte de un grupo cuidadosamente seleccionado que ayudaba en catástrofes. El motel aún ardía a mis espaldas. Llegaron más ambulancias y coches de bomberos.

Uno de los bomberos que llevaba una manguera nos atravesó corriendo. Seguí dando parte a los ángeles y explicándoles detalladamente cómo podrían atender mejor a otras víctimas preparándose con más diligencia para sus misiones de forma que no se sintieran confundidos y abrumados por las circunstancias. Podían pedir ayuda. Escucharon con atención y me agradecieron encarecidamente la ayuda. Le sonreí a la joven ángel a la que había ayudado y me dijo: "Buen trabajo". Siempre recordaré su amabilidad. El hecho de que yo estuviera presente en el mundo físico, me permitió colocarme en un estado entre su dimensión y la mía, una vibración desde la que yo podía hacer lo que ellos no podían.

Lo siguiente que recuerdo es que un camión de leche pasó a toda velocidad a mi lado en la carretera y movió mi coche. Cuando salí de aquel estado de trance, levanté la cabeza por encima del volante, eché un vistazo al reloj digital del salpicadero y me di cuenta de que había estado parado cuarenta y cinco minutos. Me senté y puse la espalda recta. ¿Me había quedado

dormido? ¿Lo había imaginado todo o había sucedido realmente? Me levanté la camisa y la olí. La ropa estaba impregnada de humo. Reanudé mi camino hacia el trabajo considerando de la posibilidad de que mi sueño hubiera sido real.

Por la noche el informativo abría con la noticia de un accidente de avión en un ejercicio de entrenamiento. Había impactado contra el hotel Ramada Inn en Detroit y había muchas víctimas mortales. Cuando vi la secuencia del helicóptero dando vueltas sobre el hotel en llamas se me puso la carne de gallina. Me corrieron por la nuca miles de voltios. No había sido un sueño. No había sido mi imaginación. Había sido real.

Tres días después del accidente del avión un amigo me envió un libro muy interesante de Dion Fortune. En el libro, Dion mencionaba una organización de seres angélicos que asistían en los desastres. Se les conoce como el "Grupo de Vigilancia". Este grupo trabaja con personas para evitar que sucedan ciertos acontecimientos. Por ejemplo, tratarían de evitar que ciertas personas se reunieran si fuesen a crear algo dañino.

En ese instante me dí cuenta de que formaba parte del "Grupo de Vigilancia" y que acababa de participar en una misión de rescate en la que se necesitaba la presencia de alguien de tercera dimensión. El reino angélico, con frecuencia necesita la presencia de personas, o su energía para trabajar con ellos y así facilitar su trabajo.

Hasta ese momento mi vida había estado centrada en sacar adelante mis negocios y conseguir éxito económico. Cuando empecé a tener este tipo de experiencias inexplicables, decidí aprender más sobre el mundo espiritual y descubrir qué me estaba sucediendo. Todo me llevó a conocer a Amy, una espiritista de Sao Paulo, Brasil. Ella conectó con mis ángeles y guías que hablaban a través de ella, me dijo sus nombres, cuántos años tenían y de dónde procedían. Me enteré de que me asistían unos cuarenta guías, ángeles, ángeles guardianes y seres de otras dimensiones.

Al trabajar más conscientemente con mis guías, comencé a darme cuenta de que eran seres interdimensionales. Eran capaces de comunicarse conmigo porque resonaban con mi vibración. Llegaron a ser parte de mí. A través de mis guías era capaz de experimentar las conexiones energéticas que se habían creado en sus diferentes vidas. De este modo fui capaz de percibir la vibración de un Kahuna en Hawái, un chamán indio americano, un místico y médium en Inglaterra, así como otros guías de India y Perú. Los conocimientos y la sabiduría que personificaban se convirtieron en parte de mí. En cuanto me dí cuenta de esto comencé a cambiar el concepto que había tenido de los ángeles y los guías. Pero tenía que encontrar una respuesta a mi eterna pregunta: ¿Somos uno o estamos separados?

Cuando comencé mi andadura espiritual pensaba que los ángeles y los guías eran seres separados de mí. Pero con el tiempo me fui dando cuenta de que no sólo eran parte de mí sino que siempre habían sido parte de mí y que efectivamente yo era uno con toda la Creación. Comprenderlo cambió el modo en que me comunicaba con ellos. En vez de tener una comunicación lineal con mis guías, nuestra conexión empezó a ser más holográfica. Empecé a obtener cientos de respuestas a mis preguntas. Muchas respuestas me abrieron a nuevas posibilidades. Las respuestas que para mí tenían más significado dependían de mi punto de vista en aquel momento, de lo que yo consideraba que podía ser cierto y en la medida en que podía profundizar en el alcance de esa información, empecé a comprender que mi vida no

estaba predeterminada sino que mi realidad variaba en función de situaciones que sucedían y en las que yo era parte activa.

Con el tiempo, la relación con mis guías cambió, se volvió más tranquila y cesaron las imágenes que me mostraban. Se sustituyó por una comprensión más tranquila y fiable. Me fui haciendo más abierto al fluir de la Creación. Todo se volvió más intenso, más puro y más centrado.

Continué con mis estudios y comencé a estudiar hipnosis en un centro del Área de la Bahía. Cursé las horas necesarias para ser experto en hipnosis clínica y empecé a recibir clientes los fines de semana después del trabajo. También asistía a clase con el Dr. William Baldwin, uno de los primeros terapeutas dedicados a trabajar con vidas pasadas y especializado en liberar espíritus. Bill me introdujo en un mundo nuevo. Trabajaba directamente con entidades y espíritus terrenales. Durante un debate en clase, nos presentó la idea de que esos espíritus eran fragmentos de espíritus, y que pese a no estar físicamente presentes continúan aprendiendo y viviendo sus lecciones. Al oír esa afirmación mi vida cambió. Me vino a la memoria que yo sabía cómo liberar espíritus. Comencé a poner todo mi empeño en encontrar espíritus y almas perdidas para ayudarlos a regresar al Creador y evolucionar. Ese conocimiento ancestral también formaba parte de mí.

Capítulo 5

Preguntas

Enseguida empecé a preguntarme por temas que pronto se convirtieron en mi objetivo vital: ¿Cómo evoluciona el alma? ¿Dónde se localiza el alma en el cuerpo humano? ¿Por qué algunas personas se sienten vacías y otras conectadas al Creador? ¿Cuál es la diferencia entre el alma y el espíritu?

Tan pronto como empecé a hacerme estas preguntas mi trabajo cambió de forma espectacular. Espontáneamente empecé a desarrollar una forma de trabajar que poco a poco fue evolucionando hacia “MCH”, y es lo que en la actualidad conocemos como *HSH - Sanación de Corazón y Alma*. También empecé a trabajar con otros niveles de conciencia como ballenas y delfines.

Delfines y ballenas representan una conciencia fluida e inteligente que posee la capacidad de retener y transformar energías que crean problemas, al tiempo que sirven de puente entre distintas dimensiones. Delfines y ballenas ayudan a crear un espacio que facilita la liberación de ese tipo de energías y vibraciones. Representan la compasión incondicional y la conciencia de amor con la que me sentía conectado.

Esas almas gemelas me facilitaron estar más presente en la Tierra, con ella sentía con ellas una conexión más fácil que con los humanos. Me ayudaron a recordar cómo dejarme fluir en vez de ser tan rígido, lo que me resultó verdaderamente útil cuando empecé a explorar la alquimia del alma (Capítulo 21). Al fluir era capaz de moverme con total libertad en todos los niveles de conciencia y poder ayudar a mis clientes de otro modo.

Durante todo ese tiempo continué viendo a Fred, mi amigo experto en hipnosis. En su consulta seguía habiendo muchas personas esperando recibir mi ayuda. Había estado atendiéndoles durante un tiempo y no dejaba de sorprenderme. Colocaba mis manos sobre la persona unos quince minutos. Se sentía mejor y se marchaba. Hacía lo mismo con la persona siguiente y con todas las demás. Era asombroso.

Un sábado por la tarde un amigo llamado Paul vino a casa de Fred porque había oído que yo pasaba consulta. Paul estaba enfermo de cáncer y tenía consultas programadas para los próximos días así como una operación a la semana siguiente.

Paul me preguntó si podía ayudarlo. Puse mis manos sobre su estómago, donde tenía el tumor y sucedió algo de lo más extraño. Mis manos se pusieron muy calientes, entonces salió de Paul una bola roja del tamaño de una pelota de golf y se elevó por el aire como a un metro de altura. La sostuve durante dos o tres segundos y salió de la habitación a gran velocidad, atravesó la pared y desapareció.

Todos dijeron a la vez: “Vaya, ¿Habéis visto eso? ¿Qué rayos ha sido eso? Había sido algo verdaderamente misterioso. Nadie tenía una explicación para lo que acababa de haber sucedido.

Hacia la mitad de la semana siguiente, recibí una llamada de teléfono que jamás olvidaré. Quien me llamaba estaba entusiasmado y me dijo: “Ken, soy yo, Paul. Me trataste la otra noche en casa de Fred”.

Le respondí, “Hola Paul, ya me acuerdo. ¿Qué tal todo?”

Paul me dijo, “Acabo de llegar del médico. Las pruebas que me han hecho determinan que ya no tengo cáncer. Los médicos no saben qué ha sucedido. Tan pronto como vieron que no había tumor comenzaron a practicar más pruebas. Se había eliminado. Me dijeron que ya no había nada. Tengo que decirte que te estoy tremendamente agradecido. Gracias por todo”. Comenzó a llorar.

Estaba abrumado, impresionado, no sabía qué decir porque no podía pensar en otra cosa, le dije, “De nada Paul. Ya nos vemos” Colgué el teléfono. Estaba atónito, me senté un buen rato con la mirada fija en la ventana. No sabía qué pensar. Miré a mi escritorio lleno de papeles e informes, pensando en lo que Paul me había dicho. ¿Qué había sucedido? ¿Qué había hecho? ¿Quién lo había hecho? Se agolparon en mi mente miles de preguntas. No encontraba respuestas. En ese momento supe que mi vida iba a cambiar que jamás tendría un trabajo normal. Tendría que empezar a hacer trabajo terapéutico a jornada completa.

En los dos años siguientes vendí mis centros vacacionales del norte de Napa y empecé a gestionar una nueva empresa que fabricaba hologramas. Seguía con mi trabajo terapéutico y atendía clientes cada fin de semana. Mantenía una relación muy estrecha con Dru y otros compañeros espirituales, compartíamos información y experiencias.

En 1987, fui uno de los cuarenta terapeutas norteamericanos invitados a formar parte de la Escuela Mística Nacal, cerca de Questa, Nuevo México. Mientras estábamos sentados en el círculo ceremonial, todos compartían las historias y preocupaciones que habían vivido en sus trayectorias profesionales. Mientras escuchaba me preguntaba ¿quién ayudaba a esas personas? En aquel momento tomé la decisión de convertirme en terapeuta de terapeutas. Esa decisión fortaleció mi vida. En ese momento no caí en la cuenta de que para trabajar con esas personas tendría que tener ciertas experiencias y ser capaz de equilibrar todo lo que se me presentara.

La siguiente dosis de información importante que recibí vino de un Swami con un resfriado. Estaba en Nacal, enseñando su trabajo. En medio de la sesión con el Swami, empecé a preguntar si existía algo entre la luz y la oscuridad. Mientras permanecía en un estado alterado de conciencia y hablaba directamente desde su Ser Superior, anonadó al grupo con sus payasadas y espectaculares movimientos de brazos. Cada dos minutos cogía un montón de pañuelos de papel y se sonaba sonoramente la nariz. Arrojaba al suelo cada pañuelo usado y seguía con su pregunta, “Tiene que haber algo entre la luz y la oscuridad, ha de haber otro tipo de luz, una luz distinta, una Luz Pura”. Prácticamente nadie le prestaba atención, estaban todos demasiado ocupados tratando de esquivar sus pañuelos de papel. Sin embargo él había captado toda mi atención. No sólo le había estado escuchando sino que había estado sintiendo todo lo que él decía. En cuanto mencionó la Luz Pura, supe que debía explorar más a fondo en esa dirección. Sabía que era algo muy importante.

Recuerdo siempre la idea de la Luz Pura, especialmente cuando se me hizo imposible trabajar con las polaridades. En aquel momento estaba centrado en trabajar con el lado de la luz y la bondad y tratando de librarme de la oscuridad y el demonio. Mi trabajo terapéutico, al tiempo que seguía siendo efectivo, había empezado a producirme confusión dentro y fuera y en la consulta había descendido el trabajo de forma espectacular. Sabía que el Espíritu trataba de decirme algo pero no sabía exactamente de qué se trataba.

Un día estaba trabajando con un cliente que había sufrido abuso infantil. Estaba a punto de liberar la energía polarizada a su alrededor cuando los guías que habían venido asistir la sesión me dijeron que necesitaban ayuda. Ellos solos no podían equilibrar tanta energía. Entonces recordé lo que Swami había dicho sobre la Luz Pura. De forma intuitiva había empezado a utilizar la Luz Pura como parte del proceso de limpieza y también lo hice en ese momento. Mi cliente había percibido una parte de la conciencia del abuso infantil y el hecho de ayudar a liberarse a sí mismo y al planeta de esa parte de la conciencia de abuso era una tarea que él debía realizar.

Como esa energía de abuso era grande, pesada y estaba por todas partes, mi liberación tenía que ser a nivel del Universo. Por otro lado, quería que mi cliente se sintiera arropado durante la liberación, así que rápidamente conté con la ayuda de ángeles y guías para construir una enorme pirámide energética, hecha de energía de Luz Pura proveniente del Creador. La hicimos con forma de diamante de unos trescientos metros por encima y por debajo de la tierra. A continuación construimos una segunda pirámide sobre la primera, a unos seiscientos metros por encima y por debajo la tierra, con una abertura en el vértice superior. Funcionó muy bien.

Es importante construir las pirámides de este modo, la energía psíquica puede venir inesperadamente de abajo o de cualquier parte. Utilizando la doble pirámide de Luz Pura, podía liberar la energía negativa de cualquier cliente. Me di cuenta de que mis clientes no sólo traían un registro energético de todas sus experiencias pasadas sino también venían a equilibrar una parte importante de conciencia energética. Si al principio liberaba la energía primaria que rodeaba al cliente, el resto de la sesión continuaba sin problemas. Tan pronto como cesé de usar la luz blanca para limpiar a mis clientes y empecé a centrarme en la Luz Pura, mi trabajo se volvió mucho más fácil y con mucha menos resistencia por parte de las energías o de la conciencia colectiva que se habían liberado.

Capítulo 6

Entrenamiento en la Tierra

Un bebé recién nacido tiene un potencial natural para el amor y la confianza incondicionales. Entonces, ¿qué nos sucede cuando crecemos para que cambiemos ese potencial, lo encerremos, ocultemos nuestro amor y quiénes somos? Se llama vivir. La forma en la que percibimos el mundo a nuestro alrededor determina nuestro nivel de éxito, de poder y nuestro lugar en la sociedad.

Según las investigaciones sobre el desarrollo, hay ocho circuitos cerebrales que determinan cómo procesamos y reaccionamos frente ante las experiencias de la vida y cómo gestionamos la información. Los cuatro primeros circuitos del desarrollo humano determinan lo conectados o aislados que estamos de nuestra familia, nuestra cultura y el consciente colectivo. A menos que tengamos equilibrados estos circuitos, nunca seremos capaces de conseguir una conexión sólida y activa con nuestro Ser Superior. La mayoría de los cuatro mil millones de personas que viven en el tercer mundo están sometidos a una desesperada lucha diaria por la supervivencia y no pueden contactar suficientemente bien con su Ser Superior.

Los cuatro primeros circuitos también están centrados en la supervivencia física. La huella de estos circuitos se crea de forma natural a medida que crecemos y determina nuestro comportamiento para el resto de nuestra vida a menos lo que cambiemos conscientemente. La primera parte del cerebro o primer circuito establece nuestra actitud inicial de confianza o sospecha e impregna nuestra conciencia del mundo. El segundo circuito define nuestro ego, determina nuestra actitud de dominio/agresividad o sumisión/cooperación. Revela las normas territoriales, los juegos emocionales y la jerarquía. El tercer circuito determina el nivel y el tipo de inteligencia /torpeza con el que manejamos ideas y evaluamos nuestra valía personal. El cuarto circuito define cómo se desarrollarán nuestras características en relación a nuestro rol sexual, y suele permanecer constante a lo largo de la vida. Este circuito también procesa nuestro comportamiento moral, social y sexual, así como nuestro concepto de lo correcto y lo incorrecto.

También hay otros cuatro circuitos en el cerebro que nos conectan con nuestra sabiduría interior, con nuestro Ser Superior y la Unidad con el Creador. Muchas culturas y escuelas místicas antiguas crearon técnicas específicas diseñadas para guiar a sus iniciados hacia una conciencia superior. Esas enseñanzas surgieron en el culto de Mitra y las civilizaciones de Ur y Sumer.

Sólo una pequeña minoría de la población global, aquellos con suficiente tiempo libre, tienen acceso a algunos de esos estados de conciencia relacionados con el tiempo: edad física, edad cerebral, la edad de tu ADN y el tiempo cuántico. Quiénes somos y cómo sufre una espectacular transformación cuando comenzamos a acceder a los cuatro estados superiores del cerebro. Al acceder a esos estados del cerebro, somos capaces de activar nuestras capacidades psíquicas, unir nuestras vidas pasadas con otros aspectos nuestros y establecer una conexión consciente con nuestro Ser Superior.

A lo largo de la historia, las escuelas místicas que se ocupan del hemisferio izquierdo o derecho del cerebro han buscado lo mismo: la Iluminación espiritual y la inmortalidad física.

Cada una de aquellas antiguas escuelas desarrolló una metodología propia para llegar ahí. Todo esto se puede aplicar a las diversas enseñanzas de las sectas de Isis/Osiris/Horus en Egipto, los caballeros templarios, las sectas secretas tántricas hindúes y tibetanas, la Sociedad Teosófica, las Logias ocultistas Bávaras y las enseñanzas de Aleister Crowley.

Tradicionalmente las escuelas centradas en el hemisferio derecho enseñaban a sus seguidores que para lograr estados elevados de conciencia era necesario vivir una vida contemplativa: llena de pureza, silencio, celibato, negando los placeres físicos y la familia. Dion Fortune un reputado experto en temas espirituales llamaba a esa forma de vivir el sendero espiritual.

El camino basado en el hemisferio izquierdo en realidad surgió en algunas sectas tántricas indias. Los líderes de esos grupos eran fundamentalmente hombres que tenían a sus esposas sentadas a su izquierda. Esos grupos creían que el cuerpo humano era un templo sagrado que debía ser honrado y ensalzado. Los severos rituales que crearon, en ocasiones, conllevaban contacto físico entre parejas para conectar con su sabiduría espiritual. Esas relaciones eran parte inherente de sus reuniones, pero la sociedad en general no comprendía tales ritos y muchos de sus iniciados eran repudiados por la sociedad.

Algunos de esos grupos realizaban ceremonias cada vez más traumáticas para llevar a los iniciados a un estado de conciencia alterada. Los egipcios, por ejemplo, tenían iniciados a los que metían en el sarcófago de la Cámara Real. La energía espiral que irradiaba el lugar atravesaba la glándula pineal en la mitad del encéfalo. Si los iniciados no estaban verdaderamente preparados, había un alto riesgo de que la energía generada en el ritual los matase o los enloqueciera.

Don Juan, el famoso chamán creado por Carlos Castaneda pegaba físicamente a sus iniciados para cambiarles los puntos de referencia. Si todo se hacía bien, las distancias entre las dimensiones cederían y el iniciado tendría acceso a otras realidades. Aleister Crowley utilizaba una gran variedad de rituales sexuales para ayudar a sus seguidores a acceder a otras realidades. Algunas sectas satánicas utilizan el abuso en sus rituales para amplificar la energía emocional. Hitler, iniciado por las logias del ocultismo bávaro utilizó la energía colectiva de la sociedad alemana posterior a la Primera Guerra Mundial y el odio de la raza judía para alimentar su intento de conseguir el poder mundial.

Ambos caminos, tanto el del hemisferio izquierdo, como el del hemisferio derecho tienen como objetivo transformar los estados mentales de los iniciados para conseguir estados alterados de conciencia. Los estados mentales se pueden alterar deliberadamente utilizando técnicas específicas del tipo, exponer a los iniciados a grandes dosis de miedo, presión, o situaciones traumáticas. El aislamiento del yogui, el ermitaño, o la persona que busca la visión también nos habla de estados alterados de conciencia. Todas las escuelas que hemos mencionado eran plenamente conscientes de que tenían el control de los estados mentales para así poder manipular a sus seguidores.

Los cuatro primeros estados del cerebro representan el 95% de los problemas que me presentan mis clientes. Los problemas surgen de ciertos programas subconscientes como: amar es peligroso, no estoy a salvo si me hago cargo de mi propio poder, no estoy a salvo si soy yo mismo.

LOS CUATRO PRIMEROS CIRCUITOS DEL CEREBRO

A continuación figura una revisión rápida en la que puedes evaluar el nivel de equilibrio en tus cuatro primeros circuitos cerebrales. Le agradezco a Timothy Leary por haberme permitido llegar a comprender estos circuitos.

Primer circuito: ¿es el mundo un lugar seguro para ti?, ¿ha sido lo suficientemente seguro como para que estés totalmente presente?

Si contestas de manera afirmativa puede que haya una parte que no considere seguro compartir o revelar a los demás y hayas decidido mantenerla oculta. Cualquier situación que no te parezca segura utiliza gran parte de tu energía y afecta a tu capacidad de crear así como a tu habilidad para estar presente aquí y ahora.

Segundo circuito: ¿crees que eres una persona fuerte y enérgica?, ¿has asumido totalmente tu poder?, ¿eres realmente todo lo que puedes llegar a ser?

Tercer circuito: ¿crees que eres una persona inteligente y capaz?, ¿tienes problemas con tu propia valía?, ¿eres duro contigo mismo?, ¿en el fondo crees que eres estúpido?

Cuarto circuito: ¿estás totalmente equilibrado tanto en tu parte femenina como en tu parte masculina?, ¿eres feliz con el género que tienes?, ¿te amas de forma incondicional?

Capítulo 7

Las Bases

Las auténticas bases relativas a quiénes somos y cómo nos relacionamos con el mundo están cimentadas sobre un único aspecto, si creemos que el mundo es seguro o no. Albert Einstein decía que la cosa más importante que debemos aprender sobre una persona a la que hemos elegido para compartir cualquier cosa bien sea a nivel personal o profesional es cómo percibe el mundo. Si la persona cree que el mundo es inseguro, se levantará cada mañana y se cerrará en banda frente a todo. Así que buena suerte si deseas tener con esa persona una relación basada en la confianza y la cercanía.

En el capítulo anterior hemos hablado de los circuitos cerebrales. El primer circuito es la base sobre la que se asienta nuestro sistema de relación con el mundo. Si el primer circuito está desequilibrado no seremos capaces de estar conectados de forma estable con nuestro centro espiritual del corazón. Este circuito está centrado en la supervivencia y graba las percepciones en una tabla disyuntiva (o/o), dividiéndolas entre las que nos nutren o ayudan (a las que nos acercaremos) y las que nos pueden suponer agresión o peligro (de las que escaparemos o a las que combatiremos).

Este importante circuito relacionado con la supervivencia lo grabamos de nuestra madre o de la persona que ejerza esa función. Está condicionado en última instancia por las experiencias posteriores relacionadas con la nutrición o la amenaza. En la sociedad moderna, nuestra supervivencia física ha sido reemplazada por la seguridad de tener o no tener dinero para cubrir nuestras necesidades. Cada vez que el tipo de interés sube los suicidios aumentan y cuando el tipo de interés desciende, los suicidios también lo hacen.

Desde el momento en que se crea ese circuito, antes de que aprendamos a hablar, su programación crea respuestas automáticas e inconscientes para nuestro futuro. En la vida, cuando el circuito se activa al percibir peligro, nuestra actividad mental cesa hasta que el problema o la amenaza que nos han llevado a ese estado se resuelven. Cuando nos sentimos amenazados, actuamos mediante respuestas reflejas: sin ego emocional, mente racional, o valoración moral.

Hay distintas opciones para reequilibrar la impronta de ese primer circuito, una forma de hacerlo puede ser el aprendizaje de algún tipo de arte marcial. Todas las artes marciales utilizan técnicas de regrabación relacionadas con este primer circuito, de modo que nuestros actos reflejos vayan orientados a la protección y la supervivencia. Explorar la mente subconsciente y descubrir qué programa se estableció cuando éramos niños, también cambiará ese circuito relacionado con la supervivencia.

PROTEGIDO POR EL ESPÍRITU

Durante mi infancia estuve protegido por el Espíritu. A pesar de todas las travesuras que hacía, con el riesgo que comportaban y lo que me sucedía, nunca me hice daño ni llegué a enfermarme de forma grave. Siempre había algo velando por mí. Tenía una niñera, Hanna, una mujer afroamericana adorable que cuidó de mi hermano y de mí hasta que tuvimos siete años.

Nos cuidaba y nos quería sin importar lo que hiciéramos. El amor que tuve por esa adorable mujer me permitió crecer sin prejuicios raciales de ninguna clase.

Un ejemplo del tipo de protección al que me refiero sucedió cuando tenía cuatro años. Iba en el asiento trasero del coche familiar un día que íbamos a misa, cuando el coche hizo un giro y mi puerta se abrió. Empecé a caerme y me agarré a la manilla de la puerta. Al instante una fuerza invisible me empujó hacia el interior del coche y cerró la puerta. Ese fue mi primer contacto con el mundo angélico.

Más o menos en esa misma época yo tenía una fiebre muy alta. Estaba ardiendo debido a la fiebre me debatía a la vez entre el calor y el frío. Mis padres llamaron al médico. Estaba solo en la habitación cuando de repente el aire se llenó de un olor dulce maravilloso acompañado de una luz violeta y mi fiebre comenzó a bajar rápidamente.

Si pienso detenidamente en esa experiencia con la luz violeta, me doy cuenta de que a partir de ahí algo cambió en mí y empecé a tomar más conciencia. Más tarde he identificado este tono particular de luz violeta con el lugar de donde procedo.

Cuando era más joven me daba la impresión de que todo el mundo quería que fuera diferente, que cambiara. Creían que tenía que estar de acuerdo con sus ideas. Me decían cuándo jugar, comer o ir al baño. Todo aquello carecía de sentido para mí. Con el tiempo me he dado cuenta de que siempre me he sentido aquí como un forastero. Me sentía incómodo con casi todas las personas. La primera vez que fui al jardín de infancia, me senté en la puerta y no quise quitarme el abrigo en ocho horas. No permití que nadie me tocara. Era rebelde, estaba totalmente solo y muy confundido respecto a cómo funcionaba el mundo. No quería jugar, ni siquiera sabía cómo jugar. No me gustaba la agresividad de la competición, ni las carreras ni la lucha por el balón. Era algo totalmente ajeno a mí, formar parte de este tipo de juegos y supuso un auténtico reto participar en cualquier actividad.

Tiempo después, dos de mis amigos, compañeros de juegos, murieron y me sentí aún más sólo. Cuando tenía cinco años, fui con un amigo al patio del colegio. Estaba lloviendo un poco y todo el mundo llevaba gabardina y botas altas. En el pavimento del patio había unos canalones con una profundidad de quince centímetros. Mi amigo y yo estuvimos riéndonos, subiendo y bajando a los canalones incluso hasta después de que sonara el timbre del colegio para entrar. Al final vino un profesor y nos sacó del agua. Eso fue un viernes. Cuando volví al colegio el lunes, mi profesora me llevó a parte y me dijo que mi amigo había muerto, se había ahogado en un lago el sábado. Yo pensé que en realidad él se había muerto porque habíamos estado jugando bajo la lluvia. Nada me hizo entrar en razón. No pude convencerme de que su muerte no había sido culpa mía. De hecho no quise volver a jugar nunca más.

Después de que mi amigo se ahogara en primer curso, comencé a hacer novillos. Cada mañana, mi niñera me llevaba al colegio. Me despedía de ella en la puerta principal, pasaba por mi clase y salía por la puerta trasera. Caminaba hasta una pequeña frutería que había en la siguiente manzana. Allí encontré un alma gemela en el amable anciano que regentaba el negocio. Cada día de colegio, durante seis semanas, hasta que me descubrieron, le ayudaba a limpiar el almacén y ordenar las baldas. Nunca me perdía de vista ni me obligó a regresar al colegio. Era muy amable y cuidaba mucho de mí. Me lo encontraría más veces a lo largo de mi vida.

Cuando tenía siete años perdí otro amigo. Estábamos cogiendo renacuajos en un riachuelo detrás de mi casa. Unos días después llamaron a mi madre del Servicio de Salud. Me llevó a hospital para que me hicieran pruebas, me dijeron que mi amigo se había contagiado de poliomielitis y se estaba muriendo. Ahí fue cuando comencé a relacionar el juego con el sentimiento de pérdida. Estaba conociendo la muerte pero no sabía en absoluto qué significaba, lo que sí sabía es que mi amigo y yo no volveríamos a jugar nunca más.

A lo largo de mi vida, siempre me he relacionado mucho mejor con personas mayores que yo, que con las de mi misma edad. La gente en la que confiaba era mucho mayor, de la edad de mis abuelos. También debido a sus experiencias vitales, los encontraba mucho más interesantes. Eran amables conmigo y parecía que me entendían mejor. Podía ser yo mismo.

Cuando era niño y no me sentía seguro solía evitar las normas. Mi familia se mudaba constantemente y yo siempre era el niño nuevo de clase. En mi casa era más un adulto que un niño porque siempre estaba al cargo de vigilar a mi hermano y a mi hermana pequeños. Si hecho la vista atrás ahora soy plenamente consciente de que aquello formaba parte del plan del Espíritu para mantenerme protegido, oculto y a salvo.

Capítulo 8

Lecciones sobre el poder

El segundo estado del cerebro, el circuito emocional /territorial o ego se graba cuando el niño tiene entre uno y dos años y medio de edad, cuando empieza a ponerse de pie, a caminar, y lucha por el poder dentro de la familia. Una vez activado este circuito identifica los estímulos que automáticamente disparan las normas territoriales, los juegos emocionales, la jerarquía y el comportamiento agresivo o sumiso.

El circuito emocional/territorial queda definido principalmente por la figura paterna y determina si nuestro comportamiento agresivo/sumiso tomará predominantemente una de estas cuatro formas: fuerza hostil o tiranía (yo doy las órdenes); fuerza agradable o buen padre (ten valor ahí fuera estás a salvo); debilidad hostil o paranoia (mamá, llévame a casa); debilidad agradable o dependencia neurótica (por favor, dime qué tengo que hacer).

Los desafíos emocionales de mi familia me enseñaron a ser fuerte, a sobrevivir y cómo protegerme. Mis padres se casaron en 1942 y se divorciaron poco después. Mi padre, Harley, era un sargento del ejército del aire de los Estados Unidos y tenía una vibración fuerte e indomable. Él diría descaradamente en un bar o en un pub, que podía ponerse a pelear y dejar fuera de combate a cualquiera en cualquier momento. Era tremendamente recto y siempre defendía a los desamparados. Su apellido de nacimiento era Bragdon, pero lo cambió por Newman cuando su madre se divorció y se volvió a casar. Durante la guerra estuvo destinado en Inglaterra era operador de radio en un bombardero B-17. Tuvo un accidente de avión y tardó cuatro meses en recuperarse. Cuando regresó de Inglaterra volvió a casarse con mi madre y ejerció de padre para mí. Elegí a ese hombre como padre porque no tenía miedo. Vivía la vida con pasión, y tenía mucha energía emocional. Me transmitió ese tipo de energía que era lo que yo necesitaba para sobrevivir.

Mis padres se divorciaron de nuevo en mi juventud, y mi padrastro siguió siendo para mí el modelo de rectitud que durante mi adolescencia me aportó una imagen heroica. Formaba parte del ejército del aire americano de los exploradores del Álamo, durante la 2ª Guerra Mundial. Su compañía estaba destinada a una de las islas del Océano Pacífico que fueron invadidas por los japoneses, durante semanas permaneció luchando en un arrecife y fue uno de los diez supervivientes de toda la compañía.

Mi madre, Nita, también era una mujer fuerte, inteligente, apasionada y tenaz. Creció en Texas y se mudó a California cuando era una adolescente. Su ejemplo de poder y capacidad para saber lo que quería y centrarse en ello me ayudó a lo largo de toda mi vida.

Crecí en un entorno de personas protectoras y observé cómo habían sido capaces de hacerse cargo de su propio poder. Aprendí a ser fuerte, dinámico y creativo, y eso me ayudó mucho más adelante en el mundo empresarial. Cuando comencé mi camino espiritual descubrí la diferencia entre el poder interno y externo y encontré el significado de la verdadera fortaleza.

Capítulo 9

Cuando todo cambió

La impronta del tercer circuito cerebral tiene lugar cuando comenzamos a interactuar con objetos del entorno. Este estado define nuestra capacidad de recibir, integrar y transmitir señales al tiempo que determina el nivel y tipo de inteligencia/torpeza con el cual nuestra mente y nuestras manos pueden manejar tanto ideas como herramientas. El tercer circuito tiene que ver con la transmisión de cultura a través de las generaciones e introduce los conceptos de invención, tiempo, cálculo y predicción.

Si durante ese período tenemos un entorno estimulante, nos convertiremos en personas brillantes hábiles y con una rica expresión. Por el contrario, si nuestro entorno es aburrido o estático, no sentiremos tontos, torpes y con dificultades de expresión.

Cuando era niño, era rápido, imaginativo, libre, y muy capaz. Estaba seguro de mí mismo e iba muy bien en los estudios. A veces los deberes de aritmética consistían en una página completa que habíamos de entregar antes de que acabara la clase. Hacía todos los problemas de matemáticas de cabeza y después escribía las respuestas en los últimos minutos que quedaban para entregar la tarea. Los profesores empezaron a darse cuenta de eso. Me resultaba muy fácil, incluso los problemas más difíciles me resultaban un juego. Desafortunadamente todo cambió cuando llegué a cuarto curso.

Muchas veces en el recreo, me sentaba y resolvía de cabeza juegos matemáticos. En uno de esos momentos mi mundo cambió. Apareció de la nada, en el patio del colegio, un amable anciano de barba, cabello blanco y ojos azules, rodeado de un halo violeta. Se parecía al anciano de la frutería. También se parecía a un hombre amable que a menudo solía ver en mis sueños. Me dijo que lo estaba haciendo todo demasiado bien y que tenía que moderarme o lo echaría todo a perder. Haciendo mis deberes de matemáticas en los últimos minutos de la clase había estado alterando el tiempo y el anciano me dijo que en la Tierra no se permitía parar, cambiar o curvar el tiempo.

Sabía que todo eso me resultaría duro y que me sentiría solo y vacío. Esa parte de mí que había estado alterando el tiempo debía separarla y dejarla ir con él para realizar otra tarea en la que aprendería más sobre la verdadera naturaleza del tiempo. Otra parte de mí había de permanecer oculta tenía que esperar y comportarme como cualquier otra persona. El anciano me dijo que lo sentía mucho, pero había que hacerlo de este modo. Recuerdo que asentí con la cabeza al tiempo que me invadía una profunda tristeza. Sin mediar palabra el anciano desapareció de mi vista y me quedé sintiéndome como si todo hubiera sucedido a cámara lenta. Una parte de mí se había ido.

Me quedé allí sentado, totalmente conmocionado por unos minutos. El sentimiento de vacío que me embriagaba se convirtió en rabia rápidamente. Me sentía estafado y traicionado. Estaba enfadado y regresé a mi clase. Todo estaba vacío. En un ataque de ira comencé a dar vuelta los pupitres y las sillas de clase arrojando al suelo todos los libros y mochilas que encontraba en mi camino. Destrocé la clase. Ciego frente a todo lo que me rodeaba salí corriendo de clase hasta el lugar donde había visto al anciano, resuelto a invertir todo lo que

había sucedido y dejarlo como había sido hasta ahora. No pude encontrarlo, me senté en el patio recogido sobre mí mismo, encorvado, sollozando hasta que mi rabia desapareció.

Cuando volví a tomar conciencia de mí, vi que los demás niños habían regresado a clase. Yo también lo hice y al entrar lo encontré todo en perfecto orden. Todos los pupitres y las sillas estaban en su sitio. Mis compañeros de clase estaban sentados en sus lugares de siempre haciendo sus tareas. Había una ligera neblina violeta en el ambiente, algo había sucedido. Nadie me dijo nada ni siquiera se fijaron en mí. Me sentía invisible, aislado, abandonado. En las semanas siguientes para procurarme la atención de quienes me rodeaban y llenar aquel vacío me convertí en el payaso de clase.

Como interrumpía a mis compañeros de clase con mis payasadas, la profesora solía enviarme al jardín a hacer los deberes, a la parte trasera de la clase. Fue así el resto del año escolar. Todos sabían que yo era distinto, por mi parte, me divertía en el jardín y sentía una conexión tal con las plantas y la tierra, que eran lo que llenaba mi vacío interior.

En mis siguientes años escolares, los estudios no me interesaron en absoluto. Como era el niño gracioso de clase, caía bien a los demás niños. Los profesores me gustaban bastante menos y desafiaba su autoridad. Era alborotador y desobediente. A mis padres les molestaba mi comportamiento y hacían cualquier cosa para tratar de que me portara bien.

Académicamente iba cada vez peor. No pude volver a estudiar matemáticas. No era capaz de leer bien. Estaba totalmente separado de todo y aprendí a ocultarme dentro de mí. Incluso hoy en día no soy capaz de leer muy bien. A veces cojo un libro y leo partes para quedarme con una idea general del libro y del autor.

Cuando era adolescente, a finales de los años '60, era diferente de mis amigos. Me gustaban la música clásica y el jazz, mientras otros chicos escuchaban rock & roll. Como iba retrasado en el colegio encontré otras formas de ir rápido y desarrollé un gusto especial por la velocidad. Conducir a gran velocidad era algo verdaderamente emocionante. Empecé a coger el coche de la familia con trece años. Frente a nuestra casa había una colina de pendiente pronunciada y yo quería ver a qué velocidad era capaz de bajar por aquella carretera. Buscaba llevar las cosas al límite. Me encantaban la velocidad y el peligro.

También tuve épocas más tranquilas. Con frecuencia mis padres trabajaban de noche y tenía que cuidar de mis hermanos pequeños. Vivíamos en Hayward, California, en la cima de una colina desde donde podíamos ver la Bahía de San Francisco. Subía la música y abría el tiro de la chimenea para poder oírla mientras estaba sentado en el tejado. Me encantaba estar tumbado en el tejado, viendo las estrellas, eso me proporcionaba una maravillosa sensación de paz. Eran los únicos momentos en los que sentía que pertenecía a algo, que estaba conectado a algo. Nuestra casa estaba al lado de un surtidor con forma de cúpula que parecía una nave espacial. Su forma le proporcionaba una mezcla de objeto misterioso y reconfortante. Mis abuelos vivían cerca de nuestra casa, en la parte alta de Skyline Boulevard, en Oakland, y desde su casa también había unas magníficas vistas. Siempre me ha encantado ver las cosas desde arriba, las luces, las estrellas, brillando como diamantes.

Cuando estaba en quinto curso descubrí a las chicas y ellas me descubrieron a mí. Las chicas me ayudaron a sentirme otra vez parte todo; encajé. Dejé de ser el gracioso de la clase.

Me gustaba bailar y a las chicas que conocía les gustaba que bailara. Decían que era guapo simpático. Por fin la vida empezó mejorar.

Mis años de adolescencia discurrieron tratando de encontrar lo que necesitaba sin contar con los demás y sintiéndome a gusto estando solo. Con once años empecé a escaparme de casa hasta que al final con quince años, me fui a vivir con mis tíos. Si lo pienso bien, me doy cuenta de que había una parte de mí que temía algo, tenía miedo de que volviese el anciano del patio y se llevase otra parte de mí.

En 1964 me gradué en el Instituto. Jamás forme parte de la revolución sexual ni del ambiente alucinógeno de los años sesenta. Era un chico muy serio y me comportaba como un hombre responsable aunque solamente estaba en la mitad de mi adolescencia. Parecía lógico que fuera capaz de eludir toda la locura que había en la zona de Haight/Ashbury-Berkeley, aunque yo sólo vivía a unos kilómetros de allí. La gente joven acudía en masa desde cualquier parte de los Estados Unidos a la zona de la Bahía de San Francisco para formar parte de la famosa revolución pop, pero yo no me estaba dando cuenta. Tenía dos trabajos estaba dedicado por completo a ser delegado de arte en la Facultad de Bellas Artes de Oakland. Un día en la facultad escuché a otros alumnos hablar sobre qué harían si les llamaran a filas. En ese mismo momento decidí alistarme a la Guardia Nacional para servir a mi país sin tener en cuenta de que eso me mantendría alejado de la guerra. Le había dedicado menos de una hora de reflexión a lo que me iba a dedicar los siguientes siete años. Solamente sabía que dentro de mí había algo que me impulsaba a hacer aquello y más tarde supe que se trataba de mi YO Superior.

Capítulo 10

Chicos, chicas y la desinhibición

El cuarto estado del cerebro se activa en la pubertad con la puesta en marcha de los neurotransmisores relacionados con la función sexual.

Nuestros primeros orgasmos y nuestras primeras experiencias de pareja marcarán el rol social, moral y sexual que de forma general mantendremos constante a lo largo de nuestra vida y que estarán influenciados por lo que la sociedad considera adecuado o inadecuado. La impronta de ese circuito determina el papel sexual que nos resulta más satisfactorio, nuestros gustos en cuanto a lo que nos resulta más placentero, así como nuestras ideas en torno a la reproducción y la paternidad. Muchas personas pasan gran parte de su vida ocultando sus verdaderos deseos sexuales por imitar los roles sexuales socialmente aceptados y únicamente son capaces de revelar sus verdaderas preferencias a una pareja en la que confíen plenamente.

El cuarto circuito, también podría llamarse el circuito de la culpa, porque muchos variamos nuestro comportamiento de acuerdo a lo que sea socialmente aceptable. El primer objetivo de la mayoría de las tradiciones espirituales si se trata de una escuela espiritual basada en el hemisferio derecho es cambiar las conexiones del cuarto circuito mediante la imposición a sus seguidores del voto de castidad. Por el contrario si se trata de una escuela centrada en el hemisferio izquierdo, como la de Aleister Crowley, habrán de participar en actividades sexuales grupales.

Empecé a trabajar directamente con el sistema nervioso de mis clientes en el invierno de 1990 cuando estaba en Kauai, Hawaii. Tras una fantástica serie de situaciones me encontré en un templo que mostraba varios cientos de kilos de cristal de cuarzo de los guardianes de la Tierra. Había llevado un regalo especial para el templo, una amatista color cereza, tallada con forma de elefante, que los monjes habían relacionado con ese gran cristal.

En cuanto comenzó el oficio religioso, el cristal a través mi Ser Superior me dijo, “Tengo una información para ti, pero antes has de liberar tu sistema nervioso”. Eso fue todo lo que escuché. Recuerdo que pensaba: Dios, me he liberado de todo, pero ¿qué significa liberar mi sistema nervioso? No sabía qué me iba a ocurrir, si iba a tener convulsiones, espasmos o iba a acabar tirado en el suelo.

Sentí que me alejaba y el cristal del Guardián de la Tierra me estaba produciendo una serie de ondas vibratorias que directamente impactaban en mi tercer ojo. Era como un eje de luz e inspiración. El cristal y yo éramos uno, integrados con el fluir de todo el conocimiento, suspendidos del ojo de Dios. Empecé a temblar y no podía tener mis manos quietas. Después de diez minutos cesó la agitación.

Fuera, después del oficio, me encontré con una vieja amiga, Katrina Raphael, con quien había trabajado haciendo terapia. Es una terapeuta muy conocida que ha escrito tres libros sobre cristales. Me pidió que fuera a su casa a visitarla y le hiciera terapia a su hijo. Entonces añadió, “Me gustaría que alguien pudiera ayudarme con el sistema nervioso. desde que canalicé la información de mis libros lo tengo frágil” La miré y le dije, “Acabo de recibir una información que podría ayudarte”.

Treinta minutos después de haber recibido la información del cristal iba a utilizarla. Después de trabajar con el hijo de Katrina y equilibrar su energía, trabajé con ella para equilibrar su sistema nervioso al liberar sentimientos, emociones y pensamientos que había acumulado. El resultado fue maravilloso. Se sintió tranquila y armonizada. Incorporé esa técnica en mi proceso terapéutico y ha llegado a ser una parte muy importante de la terapia.

ANIMALES MAESTROS Y AMIGOS ESPIRITUALES

Mientras iba ampliando las técnicas que utilizaba en mi práctica terapéutica, comencé a trabajar con caballos en los establos de mi tía en las colinas de Oakland. Seguía teniendo mi trabajo de siempre, pero mis días empezaban y terminaban entre caballos. Las mañanas normalmente eran frías y húmedas por la niebla oceánica que se había ido formando durante la noche. Recuerdo levantarme al amanecer y refunfunar mientras cargaba el heno para alimentar a los caballos por la mañana.

Los caballos se convirtieron en mis mejores maestros. Me enseñaron la actitud disciplinada que necesitaba para convertirme en un terapeuta mejor. Todos los caballos estaban entusiasmados con el desayuno relinchaban y daban patadas de antemano. Disfrutaban de ese momento y no les importaba mi mal humor. Una pequeña yegua baya pero corpulenta me acorraló en la casilla del establo tratando de mostrarme mi actitud. Por desgracia yo era un aprendiz lento y me llevó varias mañanas frías y unos cuantos moretones comprender que mi actitud desagradable y distraída molestaba a los caballos. Empecé a entender el poderoso efecto que tenían mis pensamientos en todo lo que me rodeaba. Mi relación con los caballos me enseñó la importancia de permanecer en todo momento con la mente tranquila.

Durante el tiempo que estuve los establos, me encariñé de forma significativa con una yegua que se llamaba Cindy. Tenía treinta y tres años y el frío invierno resultaba muy duro para ella. Algunas veces cuando estaba tumbada tenía problemas para levantarse de nuevo. Cierta día mientras preparaba su comida de la tarde, me di cuenta de que Cindy no venía a darme la bienvenida como de costumbre. Uno de los mozos del establo me dijo que llevaba horas tumbada en su casilla. Corrí a verla.

Nunca olvidaré cómo me sentí cuando ella ponía todo su empeño en levantarse para recibirme. Hacía esfuerzos con su pecho por levantarse pero sus patas seguían dobladas. Su cuerpo estaba empapado en sudor y cubierto de paja, lodo y estiércol. Aunque estaba débil, no había cedido. Creo que sabía que había venido ayudarla. Llamamos al veterinario y al dueño de Cindy. Me puse de rodillas frente a ella tratando de calmarla. A cada momento trataba de reunir la fuerza necesaria para alzarse cuatro patas, pero no tenía suficiente energía y aunque lo hubiera logrado se habría caído otra vez. También a mí se me habían pegado briznas de paja, lodo y estiércol. Recuerdo que pensé " Dios, si todos apreciásemos la vida como esta valiente yegua, qué distinto sería el mundo". Después de fracasar en el intento una y otra vez, ambos permanecimos allí tumbados, esperando que llegara el veterinario.

Mientras le acariciaba la frente con dulzura le dije que si iba a morir, me quedaría con ella y que mis amigos indios vendrían a ayudarla con su amor y su fuerza. En cuanto se relajó, su respiración se volvió más superficial y abrió la boca dejando los dientes al descubierto, lo cual

significaba que la muerte estaba cerca. Cuando por fin llegó Cathy, la dueña de Cindy y vió su boca comenzó a llorar. Cathy me pidió que la dejara a solas con su adorada compañera.

El veterinario llegó bien entrada la tarde. Yo estaba sentado en uno de los remolques de caballos desde donde se podía ver la pista de montar. El veterinario habló con Cathy, y ella tomó la dura decisión de sacrificar a Cindy. Volvió a su camión para preparar la inyección letal.

De repente algo captó mi atención. Habían aparecido los espíritus de treinta nativos americanos, eran espíritus ataviados para bailar una danza ceremonial, estaban en la pista de montar. Parpadeé para ver si se desvanecían, pero en vez de desaparecer empecé a oír sus cánticos y tambores. Su presencia espiritual cada vez era más fuerte. Sabía que estaban representando la Danza Sagrada del Espíritu. Todo esto me traía memorias de mi pasado. Estaba embelesado por tan misterioso espectáculo cuando un grito desde el establo demandó mi atención. Los rayos de la puesta de Sol iluminaban a Cathy y a Cindy que salían exultantes del establo. El pelaje castaño rojizo de Cindy brillaba bajo el Sol. Me debatía entre la incredulidad y una gran felicidad, empecé a llorar. Cindy estaba de pie. ¡Acababa de suceder un milagro!

Cindy hizo que me diera cuenta de la importancia del deseo y la intención. No hay nada más poderoso que usar toda nuestra energía para estar presentes en cada instante y centrados en nuestros deseos. Cindy quería vivir. El veterinario ya había entrado el establo, jeringuilla en mano, para sacrificarla, cuando ella se las arregló para levantarse. Estábamos todos muy sorprendidos sobre todo porque ya habíamos perdido la esperanza.

Cathy le pidió a una de sus amigas, Terry Ryan, que tenía la capacidad de comunicarse telepáticamente con los animales que viniera y hablara con Cindy. Yo no le había contado a nadie cosa alguna sobre mi conversación privada con Cindy cuando habíamos estado juntos en el establo, ni siquiera había compartido mi visión de los espíritus indios que se habían congregado para la Danza del Espíritu. Me quedé perplejo al escuchar a Terry relatar cómo Cindy le había contado una historia sobre indios nativos americanos que habían venido a visitarla. Le dijeron que si quería vivir, la ayudarían. Todo lo que ella tuvo que hacer fue liberarse del miedo, tomar conciencia de la situación y centrarse una vez más en levantarse, en ese momento la ayudarían. Cindy quería vivir. Quería levantarse y en ese instante los indios la elevaron sobre sus cascos. Me quedé estupefacto con aquella sincronía.

Capítulo 11

Partes Internas de Dualidad: La Parte Oculta del Alma

En febrero de 1993, empecé a dar clase todos los meses. Mi trabajo terapéutico en ese momento consistía principalmente en revisar con las manos el campo energético del cliente, trabajar con sus símbolos e investigar sobre sus vidas pasadas. En el otoño de 1994, cuando realicé mi primer curso para formar terapeutas, me di cuenta de que mis habilidades empáticas crecían de día en día.

HSH - Sanación de Corazón y Alma se había convertido en un método que trabajaba con el sistema nervioso, los cuerpos energéticos y las memorias de las vidas pasadas y futuras de cada cliente. También empecé a trabajar en la liberación de espíritus, la recuperación de almas perdidas y la limpieza celular holográfica así como en la sanación del consciente colectivo y los programas mentales internos.

En esa época fui descubriendo rápidamente técnicas nuevas que ayudaban a que mis clientes se hicieran cada vez más conscientes de su multidimensionalidad. Tomé conciencia de una forma muy especial de cualquier cosa que supusiera un obstáculo para que mis clientes tuvieran acceso a estas maravillosas energías terapéuticas. Descubrí que las memorias de vivencias del pasado aún sin resolver que están en nuestra mente y en cada una de nuestras células afectan al cuerpo físico a modo de patrón que bloquea el acceso a todas nuestras capacidades potenciales. Me di cuenta de que los patrones energéticos de nuestro cuerpo físico son como un mapa de carreteras que nos permite acceder a nuestros programas subconscientes. A esos patrones de conciencia sin resolver los llamo nuestras partes internas de dualidad.

La mayoría de las veces esas improntas se crean durante una situación en la que nos hemos enfadado, hemos sentido miedo, o hemos perdido el control. Hasta que esa parte interna se libere continuará atrayendo energías similares de las personas o del mundo que nos rodee intensificando así nuestro problema. Cuando se resuelve esa parte interna de polaridad se siente una liberación física. Visualmente veo esa liberación, como una nube de humo oscuro alejándose.

Encontré mi parte de dualidad interna gracias a un hecho natural que sucedió de forma espontánea en el otoño de 1993. Estaba en Long Island dando clase y atendiendo clientes. Durante tres noches seguidas, cada vez que cerraba los ojos, veía en mi mente tres imágenes. Cada imagen representaba una escena de mi vida en la que había tenido una intensa reacción emocional.

La primera de las tres imágenes que vi, era un hecho que había tenido lugar en mi vida. La segunda imagen de la serie se refería a mi reacción emocional original. La tercera imagen me hablaba de cómo me sentía ahora en relación a aquella circunstancia. Me di cuenta de que si aún experimentaba alguna carga emocional relacionada con aquella experiencia volvían a aparecer las tres imágenes. La primera imagen presentaba los hechos tal y como sucedieron pero de un modo ligeramente distinto. La segunda imagen me mostraba la reacción emocional

que acababa de tener al ver la circunstancia inicial. La tercera imagen me mostraba cómo me sentía en ese momento habiendo visto la escena que había cambiado ligeramente.

Cada vez que tenía una carga emocional en torno a la situación que aparecía, la secuencia de las tres imágenes se repetía. Cada repetición ofrecía una visión ligeramente distinta de la situación inicial. Ese hecho se dio una y otra vez hasta que dejé de experimentar reacción emocional alguna. En cuanto liberaba la carga emocional que conllevaba un grupo concreto de visiones, el proceso comenzaba de nuevo, y analizaba otra circunstancia de mi vida. Después de tres largas noches procesando millones de imágenes me quedé con una serie recurrente.

Creo que el proceso es similar a lo que sucede cuando mueres y revisas tu vida. Los patrones energéticos que queden sin resolver en ese momento se utilizarán para atraer energías similares en la siguiente vida. Esa dualidad sin resolver se presentará de forma privilegiada a través de la energía de los padres.

El grupo de escenas recurrentes que veía, describían una ocasión en la que perdí los estribos con Dennis, un antiguo colaborador. Dennis y yo estábamos frecuentemente en desacuerdo respecto a qué dirección debía seguir la empresa. Dennis tenía que presentarme unos informes sobre ciertos proyectos pendientes. A veces ese trámite conllevaba diferencias de opinión. En esa ocasión, Dennis y yo tuvimos unas palabras. Dennis me agarró por el cuello de la camisa y me empujó con fuerza contra la pared en mi oficina, gritando "Fuera de mi vista".

Mi reacción fue desconcertante. No soy propenso a la violencia física, me cegué. Estaba fuera de mí, cogí a Dennis y lo lancé físicamente por mi oficina. Lo golpeé varias veces, sacándole cuatro dientes. Mi secretaria entró corriendo al despacho y sus gritos de terror me sacaron del estado de trance en el que estaba. La última vez que había golpeado a alguien estaba en la escuela primaria y tenía nueve años. Estaba avergonzado y sorprendido por mi comportamiento. Dennis y yo pasamos una semana separados mientras la empresa investigaba qué había sucedido. Como Dennis había empezado la pelea consideraron que yo era inocente. Pensé que el incidente estaba resuelto.

Diez días después, estaba sentado en el despacho del dueño de la empresa revisando los proyectos actuales para modificar la proyección de ventas. Dennis pasó junto a la oficina y se detuvo en la puerta de entrada; preguntó si podía acercarse a hablarnos. Me dijo, "Ken, te estoy verdaderamente agradecido por lo que hiciste el otro día". El dueño y yo intercambiamos miradas de sorpresa. Dennis siguió diciendo, "ya sabes que odio ir al dentista y lo había aplazado demasiado tiempo. Tenía que ir pero me faltaba fuerza de voluntad. Después de nuestra discusión del otro día no he tenido elección. Los cuatro dientes que me quitaste con el golpe eran coronas y por eso saltaron con tanta facilidad. Cuando fui al dentista para que me los colocará de nuevo encontró una infección bastante grave en mis encías inferiores, tan grave que estaba empezando a producirme una sepsis. Si no hubiera ido en ese momento, la infección podría haber sido mortal". Aunque la explicación de Dennis no justificaba lo que yo había hecho, me sentí mucho mejor con todo lo que había pasado.

Pensaba que había comprendido y liberado por completo aquella circunstancia de modo que fue una sorpresa ver que ese incidente con Dennis era una más de las series de imágenes que estaban sin resolver. Creo que todos tenemos partes de dualidad sin resolver ocultas tras los traumas físicos o emocionales del pasado. Tras reflexionar sobre todo esto me di cuenta de

que aún estaba atrapado en los sentimientos de la situación. El modo más fácil que encontré para liberar aquella circunstancia consistió en adentrarme en el trauma justo antes de que sucedieran los hechos. Cuando hice eso mi parte interna de dualidad, que había estado oculta tras el trauma emocional como una oscura fábula de energía, automáticamente se deshizo.

PARTES INTERNAS DE DUALIDAD DE LA SOCIEDAD

Las sociedades contienen sus propias partes internas de dualidad. Cuando estuve en Inglaterra en noviembre de 1994, observé que muchos de mis clientes habían vivido en los mismos barrios vida tras vida. Estaban topándose energéticamente con sí mismos o con las memorias traumáticas sin resolver que tenían una y otra vez. La energía que los sujetaba, ligándolos a un lugar y limitándolos en sus posibilidades era muy densa y reflejaba la historia del lugar. Esa energía limitante consistía en una mezcla muy diversa: un sistema de clases rígido; diferencias religiosas; la influencia del satanismo y la división entre hombres y mujeres. Sus almas también estaban atrapadas por situaciones traumáticas del pasado de Londres, como la peste negra, el incendio de Londres y los bombardeos alemanes de la Segunda Guerra Mundial. En aquellos tiempos el miedo y el dolor habían sido tan intensos que habían generado un trauma social aún sin resolver en toda la sociedad, creando un bucle o grieta en el tiempo y atrapando esas almas. También había mucha energía de la historia colonial del Imperio británico con India, Hong Kong, África y Oriente Medio, que enredaba aún más la situación.

Mis clientes estaban atrapados en esos bucles. Después de la terapia, se habían liberado y habían ayudado a sanar el consciente que los había estado reteniendo a ellos y a los demás. Esto forma parte esencial de mi trabajo, cada vez que sanamos el pasado el presente se transforma, así como la calidad de nuestras creaciones y la conciencia colectiva en su conjunto. Hemos llegado aquí procedentes del pasado y construimos el futuro cambiando ese pasado.

Volví a Inglaterra en 1998 y la conciencia energética había cambiado totalmente pero aún permanecía ligeramente caótica. Mis clientes ya no estaban atrapados en las mismas energías negativas del pasado, estaban tomando conciencia y haciendo visible ese cambio.

Creo que la princesa Diana formó parte de ese cambio. Cuando murió, las divisiones ancestrales entre la corona, el pueblo y las antiguas colonias cambiaron. Inglaterra y todo el mundo se habían unido para mostrar su compasión hacia una mujer que les había tocado corazón.

Cuando visito distintas partes del mundo, trato de informarme de su bagaje histórico y de las clases de dualidad interna que tienen sin resolver. La cultura actual trata de equilibrar el pasado que puede ser tremendamente intenso o funesto. Para que una sociedad pueda liberarse de un pasado tempestuoso hay que liberar todo su consciente colectivo.

LIMPIEZA DE CHAKRAS.

A principios de 1994 estaba dando clase en el estado de Washington cuando una mujer de treinta y cinco años vino a que le hiciera terapia. Había nacido en México y con doce años su

padre la había vendido a un americano. El hombre se la llevó a Estados Unidos y abusó de ella física y sexualmente. Su historia era verdaderamente triste.

La chica dijo que jamás pensó en escapar porque no tenía a dónde ir. No podía volver con su familia porque tenía que respetar la decisión de su padre. El hombre que la había comprado le recordaba cada día su situación de esclavitud al decirle "Me pertenesces y harás lo que yo quiera. Te acostarás conmigo. Eres de mi propiedad. Cocinarás para mí"

En cuanto comencé el trabajo energético de su sesión, me di cuenta de su profunda tristeza. La historia de su reclusión me tocó en lo más hondo y sentí una profunda compasión. Mi Ser Superior me dijo, "Limpia totalmente esos patrones antiguos, ya no necesita experimentarlos de nuevo. Despega todo su dolor y sus situaciones traumáticas"

Me quedé perplejo con tal petición. Nunca había desbloqueado a nadie de esa forma. Tomé aliento y me quité de la cabeza cualquier idea que pudiera tener sobre cuál iba a ser el siguiente paso, me entregue al Espíritu. Inmediatamente supe qué hacer. El espíritu me dijo que si ella pudiera alinearse con mi vibración sería capaz de cambiar la suya y liberarse así de cualquier cosa a la que se estuviera aferrando. De esta forma, liberaría su pasado. Esa fue la primera vez que hice una limpieza de chakras, una técnica que con el tiempo se ha vuelto parte indisoluble de cada sesión de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*.

Para empezar la limpieza, el espíritu me dijo que usara mi mano derecha, mi mano de recibir, y la colocara sobre su frente. Utilizando un movimiento de atracción, despegué sus programas distorsionados. (Las mujeres utilizarán como "mano de recibir o atraer" su mano izquierda).

Al comenzar sobre su frente, en la zona de su tercer ojo, se me informó de que con ello sería capaz de limpiar todas las ideas y pensamientos antiguos que la chica jamás había sido capaz de compartir, todo aquello que había querido decirle a su padre, a su madre, a su dueño, o a cualquier otra persona. Sabía que esta mujer mantenía cientos de miles de pensamientos de ese tipo en su interior a los que continuaba proporcionando energía. Esta energía sin expresar se había fusionado con los millones de pensamientos inmóviles de su mente que afectaban a su psique, su capacidad para crear y su comprensión.

Sentía la energía de todas aquellas viejas ideas y pensamientos del pasado cómo salían de su frente y golpeaban mi mano. Notaba millones de pinchazos indoloros que representaban sus pensamientos inexpressados. Minutos después aquella corriente de energía caótica y discordante se detuvo, y los pensamientos que habían permanecido inmovilizados se desbloquearon. Se restableció un flujo energético natural.

A continuación, el Espíritu me guió para que colocara mi mano sobre su garganta. Una vez más, gracias a esta confianza, supe exactamente qué hacer y decir. Le pregunté, "¿en cuántas vidas te han matado por decir la verdad?" Me contestó, "siete vidas."

La energía de aquellas vidas aún estaba bloqueada en su lengua, garganta, mandíbula, dientes, nuca y oídos representaba sus problemas para decir su verdad y quién era. Como Espíritu había elegido, volver una y otra vez para ver si lograba comprender lo que había estado creando en torno a esos problemas. Para acelerar esta experiencia de comprensión había elegido nacer mujer en una sociedad que no respetaba a las mujeres ni a los niños. En su casa

había creado una situación en la que no era prudente para ella decir su verdad, todo eso para intensificar su aprendizaje.

Al igual que había sucedido con la energía estancada en la frente, pude notar cómo se liberaba la energía de su chakra laríngeo y se vertía en mi mano. Le pregunté: "¿Cuántas veces te han matado por ayudar a otras personas?" contestó, "En nueve vidas". En ese momento otra ola de energía golpeó mi mano y me di cuenta de cuánta energía había estado depositada en su nuca, la parte superior de su espalda y sus hombros. Había una línea alrededor que su garganta que la cortaba energéticamente. Básicamente, había estado segura en su cuerpo del cuello para arriba, siendo prácticamente imposible para ella estar presente y enraizada. No había ningún canal energético que pudiera cruzar aquella línea. Todo esa situación se había producido al no haber sido posible expresarse en tantas vidas y haber sido ajusticiada por compartir sus pensamientos y decir su verdad. Esa energía caótica siguió descargándose en mi mano durante cinco minutos.

Entonces coloqué mi mano sobre su corazón. Liberé todas las ocasiones que la habían herido en nombre del amor así como aquellas veces que se había amado a sí misma de una forma inferior al amor incondicional. De esa zona salió energía pero mucha menos cantidad que las veces anteriores. Desde entonces me he dado cuenta de que el chakra cardíaco suele ser el más equilibrado porque las religiones han puesto mucho énfasis en tener un corazón afectuoso, especialmente el Cristianismo. A continuación desplazé mi mano sobre el plexo solar y le dije que liberase a todas las personas que habían querido controlarla. Todas las veces que no había sido prudente mostrar su poder o todas las veces en las que había tomado su poder y había sucedido alguna desgracia. Liberé cualquier que distorsión energética en torno al poder y el control así como cualquier lazo energético que pudiera tener con otras personas. Mientras mi mano permanecía sobre su plexo solar, la guí para que repitiera en su mente una y otra vez, "Tomo el control de mi cuerpo", "Tomó el control de mi vida.

Al decirlo, pude sentir cómo salían de su tercer chakra hebras de energía pegajosa. La unión que tenía con su padre y con la persona que la compró podía sentirse como los tentáculos de un pulpo, y eso les permitía tenerla controlada. Los pensamientos e ideas de su padre y quien la compró habían llegado a afectarla a nivel físico, mermando su energía vital. Ambos pudimos sentir cómo salía esa energía desde su ombligo hacia mi mano. Nos llevó unos cinco minutos hacer el trabajo de liberación y equilibrio energético.

Entonces el Espíritu me llevó a que colocara mi mano derecha en la parte inferior de su abdomen y dijera, "Necesitas ser quien eres, no lo que la sociedad dice que seas, o lo que tu padre, madre o quien te compró dijeran que debías ser. Ninguno de nosotros debemos ser lo que los demás nos han dicho que seamos. Necesitas ser quien realmente eres. Libera todas tus proyecciones, expectativas y juicios que alguna vez alguien haya puesto en ti así como cualquier compromiso que hayas adquirido contigo misma para gustar a las personas o para que te amen. En cuanto hagas eso quiero que repitas una y otra vez en tu mente, " Soy una mujer y tengo el poder de lo femenino. "

Cuando ella empezó a repetir esa frase mentalmente puede sentir cómo se liberaba la energía desde el ombligo. Al instante se recuperó el equilibrio, su energía femenina y masculina se habían unido. Ella podía ser lo que necesitaba ser. Ahora que se había equilibrado podría elegir cosas distintas para su vida.

Entonces el Espíritu me dijo que colocara mi mano derecha sobre su chakra base, y dijera, "quiero que expulses y coloques en mi mano cualquier pensamiento, sentimiento o emoción proyectado sobre ti, dentro de ti o a través de ti". Cuando lo hizo, pude sentir las ideas de su antiguo dueño, sus sentimientos y pensamientos así como su desprecio, dolor, rabia, culpa, odio y vergüenza sobre mi mano. Liberó las distintas emociones que ambos habían sentido cuando él abusaba sexualmente de ella. Era fácil entender por qué su chakra base estaba totalmente deformado, fue sorprendente descubrir que la energía que había captado durante los actos sexuales también había distorsionado todos los demás chakras.

Entonces le pregunté: "¿cuánto de ti ha estado ausente?". Para mi sorpresa contestó: "Todo." Parece ser que cuando era niña y la vendieron estableció energéticamente "No quiero estar aquí" y gran parte de su espíritu se escindió, salió de su cuerpo y la estaba observando. Había sido el único modo que había encontrado para manejar todo el dolor físico mental y emocional que había vivido. En su cuerpo sólo quedaba una pequeña parte de su Ser. Le pregunté qué pasaría si trajera de vuelta las partes perdidas, y me contestó "Estaría encantada. Me sentiría libre, llena de vida y de amor."

Emocionado por su respuesta, le dije que había llegado el momento de traer de vuelta aquellas partes perdidas y hacerlo a través de su chakra coronario, mientras yo seguía sacando toda la vieja energía que permanecía en su chakra base. Le dije, "Tú empuja y yo tiro." Al hacerlo, puede sentir cómo salía la vieja energía hacia mis dedos extendidos, al tiempo que la luminosidad de su espíritu cuando entraba en el cuerpo a través del chakra coronario y atravesaba su columna vertebral. Ella se unió completamente con quien era al volver a su propio cuerpo. Había tomado su poder, su cuerpo estaba de nuevo bajo su control, quizás por primera vez en su vida. Era la primera ocasión en la que podía sentirse realmente ella misma. Ahora era libre para experimentar su poder y ser quien realmente era. Ahora su cuerpo era el templo sagrado que podía emplear para lo que deseara.

Capítulo 12

La Búsqueda del Alma

En 1995, di un curso de nueve días en Long Island, Nueva York. Trabajé con un grupo de hombres que tenían memorias traumáticas subconscientes similares y sueños que giraban en torno a haber formado parte del Proyecto Montauk, que se desarrolló a partir del Experimento Philadelphia. El Proyecto Montauk utilizaba diversas técnicas de control mental y realizaba experimentos para alterar el tiempo y el espacio. Había oído hablar muchas veces de historias de ese tipo, y sin darle importancia, actúe como siempre lo hago con mis clientes, sin ningún tipo de juicio. Michael Ash era un chico que vivía en Long Island y tenía muchos sueños en los que era reclutado contra su voluntad para formar parte del proyecto. Estuvo muchos años formando parte del programa Montauk antes de poder escapar de allí. Durante el curso, Michael nos presentó a otros tres hombres que también habían formado parte del programa. Aceptaron voluntariamente que trabajara con ellos y se lo mostrara a la clase. Hallé unos campos energéticos gravemente alterados y unos cuerpos emocionales totalmente desconectados de sus cuerpos físicos.

Uno de estos voluntarios tenía capacidades psíquicas innatas. Había estado muchas veces presente cuando los ordenadores, antenas, transformadores y otros aparatos del Proyecto Montauk estaban funcionando. Se sentó en lo que se dió en llamar la Silla Montauk, y cuando gracias a las máquinas su energía base y habilidades se amplificaban, era capaz de abrir un portal en otro eje espacio-temporal, bien en el pasado o en el futuro. Entonces, los colaboradores del Proyecto Montauk podían moverse en esos portales haciendo la tarea que se les había asignado.

Al trabajar con aquel hombre, pude sentir la presencia de una cantidad de energía gigantesca, muchísimo mayor de la que cualquier persona pudiera crear. Esa extraña energía se había generado mientras él había estado sentado en la Silla, allí su energía sexual había sido amplificada electrónicamente y había subido por la columna vertebral hasta el cerebro. Cuando esa energía impactaba en su cerebro, podía crear un portal de tiempo.

Nos contó que era necesario estar concentrado y permitir que las ondas de energía atravesaran su cuerpo y no se estancaran en alguna parte como podría suceder en la zona sexual. Siempre se había sentido fuera de control, daba igual lo que hiciera, como si estuviera drogado y su cerebro fuera a explotar. Terminamos la sesión reconectándole con su Ser Superior, y eso le devolvió el equilibrio energético.

A continuación comencé mi trabajo con un hombre de treinta y tres años que recientemente había rescatado de su memoria unos vagos recuerdos sobre su participación en el Proyecto Montauk. Sentía que había muchas partes de su vida que no recordaba y quería saber qué había sucedido. Debido a esa falta de memoria se sentía fragmentado, separado, sin esperanza, deprimido e impotente.

En un estado alterado de conciencia, su mente subconsciente nos reveló un primer recuerdo en el que le raptaron cuando tenía trece años. Iba con su bicicleta cerca de Montauk y se paró en una vieja cabaña para curiosear. La puerta estaba abierta de modo que entró a

indagar. Una vez allí, lo inmovilizaron. Seres extraterrestres lo bajaron en un ascensor que estaba oculto bajo el suelo de la choza.

Tras un largo descenso siguieron caminando hacia una sala estéril similar a la de un hospital. Entró en una habitación en la que le ataron a una silla, pegaron a su cuerpo un aparato y comenzaron a aplicarle corrientes eléctricas, que se iban amplificando progresivamente. Durante ese proceso, que duró veinte minutos, se vio envuelto en una atmósfera de luces y sonidos estroboscópicos, que abrieron un espacio en su mente subconsciente para que sus captos lo pudieran programar.

Lo desataron de la Silla y lo condujeron a un mirador desde el que se veía una sala circular. Había un hombre en aquel mirador. Le envió al muchacho una señal programada en la que le ordenaba matar al hombre que estaba en la sala circular que había bajo sus pies. El chico concentró toda su energía vital y la irradió con su mirada, matando así al hombre que le habían indicado. Todo fue muy fácil y natural. Entonces le dijeron, "Buen chico, muy bien." El chico se despertó junto a su bicicleta sin recordar nada de lo que acababa de suceder.

Veinte años después, durante nuestra sesión, ese hombre recordó todos los detalles de aquella experiencia juvenil. Fue capaz de liberarse de aquellos recuerdos que le atormentaban. Cuando equilibré su sistema nervioso y pude unir su cuerpo físico con su cuerpo emocional sentí como si aquella corriente eléctrica que le habían aplicado a él también me estuviera recorriendo mí. Formaba parte del proyecto el hecho de amplificar la energía creativa/sexual y comprobarlo posteriormente en la sala circular. La prueba se hacía para ver si cuando el chico unía su energía sexual con un pensamiento concreto poderosamente programado (matar), se producía algún resultado físico.

Descubrimos que no había podido recordar todas las veces que le habían raptado, utilizado, estimulado o experimentado con él porque todos los recuerdos habían sido cuidadosamente escondidos en los circuitos neuronales de su cerebro y colocados detrás de sus mayores miedos. El personal que trabajaba en el proyecto sabía que ése era el lugar perfecto para ocultar tales recuerdos, ya que muy poca gente está dispuesta a afrontar sus mayores miedos y muchos menos son capaces de liberarse de ellos. Eso prácticamente aseguraba que tales recuerdos permanecerían a salvo, ocultos en lo más recóndito de su mente. Afrontar y superar nuestros mayores miedos de una forma grata es una parte importante del trabajo con *HSH - Sanación de Corazón y Alma*.

Cuando terminé mi trabajo con él había conseguido comprender mucho mejor su pasado. En la charla que tuvimos a continuación, los alumnos querían tener una mejor comprensión de lo que significaba aquella experiencia con la energía creativa/sexual que se había utilizado durante los experimentos con el muchacho. Me pidieron si podría proporcionarles aquel tipo de vibración de tal forma que pudieran experimentarla. Esto no es algo habitual. Con mi capacidad de empatizar, fui capaz de captar la experiencia cuando el cliente accedió a ella durante la sesión. Yo también tenía curiosidad por aquella vibración. La energía para crear o para destruir, en realidad son la misma vibración, simplemente lo que las modifica es la intención del emisor. En algún nivel resulta obvio, cómo las dos dualidades son siempre posibles en cualquier momento de cambio.

Me tumbé en la camilla. Mi asistente me ayudó a entrar en un estado alterado de conciencia y me llevó al momento en que el chico estaba en la Silla Montauk, justo antes de lo

que había sucedido en el mirador. Sentí y escuché todo lo que le había vivido al chico mientras estuvo atado a la Silla.

La Silla estaba en una habitación bajo tierra, pequeña y débilmente iluminada. Tenía las paredes y el suelo forrados de metal reluciente así como un techo de color azul intenso. La Silla parecía un sillón de dentista. Había correas para manos, brazos, pies, piernas y pecho, además de un artefacto que servía para cubrir la ingle. También había instrumental con electrodos para colocarlos en las sienes y en los párpados. Los dedos y las palmas de las manos también estaban conectados para conducir la energía.

Entonces recreé dentro de mí los sentimientos y circunstancias que había vivido aquel chico de trece años, y eso me adentró en la experiencia. Mientras la música y las luces estroboscópicas estaban enfocadas en distraer los receptores sensoriales del hemisferio izquierdo, el chico estaba ligeramente drogado para así estimularlo sexualmente. La Silla comenzó el movimiento giratorio en sentido contrario a las agujas del reloj, al tiempo que la electricidad se dirigía a puntos específicos del cuerpo y del cerebro. Cada impulso eléctrico simulaba un orgasmo distinto al anterior pero pronto se convirtió en una onda continua. Mientras los orgasmos se unían, la columna vertebral se convirtió en el conducto que permitía que la energía explotara en el cerebro. En cuanto sentí esa ola, comencé a mover la energía de forma circular a través de mi cuerpo. Con cada ciclo de esa kundalini orgásmica, la energía iba creciendo en intensidad hasta que llegó a ser cincuenta veces superior a la de mi organismo. Kundalini es el término hindú que se refiere a la energía vital situada en el chakra base.

Esa energía física es la creación energética más poderosa que podemos experimentar. Las antiguas escuelas místicas, en particular las sectas tántricas más modernas, eran plenamente conscientes de eso. Sabían que al amplificar ese circuito, con el éxtasis se crea una impronta a la que se llega bien por vía física o con prácticas alucinógenas (como la respiración pranayama o los hongos mágicos - psilocybin), creando así experiencias de gran riqueza sensorial, placer sensual y deleite perceptivo. Cuando se lleva a cabo esa reimpronta, el sistema nervioso toma el control del resto tal cuerpo y cada acto se convierte en una experiencia orgásmica. Acceder a ese circuito trasciende la ley de la gravedad y el tiempo lineal haciendo posible que la persona viaje en el tiempo.

Además, también se puede acceder a la quinta zona del cerebro mediante el aislamiento sensorial o social, el estrés psicológico, un fuerte shock o prácticas de terror ceremonial. Con la tecnología utilizada en el Proyecto Montauk, se podía inducir fácilmente a las personas a ese estado y destinarlas a otras esferas multidimensionales, viajes en el tiempo y bilocaciones.

En cuanto me introduje en ese estado la energía hizo estallar un área en la base de mi cerebro y la energía salió disparada hacia mi glándula pineal. Al momento sentí como si estuviera en un cine enorme y oscuro viendo mil millones de estrellas brillantes regularmente dispuestas en una rejilla cuadrada y que representaban mil millones de líneas de temporales. Automáticamente, me sentí atraído por una estrella concreta, entonces, algo me arrastró por un túnel brillante y empecé a viajar muy rápido.

Perdí todo contacto con la realidad hasta que llegué a un espacio y tiempo diferentes. Estaba en la crucifixión, de pie junto a Jesús en la cruz. El lugar de la crucifixión era uno de los peores entornos imaginables, un lugar desolado lleno de tristeza y dolor.

Retrocedí aún más en el tiempo, estaba de nuevo con Jesús, en el desierto, presenciando algo similar a lo que los nativos americanos llaman la búsqueda de la visión. Él tenía veintiséis años y estaba a punto de comenzar la misión de su vida. Me sentí privilegiado al ser capaz de sentir su esencia de esa forma tan pura. Así comprendí como su vibración podía actuar como un diapasón, como una referencia disponible para todos nosotros.

Sentía que esa vibración tan pura había sido distorsionada por las percepciones, interpretaciones, esperanzas y juicios de todos los que tenían ideas sobre cómo debía haber sido Jesús. Creo que todos esos sentimientos nos han dejado una mala interpretación de la verdadera esencia de Cristo debido a la forma trastocada en que se ha recordado su vibración original, y también debido a nuestro deseo de que vuelva. Eso ha permitido el auge y caída de muchos dictadores poderosos a lo largo de la historia que se aclamaban a sí mismos como salvadores de su patria.

Es difícil describir la perfección que fui capaz de experimentar empáticamente en aquel momento. Sentí su absoluta compasión, su amor incondicional, su total ausencia de juicio y su humildad, así como una abrumadora ternura. Fluía de él algo similar al agua dulce que mana de un bello manantial del desierto. Por primera vez comprendí que la clave de la compasión ilimitada de Cristo por los demás era el resultado de su conexión con el Creador y del amor incondicional que se profesaba a sí mismo.

Cristo tenía una amabilidad maravillosa, una forma de ser que con el paso del tiempo hemos asociado erróneamente sólo con lo femenino. En concreto, la vibración de Cristo era el reflejo de lo que verdaderamente significa lo masculino.

También logré comprender mejor cuál fue la puerta que Cristo utilizó para regresar al Creador cuando dejó el cuerpo en el momento de su muerte. Simbólicamente esa puerta se representa con una cruz inscrita en un círculo que corresponde al movimiento que él hizo en sus últimos momentos, alargó literalmente su cuerpo para regresar junto a la Fuente. Ese símbolo se ha vuelto muy importante para mí. Es el símbolo que comparto con mis alumnos y mediante el cual pueden acceder a la ternura de Cristo dentro de cada uno de ellos. La técnica en concreto se puede encontrar al final del libro, ("La Respiración de Luz Viva", Capítulo 100)

Volví renuente, me senté, y miré a las caras expectantes de mis alumnos, aún podía sentir la vibración de Cristo resonando en mí. Permití que fluyera desde mí hacia los alumnos para que pudieran experimentarlo. Los estudiantes se impregnarían de esa vibración pura y a su vez podrían compartirla con otras personas. "Así", les dije, "es como se siente el amor incondicional."

Capítulo 13

El Poder del Alma

En otoño de 1995, me invitaron a un encuentro de cuatro días en Jekyll Island, Georgia, con magníficos profesores. Era la primera celebración de la conferencia del Corazón Solar (*Solar Heart conference*). Seis meses antes del encuentro había tenido una conversación con mi tío Drúnvalo (Dru) Melchizedeck, en la que me transmitió alguna de sus preocupaciones. Él también era uno de los profesores invitados a la conferencia. Sentía que se iba a proporcionar tanta información a los asistentes que algunos podrían llegar a sentirse abrumados y tal vez los profesores también. Estaba preocupado de que todo el mundo pudiera ser capaz de permanecer emocionalmente equilibrado. Dados mis conocimientos sobre energía, accedí a mantener la energía equilibrada a lo largo de todo el fin de semana.

El segundo día, inmerso en el entusiasmo de compartir mi trabajo con estos profesores de gran talento, recibí unas directrices específicas de mi Ser Superior: “tienes que invocar toda la energía del planeta.” Parecía una sugerencia disparatada y me cuestioné cuál podría ser la intención de semejante prueba.

Mi voz interna repetía que necesitaba invocar cada aspecto de la creación en mí, y si verdaderamente me amaba, nada podría herirme. Yo sabía que las creaciones negativas son simplemente energía y que no había en el exterior nada que pudiera preocuparme. La única cosa por la que tenía que preocuparme era por mi propio miedo o por alguna parte de mí mismo que no amase verdaderamente. La voz continuó, “...tienes que invocar toda esa energía cuando estés en el estrado delante del público.”

Estaba preocupado porque los asistentes y los demás profesores no comprendieran lo que iba a hacer: “Por qué tengo que hacer esto? ¿Lo entenderá alguien? ¿Tengo que hacerlo? El Espíritu me contestó, “Aunque los demás no comprendan por qué lo haces, es lo que has venido a enseñar a la Tierra.”

A medida que el congreso se desarrollaba, empecé a sentirme cada vez más preocupado. Todo lo que quería era que estos nuevos y eminentes amigos me quisieran en el futuro que pensaba que estaba a punto de crear. Ahora se me pedía que hiciera algo extraño. Durante dos días, estuve luchando contra aquella propuesta del Espíritu, a veces, lleno de miedo y otras, rebotante de valor. Me preguntaba cuáles serían las consecuencias y qué pensaría la gente de mí. Podía oírlos decir “Qué raro es”. Recuerdo cuánto confiaba en mi Ser Superior, esa voz interna que me había proporcionado tanta orientación y sabiduría en el pasado. Al fin, me rendí a mi voz interior.

En el cuarto y último día del Congreso, volvió a ser mi turno de exposición. Cogí el micrófono, me coloqué en el punto de mira, tomé contacto con la Tierra, respiré profundamente varias veces y miré a las 350 personas que componían el público. Estaba a punto de cambiar mi vida. Comencé a disertar sobre *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, y todo parecía ir bastante bien. A continuación hice una demostración de las técnicas terapéuticas para animales con el perro de uno de los miembros del personal de la conferencia. Por el momento todo parecía ir bien. Entonces me di cuenta de que había utilizado prácticamente todo el

tiempo que tenía asignado. Había aplazado la sugerencia del Espíritu hasta el último momento, tratando de posponer lo inevitable.

Tan pronto como recibí el aviso del organizador del evento de que quedaban diez minutos para que finalizara mi exposición, supe que era entonces o nunca. Tomé contacto con la tierra y con mi centro, respire profundamente varias veces y me amé. Miré a una audiencia que nada podía sospechar y comencé. En voz alta pronuncié, “Voy a invocar a toda la negatividad del planeta.” Pude sentir cómo la sala se transformaba. Muchos se movieron en sus asientos con miradas de incompreensión en sus caras. Yo estaba terriblemente asustado pero sabía que tenía que continuar haciendo aquello frente al público.

Temblando proseguí, “Invoco al odio. Invoco a la guerra. Invoco al mal. Invoco a la enfermedad. Invoco a la tristeza. Invoco al dolor. Invoco al poder y al control. Invoco al sufrimiento. Invoco al cáncer. Invoco a la adicción a las drogas. Invoco a Satán. Invoco a todo tipo de miedos y toda clase de muertes.” Estas palabras retumbaban en mi mente, pero apenas podía oír lo que estaba diciendo. Sólo sabía que había hecho lo que el Espíritu me había pedido. La sala se quedó en un silencio sepulcral. Las caras de sorpresa del público me miraban, esperando ver si yo implosionaba, explotaba o me moría.

Al tiempo que miraba al público y ellos me miraban a mí, pude sentir cómo se me acercaban diversas franjas energéticas. Sólo tiempo después me di cuenta de que aquella energía no había venido del exterior de la habitación, ¡sino de dentro! La energía provenía del público que había liberado la energía negativa que tenían acumulada en su cuerpo. Como había invocado esa energía con compasión, el grupo la había liberado con facilidad. Al mantenerme en una postura de no juicio y amor a mí mismo, las vibraciones negativas se sanaron, produjeron una transformación y un gran sosiego en la sala.

Cuando terminé, mi voz interna me dijo, “Como te amas a ti mismo, todas las polaridades se han convertido energía y te ha atravesado. Si te amas incondicionalmente nada puede hacerte daño.”

Cuando bajé del escenario nadie aplaudió. Me sentí avergonzado e incomprendido. La angustia se apoderó de mi corazón, me comprimía. ¿Acababa de cometer el mayor error de mi vida? Sabía que había sido fiel a mi corazón. El Espíritu me estaba utilizando como herramienta para algo a lo que me había ofrecido voluntario y que me mostraría todo lo que podía llegar a ser. Salí de la sala sintiéndome solo, y enjuiciado. Necesitaba meterme en mí mismo como jamás lo había hecho.

Me senté en la parte trasera del auditorio con los ojos llenos de lágrimas. Sabía que todos estaban desconcertados con lo que acababa de suceder. Nunca había oído que alguien hubiera hecho lo que yo acababa de hacer. Allí sentado me di cuenta de que las olas de dolor, pena, miedo y tristeza que sentía mientras estaba en el estrado provenían del público. Sentí una inmensa compasión.

El juicio y la crítica sobre lo que había hecho me persiguieron durante los dos años siguientes al Congreso. Mucha gente con la que antes me sentía en sintonía, no lo comprendió. Se fueron distanciando. El hecho de saber que una prueba de ese tipo podría causar semejante conmoción en mi vida, incluso ahora, me llevaría a volver a repetirlo. Al seguir la dirección que había marcado el Espíritu, conseguí una comprensión mayor de la experiencia de lo que

supone estar centrado en el amor incondicional por uno mismo. Al equilibrar nuestros miedos, la negatividad no tiene fuerza. Al tener plena compasión y estar abierto a esas energías, permitimos que cambien y se equilibren. De ese modo, ayudamos a sanar toda conciencia.

Hay una fotografía muy interesante justo del momento en que estoy en el estrado y soy uno con toda la energía. La imprimí como postal y he ido regalando miles de copias en mis cursos. En la foto, se me veía vestido con camisa blanca y pantalones oscuros, estaba envuelto en un halo amarillo y naranja. Por encima de los haces de luz del resplandor, por detrás y alrededor había trece figuras indefinidas. Parecía que estaba en las llamas del infierno y eso no me molestaba pero aquellas figuras enigmáticas no sabía lo que significaban.

Tardé un año en comprender que aquellas figuras eran distintos aspectos de mí mismo. Cuando comencé a amarlo todo, trece partes de mí que habían estado en otras realidades, vibraciones y dimensiones me identificaron y comenzaron a integrarse conmigo. Me convertí en una puerta intradimensional, una apertura a todo tiempo.

Al integrarse esas partes, las estuve viendo en el espejo colocadas detrás de mí durante todo un año. En la parte final de la integración, mi Chi o energía pránica se volvió de un azul eléctrico, que a veces parecía violeta. En todo este proceso, apareció sobre mi cabeza a unos treinta centímetros un halo, y otro sobre el primer chakra. En total aparecieron tres halos, que creaban un efecto holográfico escalonado - una puerta a través de la cual se podía entrar o salir.

Desde mediados de 1990, tengo sueños lúcidos todas las noches de dos a cinco horas, en los que invoco a todas las energías del planeta. Esta técnica ayuda a equilibrar la conciencia. Ahora me siento muy cómodo con estas vibraciones, y aprendo a tener compasión por toda la creación.

Capítulo 14

Estar Presente

Poco después del Congreso del Corazón Solar de 1995 fui a Irlanda. Mis habilidades empáticas habían aumentado hasta tal punto que me sentía sobrecargado con tanta información sensorial. Podía oírlo todo. Podía oír los pensamientos y sentir lo que les sucedía a mi familia, amigos, colaboradores e incluso a personas extrañas. Estaba abrumado por la caótica información que recibía mi organismo, me estaba afectando al sistema nervioso.

Entonces mi Ser Superior me sugirió “Ve al centro de tu cabeza, a tu glándula pineal. Ahora.” aunque no estaba muy seguro de cómo hacerlo confíe en el Espíritu y me enfoque en mi glándula pineal. Al hacerlo todo se calmó. Podía sentir lo que la gente pensaba y cuáles eran sus sensaciones, pero mi cuerpo físico y mi sistema nervioso no se veían afectados de la misma manera.

Al centrarme en la glándula pineal, dejé de sentir los bucles energéticos de la gente que estaba conectada a mí. Dejé de atraer energía de la forma en la que lo había hecho hasta el momento y la presencia de energía ajena a mí dejó de intensificar mis propios miedos y problemas. Así logré una mayor claridad y comprensión sobre lo que había estado creando en mi vida. En consecuencia, mi cuerpo energético y mi vibración se volvieron más ligeros, mejores, más puros, permitiéndome estar más presente en mi propio cuerpo. El hecho de centrarse en la glándula pineal hace que se conecten simultáneamente todos los chakras, meridianos y puntos de acupuntura. Así somos capaces de sentir de una manera plena y tener acceso a los 366 sentidos.

A medida que mis sentidos se expandían, me daba cuenta de cómo los utilizamos constantemente para comparar nuestras experiencias. Casi todos utilizamos los sentidos y las emociones para juzgar todo lo que sucede a nuestro alrededor: todo lo que vemos, sentimos, oímos, leemos o degustamos. Cuando comemos chocolate, por ejemplo, lo comparamos con el mejor chocolate que hayamos comido. Si estuviésemos centrados en el presente, al comer chocolate, lo haríamos como si fuera nuestra primera vez.

Cuando mantenemos emociones positivas, negativas o memorias del pasado, distorsionamos la calidad del presente. Si bien, muchas personas pueden haber realizado un ingente trabajo equilibrando pensamientos y sentimientos, pocas han considerado los efectos limitadores de conservar pensamientos y experiencias positivos.

Si conservamos el hecho de unas vacaciones que compartimos con nuestra familia y las recordamos como el momento más feliz de nuestra vida, no seremos capaces de disfrutar totalmente de las vacaciones que estemos viviendo en el presente porque sentiremos que nos falta algo. Cualquier cosa que conservemos, positiva o negativa, distorsiona nuestro presente, nuestra realidad y nuestros sentidos porque sustituye a lo que estamos viviendo ahora.

Algunas creencias o predilecciones nos las ha transmitido nuestra familia y puede limitar nuestro verdadero desarrollo. Si crecemos con unas creencias culturales o religiosas concretas, puede que incluso las practiquemos pero sin verdadero interés, pero eso supone que no significan nada para nosotros. Es aún más importante el hecho de que nuestros padres también nos transmitieron energéticamente lecciones y programas kármicos mientras estábamos en el

vientre materno. Esas energías forman parte de nuestro ADN y se ven reforzadas por nuestra cultura y familia, todo eso nos mantiene alejados del presente. Conservamos esas energías en los flúidos de nuestro organismo, especialmente en la médula espinal y en el cerebro.

Durante una sesión de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, libero la energía que mantiene a mi cliente lejos del momento presente. Libero los patrones que le han transmitido su madre, su abuela y su bisabuela, devolviéndolos a la eternidad a la vez que se liberan todos los pensamientos y sentimientos restrictivos que se han ido transmitiendo a través de la línea femenina. A continuación libero toda la energía que le han transmitido su padre, su abuelo y su bisabuelo, liberando así cualquier patrón procedente de la línea masculina.

Al preguntar a mis clientes cuántas veces han sido madre de su madre y padre de su padre, suelen contestar “muchas veces”. Eso explica por qué algunas de las dinámicas de nuestra familia son tan confusas. Una de las consecuencias de todo eso es que muchas personas se sienten responsables de todo, no importa lo que hagan, nunca es suficiente.

Libero todos esos patrones retenidos utilizando la técnica de liberación de la médula espinal. Mantener la médula espinal limpia es importante porque es el canal que necesitamos para poner en funcionamiento nuestra creatividad y nuestra kundalini y así poder hacernos con nuestro propio poder. Energéticamente reconecto la médula del cliente con su cabeza al liberar las energías estancadas en la nuca, en el líquido de la médula espinal y en el líquido del cerebro. Así la energía puede ascender fácilmente por la médula espinal y conectarse con la glándula pineal que unifica todos los chakras y nos permite estar aquí y ahora.

EN LA CÁMARA DEL REY

En enero de 1997, formé parte de un viaje en grupo a Egipto. Después de navegar por el Nilo visitando los lugares de interés, visitamos las pirámides de Giza. A llegar a El Cairo, mi Ser Superior me dijo que antes de que acabara de planear cómo crear la Escuela Mística del Tercer Ojo de Horus, tenía un trabajo que hacer en la Cámara del Rey de la Gran Pirámide. Mi voz interna me dijo que necesitaba entrar en la Gran Cámara e invocar a todas las energías del consciente colectivo, algo similar a lo que había hecho en la conferencia del Corazón Solar en Jekyll Island en 1995.

Al llegar a la gran pirámide, encabecé el grupo y comencé a subir por la Gran Galería hasta la Cámara del Rey. Cuando llegué estaba sin aliento. Era una enorme habitación de piedra que sólo contenía el sarcófago. Descalzo me coloqué en el sarcófago abierto que me llegaba por las rodillas. Muchos investigadores modernos creen que ese recinto jamás fue una tumba sino un lugar de iniciación y transformación espiritual. Tal vez yo iba a descubrir qué había de cierto en todo aquello.

De pie sobre el sarcófago utilicé toda mi fuerza y energía para invocar las vibraciones del consciente colectivo: el odio, el mal, la guerra, la muerte, la perversión, la distorsión, el amor, la compasión, la bondad y la belleza de cualquier cosa que jamás haya sido creada. Sorprendentemente, no sentí nada; estaba sereno y tranquilo. Sabía que había pasado la prueba. Habría sentido algo si aún tuviera la carga de alguna energía de factura humana. Al no sentir nada, supe que había hecho realidad el amor incondicional hacia mí mismo y la

compasión hacia toda la creación. Estaba cerca de responder la última pregunta: ¿Estamos separados o somos uno solo?

Mi experiencia en la Cámara del Rey supuso el mayor acontecimiento que había vivido. Estaba en paz con cualquier tipo de energía. Había llegado el momento de empezar con la Escuela Mística del tercer ojo de Horus. Sus enseñanzas unificaban la sabiduría ancestral de ambos hemisferios. Las enseñanzas del ojo izquierdo de Horus se centraban en el desarrollo de la agudeza y claridad mentales. Las enseñanzas del ojo derecho de Horus se enfocaban en la limpieza de cualquier alteración emocional, lo cual permitía a los estudiantes utilizar sin restricción sus vehementes, impetuosos y creativos poderes. La combinación de enseñanzas, que se fusionan en las enseñanzas del Tercer Ojo de Horus, es el resultado de la Conciencia de Unidad y de llevar una vida de equilibrio, claridad, gozo, amor y compasión.

A través del equilibrio vibratorio que acababa de conseguir supe que el Espíritu me proporcionaría nueva información y más secretos ancestrales. Estaba muy emocionado.

Aquella tarde inicié a los miembros de mi grupo en la nueva vibración de paz y compasión que había experimentado en la Cámara del Rey. Sabía que el Espíritu me iba a proporcionar información adicional sobre antiguos secretos, tras haber sentido esa nueva vibración.

Capítulo 15

Desvelando misterios en Wizard Wells

Conocí a Chira "*Sweet Medicine*" en 1993 cuando estuve en Dallas dando una conferencia. En cuanto nos conocimos, surgió una conexión especial entre nosotros. Quizá ya nos conocíamos de una vida pasada. Era una reputada experta en la tradición de los indios nativos americanos, formada al estilo Lakota por Mary Thunder, una reconocida abogada consagrada a los Derechos Humanos, Danzante del Sol (Sundancer), conocida como "*Peace Elder*", e instructora. Mary era íntima amiga mía desde hacía muchos años. Chira "*Sweet Medicine*", su alumna, fue una de las pocas mujeres a las que se le permitió crear su propio grupo con sede en Wizard Wells, Texas.

Me gustaba Chira porque era una rebelde y creía que la maestría espiritual se podía conseguir de una forma fácil y amable y no eran necesarios el sufrimiento ni el dolor. Como se había hecho conmigo terapia de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, conocía de primera mano la efectividad de mi trabajo.

En 1996, Chira me invitó a formar parte de una tradición bienal de su grupo, la Búsqueda de la Visión (*Vision Quest*). Me decidí a participar porque estaba viviendo una vez más momentos de cambio y me apetecía dedicar unos días de recogimiento al Espíritu. En una Búsqueda de la Visión al estilo tradicional, los participantes se adentran en la naturaleza durante varios días con la esperanza de recibir la visita del Espíritu. Iba a ser la primera vez en mi vida que estaría solo 24 horas.

Chira me envió varios días a una colina. Con lo que iba a ser mi cama bajo un cedro, construí un altar aprovechando algunas piedras. Como ofrenda al Espíritu quemé tabaco y salvia.

No tenía agua ni comida. Poco después sentí los árboles y la tierra de una forma distinta. Al caer la noche sentí algo más: la presencia de un oso. Sabía que en Texas no había osos, pero sentía claramente la presencia de su energía. El oso formaba parte de mí, era una parte de mi alma. Bajo aquel maravilloso cielo estrellado, el oso y yo nos fundimos en uno. Me sentía tranquilo, rebosante de una fuerza nueva y sorprendente.

Pocas horas antes del amanecer, los organizadores de la Búsqueda de la Visión vinieron a comprobar cómo estaba. Cuando me preguntaron qué tal me encontraba les dije que era uno con la Tierra, con los animales, uno con el oso. Asintieron con la cabeza y se marcharon. Me quedé tranquilo y despierto.

Al día siguiente, me dediqué a observar a las hormigas, los pájaros, los árboles y las plantas, conectando con todo lo que me rodeaba. Empecé a darme cuenta de que tenía que liberar aquellas energías que había construido en mi interior. El poder que había ido acumulando a lo largo de mi vida. Comprendí que ésa era mi propia energía de oso macho en estado puro. Tenía que transformar esa energía en mi objetivo vital: hacerme uno con todas las cosas. Esa comprensión supuso dar una nueva dirección a mi vida; comencé a buscar la forma de conectar con el corazón, con mi alma, con la unidad. Mi búsqueda finalizó al día siguiente. Podría haber estado bajo los árboles para siempre. Dormir, la comida o el agua no significaban nada para mí. Descendí la colina tranquilo, feliz y en paz, era uno con el mundo.

Poco después de terminar mi Búsqueda de la Visión, Chira me pidió que enseñara *HSH - Sanación de Corazón y Alma* a los alumnos más avanzados de su grupo. Chira pensó que era muy importante que aprendieran el enfoque de *HSH - Sanación de Corazón y Alma* hacia el Espíritu, sabía que se convertirían en importantes maestros. Los estudiantes pertenecían a todas las profesiones y condiciones sociales y habían tenido experiencias difíciles en la vida. Si bien, algunos de habían invertido años en su propia recuperación, ninguno tenía miedo a vivir, y todos habían tomado la decisión personal de mostrarse tal cual eran y estar presentes.

Como Chira había predicho, sus alumnos fueron el mejor grupo al que jamás había enseñado. La tarde posterior al último día de clase, Chira invitó a un pequeño grupo a quedarse a cenar y a una ceremonia. La ceremonia era para uno de los estudiantes y dos de mis profesores asociados, que le habían solicitado a Chira sus nombres espirituales, una práctica sagrada para los Lakota. Sería un final perfecto para mi experiencia en Wizard Wells y accedí a quedarme.

Una vez más, el Espíritu me sorprendió. Nos sentamos para la ceremonia de nombramiento, yo estaba colocado a la derecha de Chira, mostrando respeto por quienes iban a recibir sus nombres. La ceremonia fue preciosa y me llegó al alma. Ya al final Chira se colocó frente a mí y me dijo, "mientras estaba en la ceremonia, recibiendo los nombres de quienes lo habían pedido, el Espíritu me dió uno para ti. Depende de ti si lo aceptas o no." Aquello me cogió totalmente por sorpresa, instintivamente supe que era el momento adecuado. Asentí y se me dio el nombre de Guerrero de la Brillante Estrella Polar. En la cena que siguió a la ceremonia Chira me hizo otro regalo. Se inclinó y me dijo en voz baja, "quiero que sepas que cuando viajo a otras dimensiones uso la Estrella Polar para entrar y salir de este mundo."

Ésa fue la última conversación que tuve con Chira. Tres semanas después, mientras estaba sentada en su sofá esperando a que su hija viniera a recogerla para ir a hacer unas compras, Chira trascendió.

Me impresioné mucho cuando me dijeron que Chira había muerto. La familia me pidió que fuera a Wizard Wells inmediatamente y les ayudara a organizar el oficio religioso en su memoria. Chira era muy querida en su comunidad y esperaban que acudiera mucha gente. Cuando llegué, me pidieron que fuera directamente al salón porque sentían que en aquella habitación algo iba mal y necesitaban que les ayudara a esclarecerlo. Al entrar, sentí mucha energía caótica. Encontré allí mismo la explicación aparente. Todos sus palos de oración estaban juntos en una esquina.

El palo de oración se usa en el ceremonial Lakota para aportar respeto a quien está en el uso de la palabra; sólo la persona que tiene el palo puede hablar. Los palos de oración habían captado la vibración de cada ceremonia que Chira había dirigido o a la que había asistido y se habían puesto a hablar todos a la vez. Sugerí colocar los palos alrededor a la habitación de una forma equilibrada, y la familia los movió. Inmediatamente se equilibró la energía de la habitación.

El mismo día, un poco más tarde, un miembro de la familia me trajo un objeto que había descubierto en la habitación de Chira, cerca de donde habían estado en un principio los palos de oración. En el momento en el que lo encontré, se estaba preparando un altar conmemorativo con objetos sagrados de la habitación de Chira. Cuando llevaban los objetos al altar, se cayó

accidentalmente una cesta que contenía un objeto aplastado en el fondo. Como el objeto no se sentía "bien", la familia me lo trajo. Sólo con tocar el envoltorio exterior supe que algo iba mal.

Desenvolví el objeto y encontré el amuleto más diabólico que jamás había visto. Sentí al mismísimo diablo, la esencia del odio. Alguien con muchos conocimientos sobre el tema lo había preparado utilizando cabello de Chira y sangre menstrual. El amuleto había sido envuelto con intenciones mágicas, veladas y negativas. ¿Habían estado los palos de oración tratando de llamar nuestra atención sobre esto? Me juré que encontraría y me las vería con la energía que estaba tras el amuleto, aunque fuera la última cosa que hiciera.

El Espíritu escuchó mi juramento y me puso en camino para esclarecer los hechos. Los días siguientes, mis clientes me dieron pistas sobre el origen de esa energía mortal. Mi primer cliente había sido asesinado (en una vida pasada) en el campo de concentración nazi de Auchwitz. La familia Charles Manson asesinó a un amigo cercano de mi segundo cliente. Mi tercer cliente había tenido una mala experiencia en la India con un famoso gurú que se apropiaba de la energía sexual de sus fieles. Así supe que se trataba de una combinación de poder, ritual y sexo. El Espíritu reforzó mis visiones cuando la familia de Chira me llamó. Habían encontrado algunos libros extraños en su mesita de noche, que incluían dos libros de Aleister Crowley, "Libro 4" y "Magia sin lágrimas", así como un oscuro libro que detallaba ciertas técnicas tántricas. Esos libros contenían enseñanzas del sendero del hemisferio izquierdo, del cual no sabía nada. Esta situación me llevó a investigar en varias escuelas místicas y a centrarme en las ocho partes del cerebro.

Capítulo 16

Técnicas aprendidas en el viaje

LA CONCIENCIA DEL DINERO

A mediados de 1998, la revista Vanity Fair publicó un reportaje de las cien personas que controlaban el poder y el dinero del planeta. Para ver qué tenía en común con aquellos poderosos personajes, dediqué varias horas a leer sus historias y me centré en sus fotografías. Me dí cuenta de que tenía poco o nada que ver con ellos. De hecho, tenía problemas con la forma en la que la mayoría había conseguido el dinero, así como con la manera en la que controlaban los países o dirigían sus empresas.

Descubrí que no estaba alineado energéticamente con la forma en la que se acumulaba la mayor parte de la riqueza del mundo. Sabía que trabajaba duro, haciendo todo lo que había supuesto un éxito para mí en el pasado, pero veía poca respuesta a mi esfuerzo. Vi claramente que, si quería crear abundancia financiera en mi vida, tenía que alinearme con la conciencia del dinero y empecé a invocar la conciencia del dinero como parte de mi rutina diaria.

Lo primero de lo que me di cuenta fue de que la vibración del dinero tenía su propio giro energético y podía afectar a mi campo electromagnético. Extrañado, empecé a experimentar qué equilibraba el giro energético del dinero. Para mi sorpresa descubrí que la conciencia de la energía sexual era la vibración que equilibraba el giro energético del dinero. Ahora incluyo en el consciente colectivo todas las vibraciones de creación todos los días: la conciencia del dinero, el sexo, la enfermedad, la guerra, la muerte, la paz, la abundancia y el amor. Tendría que estar en paz y en equilibrio con todas las energías creadas en la Tierra si deseaba servir de la mejor forma al consciente colectivo en estos momentos de cambio.

SUEÑO LÚCIDO

Nos dirigimos a la dimensión de la creación instantánea y nos estamos preparando para un gran cambio en nuestra conciencia. Gran parte de la preparación para esos cambios sucede mientras soñamos. Cuando practicas el sueño lúcido trabajas en la dimensión de la creación instantánea. Cuanto más trabajes conscientemente el proceso del sueño, incrementarás la conciencia de tus creaciones, así como tus habilidades para crear. El sueño lúcido es perfecto para practicar la creación instantánea y explorar nuevas realidades y dimensiones de conciencia.

El sueño lúcido es una de las técnicas más importantes que practico. Investigaciones de la Universidad de Standford determinan que el sueño lúcido sucede durante la fase REM del sueño. Como la fase REM tiene lugar en la última parte de la noche, probablemente la mañana sea el momento más favorable para el sueño lúcido.

Realizo un simple pero efectivo ejercicio para mejorar la habilidad del sueño lúcido. Con este ejercicio descubrirás programas o ideas ocultos de tu mente subconsciente, que te mantienen alejado de conseguir lo que deseas en la vida. Después de que te hayas perfeccionado con el sueño lúcido y tengas una buena comprensión de los patrones

subconscientes que afectan a tu capacidad de crear en tercera dimensión, puedes ir un paso más allá y utilizar el sueño lúcido para explorar otras dimensiones y realidades.

Para comenzar el ejercicio del sueño lúcido piensa en un tema importante de tu vida y plantéate una pregunta al respecto. Puede tratarse de una relación especial, metas espirituales, salud o trabajo. Da igual de qué tema se trate, escribe la pregunta. Plantéate preguntas simples y utiliza el menor número de palabras posible. Las preguntas complicadas darán lugar a sueños complicados, repletos de información difícil de comprender.

Tras elegir una pregunta sencilla, pon tu despertador media hora antes de la hora a la que te sueles levantar normalmente. Usa un despertador que permita repetir la alarma cada diez minutos. Cuando la alarma suene, pulsa el botón de repetición a los diez minutos, hazte la pregunta y duérmete de nuevo. En el siguiente sueño, tu mente subconsciente te mostrará historias que representan las ideas o programas subconscientes relacionados con tu pregunta. Estas historias te ayudarán a comprender los programas que te mantienen alejado de lo que deseas conseguir. Diez minutos después la alarma volverá a sonar. Intenta ser consciente de lo que estás soñando, vuelve a hacerte la misma pregunta, y vuelve a dormirte. Sigue haciendo esto durante treinta minutos.

Al finalizar los treinta minutos, graba o escribe la información que hayas conseguido mientras la tengas clara en tu mente. Como los sueños pueden esfumarse muy rápido, ten preparada una grabadora o lápiz y papel junto a tu cama. No es necesario que grabes todo el sueño, sólo las ideas e imágenes principales.

Cuanto más practiques el sueño lúcido, se te hará más sencillo. Sigue planteándote la misma pregunta hasta que obtengas una respuesta clara y comprensible, entonces, hazte otra pregunta. En dos semanas puedes descubrir y comprender los programas subconscientes que han estado interfiriendo en tus creaciones.

Una de las primeras preguntas que investigué a través del sueño lúcido fue “¿cómo puedo llegar a ser buen profesor y terapeuta?”. A través del sueño lúcido descubrí que mi mente subconsciente tenía la idea de que si me convertía en un terapeuta famoso perdería mi libertad porque llamaría la atención. Esa información me sorprendió. Para mí, la libertad es importante pero no pensaba que mi necesidad de libertad pudiera interferir con el servicio a los demás. La mente subconsciente estaba haciendo todo lo posible por mantenerme alejado del éxito que era capaz de conseguir porque no quería perder mi libertad. Siendo consciente de mi programa subconsciente, fui capaz de cambiarlo. Ahora comprendo lo que significa para mí la libertad personal. Sé que estoy a salvo siendo una persona conocida sin perder mi libertad. Al explorar la dimensión del sueño lúcido fui capaz de hacer consciente lo oculto, los programas subconscientes que afectaban a mi éxito.

Cuando sueño, mi estado mental lo siento tan real como cuando estoy despierto. Si no comprendo lo que sucede en mis sueños o contienen problemas, sigo repitiendo el mismo sueño una y otra vez hasta que lo comprendo y los problemas se resuelven. Mi sueño se hace real cuando me doy cuenta de lo que quiere decir. Si creo perfección en mis sueños a través de la comprensión y la resolución de cualquier conflicto, puedo usar esa forma de ver para crearme una realidad física más saludable y armónica. En primer lugar, creo y experimento la perfección en mi realidad de sueño y después recreo esa perfección en mi realidad física.

El sueño lúcido es una técnica muy poderosa que nos ayuda a comprender nuestra mente subconsciente. Con la práctica del sueño lúcido, la mente subconsciente apoyará totalmente a la mente consciente para crear lo que queramos en nuestra vida.

Creo que el sueño es la siguiente dimensión porque es donde experimentamos la creación instantánea. Con el sueño lúcido podemos vivir y permanecer en la dimensión de la creación instantánea, proporcionando maestría a nuestra vida de tercera dimensión. El sueño lúcido es uno de los ejercicios más importantes que podemos hacer. Nos permite una mayor comprensión de nuestra vida y de nuestro universo.

RABIA

Un amigo, que había estudiado con un monje budista, vino a verme y estuvimos hablando de los cambios que están sucediendo hoy en día en la Tierra. Justo antes de que se fuera, me proporcionó una información que iba a cambiar mi vida. Me dijo que hay una creencia budista que considera que ésta es la última encarnación en la que los monjes van a permanecer en la Tierra. Me preguntó: “si ésta va a ser nuestra última vida, ¿sabes qué es lo último que nos queda por liberar?” No supe responderle. Me dijo: “Tenemos que liberar la rabia”.

Su respuesta me sorprendió. No era capaz de comprender por qué un grupo de monjes sentía que tenía necesidad de liberar rabia alguna. Me dijo que había aprendido a librarse de todo e imbuirse de rabia. Cuando uno se sumerge en la rabia, deja de controlar. Ser uno con la rabia te libera. El budismo enseña que uno necesita liberar cualquier cosa que haya estado reteniendo en su interior, porque cada pensamiento te une a esa realidad. Para trascender totalmente esta dimensión, no puedes controlar nada.

Incluso cuando pasamos tres o cuatro minutos hablando de la rabia, pienso en aquello que me dijo. En el mundo occidental aprendemos a no expresar la rabia, a quedarnos a solas con nuestra rabia. Como terapeuta, veo normalmente seis personas al día que me hablan de la historia de su vida, que por supuesto, también es la historia de mi vida. Así, puedo revisar mis problemas una y otra vez. Después de trabajar con miles de personas, sabía cuánto trabajo había hecho conmigo mismo para limpiarme y armonizarme y sabía que aún tenía sentimientos sin resolver hacia ciertas personas de mi vida.

Decidí comenzar a explorar mi propia rabia con la persona con la que había una mayor carga energética. Si fuéramos honestos, deberíamos admitir que casi todos tenemos aún problemas con nuestros padres. Normalmente, el amor que recibimos de ellos cuando éramos niños no encaja con todo nuestro potencial para ser amados. Tras dejar la casa de nuestros padres y seguir buscando amor, muchos trasladamos los problemas que tuvimos con ellos sobre cada hombre o mujer nuevo que aparece en nuestra vida. Cuando tenemos treinta o cuarenta años, quizá ya nos hayamos dado cuenta de que nuestros padres pudieron amarnos y protegernos sólo en la misma medida en que se amaban y se protegían a sí mismos.

Estamos viviendo unos momentos muy activos a nivel energético. Cualquier problema que tengamos sin resolver aparece a diario para que lo equibremos y nos liberemos de él. Como hoy en día el tiempo se está desmoronando, las polaridades se acercan como muros, haciendo más intensas y sólidas las lecciones que todavía no hemos aprendido. A medida que

me preparé para tratar mi rabia, me dí cuenta de que los problemas que tenía con mis padres estaban muy arraigados.

¿Qué problemas tenía con mis padres? Según iba creciendo, mis padres no eran lo que yo hubiera querido que fueran. Quería que hubieran sido conmigo más amables, felices, cariñosos y tiernos. Ahora sé que no era un problema suyo. Todo fue perfecto tal y como sucedió. Tenía prejuicios y muchas expectativas insatisfechas respecto a su comportamiento. Sin embargo, cualquier problema que tenía con ellos en realidad era mi problema, y no sería capaz de sanar mi relación con ellos hasta que lo dejara marchar. Aprendí que no podía seguir culpando a los demás de mi rabia.

Cuando me sentí preparado para afrontar mi rabia, me centré en el presente y me sumergí en la rabia y la frustración que sentía hacia mi madre. Me adentré en un océano de emociones, un espacio sin fin, un lugar sin límites. No sabía dónde estaba y estaba aterrado porque no sabía cómo salir de allí.

Cuando me entregué a mis sentimientos, encontré la salida. Entonces me dí cuenta de que no sentía nada hacia mi madre. Como era el único que mantenía vivos los sentimientos del pasado, cuando los liberé, no quedó nada. Sólo sentí claridad y un pequeño mareo.

Experimenté una profunda sensación de libertad. Estaba libre de rabia y libre del pasado. Las necesidades y juicios de mi niñez habían definido a mi madre. Aquel deseo de rendirme a mis sentimientos y dejarlos marchar, me permitió experimentar una nueva realidad.

Me sentía estupendamente, así que busqué otras personas con las que estuviera enfadado o me sacaran de quicio. Incluso después de todo el trabajo que había hecho conmigo mismo, me sorprendí al encontrar unas veinte personas y un par de instituciones, Hacienda y la Iglesia católica, que todavía me daban rabia. Llevé a cabo el proceso de liberación de rabia con todos. Lo hice tres veces sucesivas con las veinte personas. La primera vez no sentí nada, mi rabia se había ido. La segunda vez sentí amor y compasión. La tercera vez sentí un amor ilimitado.

Después de todo, la dinámica con las veinte personas con las que había trabajado durante mi proceso de liberación de la rabia cambió, pero lo más importante, es que toda mi vida cambió. Antes de hacer ese proceso de liberación, sólo unas pocas de las veinte personas seguían en mi vida. Sin embargo, los sentimientos que tenía hacia ellos se habían puesto de manifiesto hacia personas nuevas. Como mis sentimientos del pasado estaban sin resolver, el Espíritu había permanecido atrayéndome personas y situaciones de características similares. Cada vez que recreaba el mismo proceso energético me daba una nueva oportunidad de comprender por qué había estado recreando ese tipo de dinámicas. Ese ciclo sin fin terminó cuando liberé mi rabia y comprendí qué y cómo había estado creando. Después de todo este proceso, me sentí sereno, lleno de compasión, en paz y nuevo.

LIBERAR LA RABIA

Tú mismo puedes llevar a cabo el proceso de liberación de la rabia sin ningún problema. Es un proceso interno muy importante. No manifiestes tu rabia físicamente. Empieza por pensar en una persona o grupo de personas con quienes tengas rabia sin resolver. Céntrate en esos sentimientos, ocúpate de ellos. Según vayas adentrándote en el proceso, permite que los sentimientos te atraviesen. No retener las emociones te traerá enormes beneficios.

La rabia te sumergirá en el Vacío, que te devolverá tus sentimientos reflejados de vuelta. Puede haber momentos en los que sientas que te pierdes a ti mismo y esos instantes pueden resultarte incómodos. Recuerda entonces momentos de tu vida en los que no has controlado.

Puedes repetir el ejercicio más de una vez. La primera experiencia será la más intensa. Date tiempo para procesar este primer ejercicio, y espera, al menos un mes, antes de repetirlo. Si aún experimentas algún residuo de sentimientos del pasado, repite el proceso hasta que no sientas nada. Tu voz interior te dirá cuándo repetirlo. Esto es lo que los monjes budistas quieren decir cuando hablan de la importancia de dejar de controlar cualquier pensamiento que hayas tenido en tu vida. Así es como progresarás en la vida.

Capítulo 17

Armagedón

En el verano de 1997, una semana antes de que me marchara a una gira de talleres, organicé una reunión en la oficina en la que expliqué cómo iba a abrir mi corazón y no retener nada del pasado. Necesitaba hacerlo para mí mismo y para acabar este libro.

Al día siguiente, mi compañera Star me dijo que había decidido hacer lo que más le llenaba en la vida, escribir junto con su exmarido, dedicarse a sus caballos y dejar de trabajar en mi oficina. Yo había estado enseñando durante años lo importante que es hacer en la vida aquello que te apasiona. Star y yo, así como todo el personal de nuestra oficina, habíamos luchado por eso durante años. Sabía que Star quería seguir su propio camino y había llegado el momento pero jamás pensé que elegiría trabajar en algo que la alejara de mí.

Habíamos decidido mudarnos a California, donde ambos teníamos familia. Habíamos puesto la casa en la venta y teníamos planes para recolocar mi oficina. Me enfadé con Star porque quería perseguir su sueño.

En cuanto acabé mi siguiente gira de talleres, me pregunté qué me tenía reservado el Espíritu. Tenía que olvidarme de todo lo que habíamos planeado. Además, estaba muy disgustado porque no había asistido a los talleres tanta gente como esperaba y sentía que tal vez eso era una señal de que mi tarea en este planeta había terminado. Me sentía totalmente desilusionado y descentrado.

En los talleres compartí secretos de las antiguas escuelas místicas que creía que eran vitales para nuestra conciencia y transformación. ¿Por qué no se llenaban los talleres? Busqué el problema dentro de mí y sentí que había llegado el momento de marcharme y explorar otros mundos. Sentí que iba a morir. Me sentía tranquilo y triste. Estaba especialmente triste por dejar a mis hijos. Los quería mucho y tenía miedo de no habérselo dicho lo suficiente.

Durante muchos años me había dedicado a cientos de misiones para el Espíritu. Estaba cansado de las presiones económicas. Quería regalar mi trabajo pero, como la mayoría de nosotros, tenía que ganarme la vida y mantener a mi familia. A veces, cuando la vida se vuelve demasiado complicada, creamos una realidad energética distinta de la de los demás, porque no queremos seguir formando parte de la dinámica que nos rodea. Desafortunadamente, como pronto descubrí, ninguno de los principios energéticos que hubieran funcionado normalmente, servían en esa situación. Estaba al margen de todo y de todos.

Le comenté a una socia cómo me sentía. Se entristeció e intentó convencerme de que no dejara la Tierra. Amaba la vida pero había decidido que mi trabajo aquí había terminado.

La organizadora del primer taller de la gira estuvo todo el rato preguntándome cosas. Antes de que iniciara la gira, me pidió que la ayudase con su bajo nivel de energía. Hicimos mucha terapia por teléfono. Días después, me llamó y se quejó de que no se sentía conectada a mí. No podía sentirme y me culpaba de ese sentimiento. Le dije que le había dado el cien por cien de mí. Pero aún no se sentía satisfecha. Después de ir a mi taller volvió a pedirme ayuda. Incluso no habiendo hecho lo que se había comprometido a hacer como organizadora, le regalé otra sesión de terapia y algunos libros. Cuando me llamó y me dejó un mensaje diciéndome

que le debía cinco dólares, me disgusté mucho. Le dije que no quería volver a hablar con ella y que tenía una total falta de honradez.

Me dí cuenta de que había permitido que me presionara para que le diera más y más, y no se había dado un intercambio equitativo. Necesitaba honrar mis propios límites. No había nada que pudiera satisfacerla. Más tarde, volvió a llamarme dejándome otro mensaje, diciendo que sentía que yo no era un hombre espiritual. Quería que yo compartiera sus propias ideas sobre la espiritualidad. Se enfadó cuando no hice lo que ella quería.

Estaba afectado emocionalmente cuando tuve que viajar a mi siguiente conferencia, la Conferencia Universal de los Trabajadores de la Luz. Otras veces que me había sentido energéticamente como ahora, había tenido que liberar una parte de mí. Pero esta vez era distinto. Pedí a mis guías que me ayudaran y me dieran una señal respecto a si era necesario que siguiera en la Tierra. Me dijeron que no podían ayudarme. Yo no permanecía en este tiempo lineal, porque había creado un nuevo tiempo al que no había invitado a nadie más. Estaba atrapado y solo en mi nuevo mundo, un mundo en el que estaba seguro pero en el que no podía crear nada que tuviera que ver con el mundo real de tres dimensiones. Estaba seguro de que eso significaba que el tiempo de mi partida se acercaba.

En la conferencia comenté lo que me sucedía a los demás ponentes. Me apoyaron mucho. Estábamos conectados de una forma nueva. Fueron tan cariñosos conmigo que me emocioné. Aunque tenía miedo por sentirme tan expuesto, sabía que esa desnudez era la clave para la parte oculta de mi alma.

Al día siguiente, había una sesión con ponentes muy importantes. Sentado entre el público, les pregunté sobre sus relaciones, si estaban cambiando y de qué manera. Uno de los ponentes nos contó lo doloroso que había sido haber dejado marchar a su esposa. Contó una historia sobre el momento en el que se estaban separando. Decidieron poner las cartas boca arriba, hablar de sus sentimientos y llorar abiertamente. Me sorprendió su honestidad y qué fácilmente se lo había contado a los extraños del público. Los otros ponentes también comentaron las dificultades que estaban teniendo. Pude ver y comprender la fragilidad de sus relaciones personales. Sentí una verdadera amistad con ese grupo. En ese momento me dí cuenta de que la compasión del grupo había sanado el juicio al que había sido sometido desde la conferencia de Georgia. Poco antes de volver a casa, mi compañera Star y yo estábamos hablando de una historia que había llegado por fax. Habíamos planeado ir al cine, y ella fue a ducharse mientras yo veía tranquilamente la televisión. De repente, la oí llorar. Fui al baño, la llamé, pero no respondía. La puerta estaba cerrada y entré en pánico. Golpeé la puerta y la llamé de nuevo. La puerta se abrió. Star estaba gris, muerta de frío y me dijo que la llevara al hospital. La ayudé a llegar hasta el coche y salí del garaje a toda velocidad. Star susurraba que se estaba muriendo, sentía como si su interior fuera a explotar.

El hospital estaba a veinticuatro kilómetros, en otro pequeño pueblo de Texas. Llamé al 911 y me dijeron que todas las ambulancias estaban ocupadas. Pisé a fondo el acelerador, rebasaba a todos los coches y tocaba el claxon a todo volumen en los cruces. En ese momento el coche empezó a recalentarse, aquel día de calor tejano el aire acondicionado se había estropeado. Entramos a toda velocidad por la puerta de Urgencias del hospital Smithville. La policía había llamado previamente al hospital para avisar de nuestra llegada. Star tenía un

dolor terrible y apenas podía hablar. Sabía que su vida estaba en peligro. Enseguida un médico me dijo que ella estaba en shock y que no sabían cómo iba a evolucionar.

Me senté junto a ella y le sujeté la mano. Ella sabía que el tema era muy serio y me dijo: “Estoy bien. No importa si me tengo que ir. Estarás mejor sin mí”. Le dije que iba a abrir todo mi corazón. Era algo que había estado practicando las últimas semanas, de modo que ella podría sentir el amor de mi corazón. Puse mi mano en su estómago y recé. Entonces sentí un cambio.

Nos envolvió una sensación de calidez y sentimos que estábamos en presencia de Dios. Después de varios minutos, una enfermera me pidió que saliera de la habitación para que pudieran seguir haciéndole pruebas a Star. Fuera encontré una mesa y me senté. Coloqué la cabeza entre las manos. Mis lágrimas resbalaban por la superficie de la mesa. A los pocos minutos, alguien me pidió que me quitara de allí porque necesitaban utilizar la mesa. Pusieron el papeleo administrativo sobre mis lágrimas. No había sitio para mí.

Un médico salió y me dijo que Star había empezado a estabilizarse. La iban a llevar en helicóptero a Austin, la capital de Texas, para una cirugía de urgencia. Cuando llevaban en silla de ruedas a Star hacia el helicóptero, le apreté la mano y le dije que la vería pronto.

Volví andando hacia mi coche y me desplomé en el asiento. Vi cómo el helicóptero se iba volviendo un punto diminuto, se llevaba a Star hacia el cielo, como si estuviera volviendo a Dios.

Cuando llegué al hospital de Austin el médico me enseñó las radiografías. Había algo, una obstrucción o tumor, del tamaño de una uva, en el abdomen. No sabían lo que era y había que operar. Pedí una segunda opinión médica, y me dijeron lo mismo.

Me quedé con Star. Coloqué mis manos sanadoras sobre su estómago, conecté mi energía con la suya, hasta que se la llevaron al quirófano. Seguí rezando. Visualicé cómo desaparecía aquella masa de su interior. Treinta minutos después salieron dos cirujanos. Parecían confundidos. Me dijeron que Star estaba bien y que se recuperaría totalmente. Habían abierto su abdomen, revisado los órganos y no habían encontrado nada. Todo estaba en perfecto estado. No tenían ninguna explicación para su crisis ni para las imágenes de las radiografías. Era un milagro. Era la señal que había estado esperando del Espíritu, pero nunca pensé que aparecería de esa forma. La crisis de Star me había sacado de mi pequeño mundo. Verdaderamente era necesario en la Tierra.

Star estuvo en el hospital una semana y se recuperó con rapidez. Hablamos del momento que habíamos pasado en Urgencias, cuando le abrí mi corazón. Ella había sentido ese amor consciente y le había dado fuerzas para vivir. Me dijo que antes de esta crisis se sentía como un desecho, y tenía miedo de hacer lo que tenía que hacer en vez de seguir su corazón. Tenía miedo de no apoyarme de la forma en la que yo necesitaba, miedo de que yo tuviera que encontrar apoyo para mi trabajo en cualquier otro sitio. Quería morir. Únicamente mi franqueza la había convencido para abrazar sus miedos y su dolor y empezar un camino nuevo.

Al compartir nuestros pensamientos los siguientes días tuve claro que yo ya no era el mismo hombre. Sabía lo que había pasado. En el momento en que abrí mi corazón a Star, la parte de mí que había estado existiendo en una realidad alternativa volvió. Volví al presente, a

la Tierra, a mi cuerpo. Mi vibración había cambiado y la energía de la creación era una, y fluía de nuevo a través de mí. Por fin estaba en paz.

¿Qué habían significado aquellos acuciantes sentimientos en torno a mi muerte? Cuando Star y yo estuvimos energéticamente conectados, ¿había tenido una premonición sobre su muerte o había sido un pensamiento mío? ¿O trataba de encontrar la parte de mí que ya no estaba en este tiempo? ¿Tenía miedo de que volviese esa parte perdida de mí? Si no lo hacía, ¿estaría perdido en mi propia situación y moriría?

Pasó una semana y otra vez estaba en la carretera. Iba a Washington D. C. El escándalo de Ken Starr sobre el presidente Clinton y Mónica Lewinsky había salido a la luz. El Espíritu me había pedido, y durante muchos años yo había estado ayudando a equilibrar distintas energías así como el consciente colectivo, que se había creado a lo largo de la historia. Nunca antes había sentido la enorme cantidad de energía que se proyectaba desde todo el mundo hacia la capital de nuestro país. Era algo caótico, parecido a los átomos cuando colisionan dentro de un microondas. El reto con estas energías suponía que me fuera fácil permanecer centrado, limpio y equilibrado, tal y como estaba cuando trabajaba con mis clientes. La pasión por mi trabajo se había revivificado.

Uno de aquellos días Star me telefoneó y me dijo que uno de sus caballos, Sterling, tenía problemas. Había sido campeón en el mundo de la doma, con fama de difícil. Se había lesionado seriamente los ligamentos adiposos de ambas patas traseras. El pronóstico de su recuperación no era bueno. Necesitaba, al menos, un año de descanso para que los ligamentos lesionados se curasen y su propietario había decidido dárselo a Star. Sterling vino al rancho y lo pusieron junto a otros dos caballos en campo abierto, donde podría pasear, comer y curarse. El caballo había permanecido en un establo durante los doce últimos años de su vida y no se le había permitido jugar con otros caballos desde que era potro. En pocas semanas se transformó en un apuesto y orgulloso gigante, que se hizo dueño del campo. Era una estampa preciosa.

Sabía que Star estaba preocupada por Sterling. El caballo tenía mucho dolor y a duras penas podía moverse. Las patas delanteras habían empezado a fallarle porque no eran capaces de soportar el peso adicional que necesitaba desplazar desde sus patas traseras lesionadas. Había llegado su momento. Star llamó al veterinario para que le practicara la eutanasia a Sterling. Vendría a la mañana siguiente. Me sentía frustrado porque no podía estar con ellos en aquel momento.

Por la mañana, Star se encontró a Sterling tumbado ya que no podía soportar el dolor que tenía en sus patas. Le ayudó a levantarse con cariño y lentamente lo encaminó hacia donde se encontrarían con el veterinario, iba dándole zanahorias todo el camino. Los otros dos caballos paseaban al fondo del campo. Una fina lluvia empezó a caer al tiempo que el gran caballo zaino lamía azúcar de las manos de Star y el veterinario le ponía la inyección. Sterling fue cayendo lentamente al suelo y Star le mecía la cabeza entre sus brazos, le abrazaba el cuello, mientras entre murmullos le decía que le quería. En ese momento, los otros dos caballos se acercaron galopando desde el fondo del campo. Sus cascos retumbaban en la tierra. ¿Habían oído la llamada de su amigo? ¿Habían venido a presenciar su partida? La yegua de Star, la favorita de Sterling, le acarició todo el tiempo con el hocico hasta que el espíritu de Sterling trascendió.

En esos momentos de quietud, Star supo que aquello era el capítulo final de una historia que había empezado al principio del verano. Cuando el espíritu de Sterling trascendió, ella se reconectó con sus animales queridos. Star le había dado la libertad. Sterling le había devuelto a ella lo mismo. Mi apoyo le había dado a Star la fuerza suficiente para seguir su pasión y Sterling le había enseñado el camino de vuelta hacia sí misma.

Cuando Star me contó la muerte de Sterling, me dí cuenta de la lección final de aquellas memorables semanas. Todo nos hablaba del fin del mundo, el Armagedón, no se trataba de nuestra lucha en el mundo exterior, la Tierra, sino de la transformación de nuestro mundo interior. El Armagedón es una lucha dentro de nosotros mismos. ¿Cómo podemos hacernos tan vulnerables como jamás lo hayamos sido y así nos abramos para recibir a Dios? ¿En quién podemos confiar?

Creo que debemos empezar por confiar , amarnos a nosotros mismos y tener compasión con los demás. Estamos en un momento en el que nuestros cuerpos espirituales, mentales y emocionales se están desmoronando sobre nuestro cuerpo físico y éste está reaccionando a todos los problemas que tenemos sin resolver. ¿Entraremos en una crisis a nivel físico? ¿Nos sentiremos como si estuviéramos volviéndonos locos? ¿Les sigue sucediendo a otras personas lo mismo que nos pasó a Star y a mí en 1997 si es que están viviendo situaciones energéticas destructivas similares? Seguramente sí.

Capítulo 18

La estructura atómica de la conciencia

Al final de 1997 comencé una nueva práctica espiritual que hoy en día sigue evolucionando. Llevo mi conciencia a la glándula pineal, recojo mi campo energético, me amo y limpio cualquier pensamiento que pueda alejarme del presente. Cuando ya me veo limpio, me siento uno con todo lo creado en la Tierra al llamar a todo el consciente colectivo, tanto a la conciencia de amor como a la de odio, paz, guerra, bondad, maldad, alegría, pena, amabilidad o miedo.

Eso no significa que el odio, el miedo y la guerra sean aceptables. Únicamente significa que, si he de equilibrar las vibraciones negativas y positivas en mí, necesito experimentar cada cosa que las ha creado. Todo esto lo hago desde una compasión incondicional por toda la creación.

Practicando este ejercicio a diario he progresado en mi trabajo como terapeuta. Al ayudar a otras personas en las sesiones de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, tengo la posibilidad de añadir las experiencias de los clientes a mi conciencia diaria, mientras voy incrementando sin cesar la compasión por cualquier forma que los humanos son capaces de crear. Con la práctica continua, a lo largo de todos estos años, he aprendido a sentir compasión y permanecer en equilibrio mientras experimento las diferentes energías del planeta. Para hacerlo es necesario que me deje fluir energéticamente.

Un día, a comienzos de 1998, estaba aprendiendo a fluir y a permanecer centrado en mi glándula pineal, sucedió algo muy interesante. Mi Ser Superior dijo: “piensa en la glándula pineal como el centro de la creación, déjate fluir y mira con atención a su centro”. Esa tarde, después de un día de trabajo con clientes, me duché y me acosté a descansar. Recordé lo que mi Ser Superior me había dicho respecto a mirar el centro de toda creación, y decidí explorarlo. Dejándome fluir, empecé a invocar todas las distintas vibraciones de la creación. Me enfoqué en la estructura que las formaba. Sorprendentemente cada vibración de energía tenía su propio giro. Todas rotaban con espirales diferentes en torno a mi glándula pineal. Parecían electrones y protones girando alrededor del núcleo de un átomo. Entonces supe que la glándula pineal es el núcleo de toda creación.

Eso me trajo a la memoria un suceso de la niñez que tuvo lugar durante las vacaciones de verano anteriores al quinto curso. Tenía nueve años y nuestra familia había estado de vacaciones en Nuevo México. Estábamos volviendo a California, y como no teníamos aire acondicionado, mis padres decidieron atravesar el desierto de noche. Esa noche en particular, aparcamos al lado de la carretera en una curva porque mi padre tenía mucho sueño. En cuanto paramos, me dí cuenta de que éramos el único coche aparcado a un lado de la carretera.

Dormimos varias horas, y entonces sucedió algo de lo más extraño. Sobre las cinco de la mañana nos despertó el ruido de otros coches aparcando a nuestro alrededor. Mi padre les preguntó a algunos qué hacían allí, en medio de la nada. Le dijeron que estaba previsto que tuviera lugar aquella mañana una prueba nuclear.

Muy emocionados salimos del coche para verlo junto a las demás personas que se habían reunido allí. Justo antes del amanecer, cuando ya creí que no iba a poder esperar más, tuvo

lugar la explosión. Entre la emocionada multitud se hizo un silencio sobrecogedor a medida que la nube de hongo se formaba en el horizonte.

La explosión fue la cosa más impactante que jamás había visto. Totalmente anonadados, observábamos cómo amanecía a la vez que nube se iba haciendo cada vez más grande y se extendía como si tuviera vida. De repente, una fuerte ráfaga de viento asustó a la multitud. Rápidamente, alguien gritó: “¡Fuera de aquí!” y hubo una estampida hacia los coches. Renuente a partir, pero sintiendo el peligro, mi padre condujo tan rápido como pudo. Estábamos extrañamente serenos y sin ganas de comentar lo que acabábamos de presenciar.

Volví a visualizar el momento de la explosión en mi mente. Había algo familiar en todo aquello. Sentíamos a la vez emoción y peligro, y eso también era agradable, como si yo fuera la nube y la nube fuera yo. Ahora sé que en ese momento sentí todo el potencial de mi poder. Me dio miedo. Entonces decidí que no utilizaría todo mi poder porque podría ser una bomba atómica.

Ahora tenía sentido por qué mi Ser Superior me había dicho que era crucial estar centrado en la glándula pineal y ser uno con toda la creación. Antes de que fuera capaz de darme cuenta de todo lo que podía hacer con mi poder, era preciso que hubiera experimentado lo suficiente y me encontrase cómodo experimentando el paso de toda clase de conciencias a través de mi cuerpo físico. También era necesario que cambiara mi vibración para centrarme en mi glándula pineal.

He tardado cuarenta años de vida y de aprendizaje sobre el poder para llegar a saber lo suficiente y conseguir cambiar la decisión que tomé con nueve años como consecuencia del miedo. Cuando comprendí lo que era el poder real fui capaz de aceptar el poder y utilizarlo. Todos tenemos ese potencial de poder íntegro y explosivo y debemos reclamarlo para nosotros mismos.

Capítulo 19

Iluminar la epíffisis – Ir hacia el Sol

Los mejores profesores que he tenido en esta vida han sido mi familia, mis amigos y mis compañeros de trabajo. Uno de mis amigos, Duncan Cameron, es un alma gemela que tiene ideas muy especiales. Duncan decía que era el mejor mentalista del proyecto Montauk y tenía recuerdos muy claros de haber formado parte del Experimento Philadelphia. He trabajado con él dos veces, ayudándole a sanar su cuerpo emocional.

Una de las funciones de Duncan era utilizar su energía vital sexual para crear túneles de tiempo. Mientras estábamos desayunando una mañana en un restaurante, Duncan me hizo partícipe de ideas que se convirtieron en parte de una meditación. Eso me permitió utilizar mi propia energía vital de un modo nuevo y más potente. Llamé a esa nueva técnica “Ir hacia el Sol”.

Los taoístas llaman a la energía vital Chi y siguen su movimiento a lo largo del cuerpo. En la India los practicantes de yoga lo llaman Prana y lo utilizan para sanar. En Occidente, el Dr. Wilhelm Reich descubrió la misma energía y la llamó energía orgón. Reich sintió que esa energía creativa era la base de la vida y a veces podía verse en el aire como bolas de energía azules o blancas. Los chinos, los hindúes y el Dr. Reich enseñaron a sus estudiantes los beneficios que proporcionaba el ascenso y movimiento de esa energía a través de la columna vertebral y el cerebro.

Ir hacia el Sol es una forma en la que puedes mover esa energía vital desde el chakra base hasta la glándula pineal. Ese ejercicio te ayudará a despertar tus capacidades extrasensoriales y tu habilidad para viajar en el tiempo. Antes de empezar a hacer esa meditación deberías practicar la técnica de la respiración de Luz Viva hasta que la domines (sección sexta, capítulo 100). Permanece con la lengua fija en el velo del paladar y centrado en la epíffisis.

Es necesario que te muevas físicamente para entrar en el flujo de la energía vital. Empieza sentándote en el extremo exterior de una silla dura, con la columna vertebral recta y la cabeza alineada. Coloca los pies juntos y lléalos hacia atrás hasta que queden en la línea de la columna vertebral. Levanta los talones de modo que los pies descansen sobre los dedos y empieza a balancear los pies hacia delante y hacia atrás, manteniendo los dedos en el suelo. Deja colgar los brazos a lo largo de ambos lados del cuerpo. Abre los dedos de las manos y mueve suavemente brazos y manos. Esta postura permite que la energía vital fluya por el cuerpo.

Imaginate una fantasía sexual ideal que empezará a activar la creatividad de tu primer chakra, que descansa en la base de la columna vertebral. Si imaginar una fantasía sexual te desagrada, recuerda una situación que te haya hecho sentir algo muy placentero, puede ser algo así como pasear por el bosque o por otro paraje natural. Crea algo energéticamente similar.

Crea una fantasía distinta a cualquier situación física que hayas vivido en la realidad. No utilices la energía de nadie ni un escenario sexual ya conocido. Si te imaginas a alguien con quien ya hayas estado, colócate en un ambiente distinto. Eso evitará que hagas bucles energéticos o te involucres con la energía de cualquier otra persona. En esta meditación dejarás

de usar la energía sexual para el placer o la procreación y la utilizarás para activar tus potencialidades y habilidades espirituales.

Nuestro chakra base se estructura en tres vibraciones distintas: sexual-supervivencia, sexual-creativa y creativa. Vamos a utilizar la energía sexual-creativa para transformarla en energía creativa. El propósito es permitir que la energía creativa esté activa todo el tiempo. Más tarde puedes elegir incluir la energía sexual.

Hay personas que jamás han experimentado un orgasmo o se han sentido a gusto con su energía sexual. Las fantasías sexuales son sólo herramientas y puedes hacer este ejercicio recordando, por ejemplo, la emoción que experimentas al ver una preciosa puesta de sol, un magnífico paseo por el bosque, o al escuchar una bella melodía. También puedes activar esta energía mediante la oración o la meditación.

A medida que te vayas introduciendo en este disfrute para el cuerpo y la mente, permite que se muevan los pies. Ten en cuenta que la energía creativa se acumula en la base de la columna vertebral. Haz esto durante cinco o diez minutos.

A medida que la energía vital de tu chakra base comience a moverse, utiliza la intención para elevarla por la columna vertebral. Tendrás una cálida sensación a medida que vaya ascendiendo. Permanece centrado en la glándula pineal, amándote e invocando el consciente colectivo del planeta hacia tu glándula pineal tan rápido como te sea posible. A continuación deberías sentir una serena unidad, sin separación del resto de las cosas. Permite que la experiencia se dé y déjate llevar. Practica todo esto unas varias veces antes de llevar a cabo el siguiente paso.

Una vez que la energía creativa se active y comience a ascender por la columna vertebral, inclina la cabeza hacia atrás unos treinta grados y entonces mueve la cabeza hacia delante hasta alcanzar la posición original, vuelve a llevar la cabeza hacia atrás y después hacia delante, y hacia atrás, repitiendo el movimiento una y otra vez. Ten cuidado y no tensiones el cuello, hazlo con suavidad.

Cada vez que realices esos movimientos anteroposteriores con la cabeza, utiliza la intención para que la energía que está ascendiendo, descienda otra vez por la columna hacia el chakra base. Ese simple movimiento bombea la energía, multiplicando su poder. La energía ascenderá cada vez más rápido. Repite el movimiento unas veinticinco veces hasta que la energía vital se vuelva tan poderosa que ascienda por la columna vertebral y penetre en el occipucio, lo que nos proporciona acceso directo a nuestro antiguo cerebro. La energía comprimida e intensificada se traslada desde ese antiguo cerebro hasta la glándula pineal. Cuando la energía llegue a la glándula pineal, te convertirás en el Sol. Permite que esa calidez inunde tu cabeza.

Cuando realizo esta meditación, siento que todo mi cerebro se enciende. Manteniendo mi atención ahí, la Kundalini amplificada (es una expresión hindú que describe la energía vital que descansa en la base de la columna vertebral) se dirige hacia la glándula pineal. Percibo una luz interna con el brillo de cien Soles, que envuelve mi Ser y aporta energía a los miles de millones de neuronas de mi cerebro. Me siento Uno con la Fuente, conectado con Todo, a gusto con mi ser, plenamente en mi cuerpo, lleno de paz y en el centro de la Creación.

Al hacer esta meditación me dí cuenta de las limitaciones de estar centrado en el corazón, como se enseña en muchas religiones y círculos metafísicos. Centrarse en el corazón hace más difícil ascender la energía de la columna vertebral, porque cualquier problema que tengamos con el amor evitaría que la energía fuera más allá del chakra cardíaco y eso nos impediría activar estados de conciencia más elevados.

Las técnicas terapéuticas del Dr. Wilhelm Reich se diseñaron para que la energía vital se moviera libremente a través del cuerpo. Reich decía que si la gente se centraba en el corazón, cuando esa energía orgásmica ascendiera por la columna vertebral, probablemente llegaran a tener problemas de corazón. Él conocía tres personas que habían tenido ataques cardíacos haciéndolo de ese modo.

El factor más importante que no permite la activación de los estados de conciencia más elevados es que la mayoría no estamos conectados con nuestro cerebro desde la base de la columna vertebral. Creo que el chakra base, situado en la base de la columna vertebral, representa la tierra (todo nuestro potencial físico), y la glándula pineal del cerebro representa el cielo (todo nuestro potencial espiritual). La maestría que tenemos que desarrollar aquí consiste en conectar el cielo y la tierra dentro de nuestro cuerpo físico. La forma de activar los centros espirituales más elevados en la garganta, el tercer ojo, la epífisis y la corona, se da a través de llevar la energía vital sexual-creativa desde la base de nuestra columna hasta la epífisis.

Capítulo 20

Iluminar el corazón - La sede del Alma

La siguiente misión que el Espíritu me encomendó fue la más exigente. Mientras Star permanecía en el hospital, recuperándose de su experiencia cercana a la muerte, me preocupaba qué pasaría con ella. Había pasado una semana desde que había invocado al consciente colectivo a mi glándula pineal.

El día en que el Espíritu me pidió que llevara a cabo mi siguiente acto de fe, empezó muy tranquilo. Aquel día a Star le iban a dar de alta en el hospital. Me sentía muy tranquilo, relajado y agradecido porque todo volvía a la normalidad. Antes de salir de la cama, comencé a practicar mi visualización diaria. Al centrarme en mi glándula pineal, hice la respiración de la luz viva antes de invocar a las diferentes conciencias colectivas de la creación. Lo que sucedió después fue totalmente inesperado.

Se empezaron a concentrar diferentes haces de energía, aunque esa vez se habían formado fuera de mí. Todo lo sentía energéticamente distinto. Entonces me di cuenta de que a unos diecisiete metros delante de mí se estaba formando algo brillante con forma de bala. A medida que me fijaba más en el objeto, se hacía más y más grande, hasta que llegó a parecer un cohete espacial. Por si eso no fuera suficiente, empezó a moverse directo hacia mi corazón. Mi reacción inmediata fue decir "¡Para!" y quitarme de su camino; pero sabía que para mí era muy importante experimentar todo lo que sucediera. A medida que vi cómo el objeto tomaba velocidad, me enfoqué en el presente, en estar centrado y tranquilo.

Tenía miedo de aquel cohete de energía que iba directo hacia mí pero no quería perder aquella oportunidad. Otras veces, cuando había tenido que afrontar desafíos espirituales, no los había comprendido, decía: "¡Para!" y después me lamentaba. Como sabía que podían pasar varios años hasta que se llevara a cabo otra apertura espiritual, estaba decidido a que aquella vez fuera distinto.

Después de un momento que se me hizo eterno, la energía llegó a mi corazón e implosionó. En realidad, no se trataba del corazón, sino del chakra cardíaco, situado cerca del corazón en la línea central del cuerpo. La energía encendió el corazón del mismo modo que la glándula pineal se había activado con el movimiento ascendente de energía de la columna vertebral. Al instante, el corazón se abrió en una flor con forma de loto. La flor se abrió y los pétalos se extendieron hasta que todo mi cuerpo quedó totalmente envuelto por una nueva conciencia. En ese momento descubrí cuál era la ubicación del Alma.

Averigüé que el espacio entre el corazón y el Alma era eléctrico, una luz de neón blanca, que es la esencia del vacío. Esa puerta nos conduce directamente hacia el Alma: el ojo de Dios o nuestro reflejo de la Fuente.

A medida que fui tomando conciencia de lo que me rodeaba, me di cuenta de que mi conciencia consciente se había expandido. Estaba totalmente centrado en mi corazón. Comprendí que la última dualidad de nuestro mundo espiritual es que nos sentimos separados de Dios. La ilusión externa es la imagen que creamos del mundo que nos rodea. La ilusión interna es el sentimiento de que estamos separados del Creador. Una vez que aceptamos que

somos uno con la Fuente no hay más dualidad, y con ello no hay más karma ni dharma, comienza una nueva era.

Me envolvía la compasión y acepté todo lo que había creado. Mi conciencia seguía expandiéndose desde el centro cardíaco hacia fuera en todas direcciones e iba dándome cuenta de que un aspecto de mí mismo estaba poniéndose delante de mi alma, que había estado escondida detrás del corazón. En ese instante una luz brillante envolvió mi conciencia y me hice uno con la Trinidad. La luz eléctrica de neón blanco llenaba todo el espacio entre el corazón y el alma y a medida que se unían se iba creando una esfera que se convirtió en el Sol.

En ese momento, aún vivía en un mundo dual entre el cuerpo y el alma. Cuando llegué a la Trinidad ya no era esa persona, me había convertido en el centro de la flor de Loto. Cada uno de sus pétalos era parte de mí. Al perder mi realidad lineal empecé a soñar y a pensar en espirales, conectándome con todo tipo de vida de cualquier parte.

A medida que revisaba los recientes y múltiples cambios y transformaciones que había vivido mi alma, veía que se repetían y se reforzaban mutuamente. Sabía que iba a haber más. Después de que sucediera todo aquello, me dí cuenta de que sentía amor por todo y ya no volvería a afrontar la realidad como lo había hecho hasta entonces. Estaba frente a la Fuente. Estaba en un espacio intermedio, un nuevo espacio donde se expanden los demás espacios. Había entrado por la puerta, me había convertido en la puerta y ahora la puerta se hacía cada vez más y más ancha.

Ésa fue, hace años, la primera experiencia en la que me centré en la glándula pineal y me conecté a la luz. Al principio, era un tenue hilo de luz y a medida que iban pasando los años, se iba haciendo más y más brillante. Cuando lo ocupó todo, fue hacia mi corazón, abrazó mi alma y transformó mi conciencia. Me embargaba por dentro y por fuera un maravilloso sentimiento de paz y serenidad. Yo lo reflejaba todo a la manera de un espejo, pero ya no estaba centrado en el corazón ni en la glándula pineal. Todo mi cuerpo se había convertido en un corazón consciente, el cuerpo del Sol.

También sabía que todos iban a experimentar lo mismo, porque todos somos uno, y lo que le sucede a uno, nos sucede a todos. Todos mis sentidos se habían amplificado y había cambiado la forma en la que yo veía, oía, sentía y degustaba. Todo mezclado con una nueva riqueza que me proporcionaba nuevas experiencias sensoriales.

Fuera podía ver un tipo de rayos de sol distintos. Con mi visión clarividente, ahora aumentada, pude ver que los rayos tenían una profundidad y sensibilidad que jamás había visto o sentido antes. Era como si pudiera ver la auténtica luz así como la frecuencia que subyace en todas las fibras de la creación.

Capítulo 21

El lenguaje de la Luz Viva - La alquimia del Alma

En diciembre de 1997, mientras daba clase en Glastonbury (Inglaterra) y hacía sesiones de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*, recibí el siguiente fragmento de una información importante. Todo había comenzado con los organizadores, estaban pasando unos momentos difíciles en su relación personal. Trataban de involucrarme en su difícil situación. Tenía mis sentidos a flor de piel por el trabajo del alma que estaba haciendo con mis clientes. Me sentía emocionalmente vulnerable y no tenía ni idea de lo que el Espíritu iba a pedirme. Hice lo posible por permanecer equilibrado y centrado en mí.

Una noche, después de haberme visto envuelto en ese ambiente de turbulencias durante una semana, decidí irme a dormir temprano. Me tumbé en la cama y empecé a reflexionar sobre lo que había sucedido a lo largo del día, sobre todo, los problemas que se habían ido incrementando entre y con mis anfitriones. No podía dormir, de modo que empecé a trabajar con el Lenguaje de la Luz Viva, que es una parte importante de los registros akáshicos.

El lenguaje de la luz Viva siempre está disponible y nos rodea en todo momento. Para trabajar conscientemente con esta vibración y con lo que reflejan los registros akáshicos, cierro los ojos y coloco la yema de los dedos en la parte externa de mis párpados superiores. Entonces comienzo a ver formas y colores en los extremos de los ojos. Coloco las formas que veo con mi tercer ojo en el punto medio que hay entre las cejas. Me mantengo concentrado en estas imágenes hasta que se alinean.

Una vez que las formas que veo con ambos ojos coinciden, sé que los dos hemisferios del cerebro están equilibrados. Cuando las formas ya están equilibradas, sigo mirando hasta que consigo ver pliegos de formas geométricas que se dirigen hacia mí como si fueran una pared. Permanezco concentrado, abierto y observo cómo va llegando pliego a pliego el lenguaje de la luz viva. (Ésta es la forma en la que normalmente nuestra mente recibe la información, seamos conscientes de ello o no.) A través de las distintas capas miro y escojo un punto concreto detrás de todas ellas. En ese preciso momento mi experiencia de información se vuelve holográfica.

A lo largo de los cuatro últimos años he llevado a cabo ese proceso con regularidad, pero aquella noche en concreto, en Glastonbury, percibí un gran cambio en la información que iba llegando a mi tercer ojo. Antes, las formas de geometría sagrada se acercaban con la información de una manera lineal. Esa vez los pliegos empezaron a dividirse formando cuadrantes. El cuadrante cambiaba de forma y se convertía en otra figura geométrica más pequeña.

Los registros akáshicos, que abarcan toda conciencia, estaban comprimiéndose, girando, formando espirales y perdiendo su forma física o lineal. Los registros se estaban volviendo líquidos. Como los registros akáshicos reflejan toda creación en esta dimensión, eso supone que nosotros también debemos estar perdiendo nuestra conexión con el pasado y con el futuro, nos estamos volviendo dúctiles para facilitar nuestro movimiento en estos momentos de cambio.

Los registros akáshicos no sólo reflejan lo que le sucede a cada uno, sino lo que sucede a toda conciencia. La vida, tal y como la conocemos, está empezando a desmoronarse. La conciencia de lo físico y las estructuras sociales están deformando su conexión con el pasado y

con el futuro. Estamos conectados con los registros akáshicos y en la medida en que se vuelven maleables, nosotros también cambiamos y fluimos con ellos. ¿Es posible que el karma y el dharma se resuelvan a medida que varíen los registros akáshicos?

Si ocurriera eso afectaría a toda conciencia en todo lugar. Quizás se produzca porque hay demasiados seres ajenos a este planeta apareciendo en esta dimensión. Puede que estén aquí para proteger la conciencia a medida que cambia, de modo que nadie con intenciones de aumentar su poder y control sobre los demás pueda actuar sobre los registros en esta delicada época de cambio.

A medida que me iba dando cuenta de la situación que veía, necesitaba anclarme físicamente y reflexionar sobre la representación del universo que estaba presenciando con mi visión interior. Para conseguirlo me acerqué a los registros de una manera diferente. Si tenía los ojos abiertos, me daba cuenta de que dos movimientos vibratorios opuestos se colocaban en los extremos de mis ojos. Una vibración era positiva y la otra negativa y ambas contenían símbolos que las identificaban como tales.

Enseguida, las energías comenzaron a parpadear y a agruparse magnéticamente. Pude sentir cómo querían unirse. Para permitir que se diera el proceso tuve que mantener mi mente serena y liberarme de cualquier control.

Acallé mi mente y acepté todo lo que estaba sucediendo. La energía se volvió caótica, informe, sin definición. Los átomos positivos y negativos de cada célula de mi cuerpo abandonaron su forma.

Todo mi cuerpo comenzó a vibrar al tiempo que lo hacía cada polo positivo y negativo de cada una de mis células. Las células dejaron de lado su comportamiento energético habitual y comenzaron a girar en espiral, en armonía y unidad. Mi experiencia interna reflejaba lo que acababa de ver que estaba sucediendo con la conciencia universal y con los registros akáshicos.

Al cabo de unas cuatro horas, todo volvió a la calma. Me embargó una profunda tranquilidad en la que el corazón y el alma inundaban cada célula de mi cuerpo, dándome un sentimiento de poder puro. Me di cuenta de que ése era el lugar con más calma en el que jamás había estado. Me sentía fluir. Fluía con la energía creativa. Estaba tumbado en medio del silencio, sintiendo cómo mi ser se expandía suavemente hacia todo lo creado. En ese momento, mi percepción cambió. Supe que acababa de experimentar la alquimia del alma.

Capítulo 22

La Esfera de la Creación

Hoy en día hay demasiada pobreza y dolor en nuestro planeta. ¿Te das cuenta de que el 75% de las personas de la Tierra no pueden contactar con su Ser Superior porque tratan desesperadamente de sobrevivir y alimentar a sus familias? No tienen la tranquilidad, el tiempo o el espacio espiritual suficiente para poder conectarse con su Ser Superior. El otro 25% está preso del materialismo. He estado buscando la forma de ayudar a que ambos grupos cambien, de modo que podamos salir tanto de la lucha por la supervivencia como del materialismo y podamos disfrutar de la paz, el poder y el placer que supone habitar el corazón de Dios. Sé que conozco el camino pero primero necesitamos echar un vistazo a cómo está estructurado el consciente colectivo.

Imagina que estás viendo una gran esfera llena de figuras. La esfera simboliza todo lo que se puede crear en tercera dimensión. Cada forma representa un aspecto diferente del consciente colectivo como la religión, la abundancia, la educación, el amor, la salud, el sexo, los conflictos, el dinero o la guerra. Cada conciencia se estructura con una determinada forma o vibración que ocupa toda la esfera. Hay poco sitio para el cambio o para creaciones nuevas.

Pensemos que queremos crear dinero y abundancia de una forma mágica y nueva, pero la antigua conciencia colectiva sólo permite crear abundancia a la manera de siempre. Podemos sacar de la esfera la forma habitual de crear abundancia, trabajar con mucho más ahínco y sin embargo no sucederá nada en esa creación que hemos aislado. Probablemente fracasemos porque el consciente colectivo no nos apoye en el modo en que se ha creado la abundancia.

Lo que necesitamos es ir a la esfera y crear alrededor y entre las formas que aún están allí. Necesitamos encontrar un espacio que no se utilice para poder crear de un modo nuevo, pero creo que es prácticamente imposible crear dinero y abundancia de la forma en la que nos gustaría, porque el espacio o la energía disponibles son demasiado pequeños y porque la gente sigue creando abundancia de la forma conocida, que viene definido por su cultura, religión y sus valores sociales. Si ese espacio creativo se ocupa con ideas rígidas, ¿cómo vamos a ser capaces de encontrar espacio para crear abundancia de un modo nuevo?

Cuando había menos gente en la Tierra y no había fronteras, era más fácil crear porque había más espacio disponible en la esfera de creación. Ahora somos miles de millones y es mucho más difícil crear.

Hay energía creativa que existe sólo para proporcionarnos abundancia del modo en que elijamos que eso se produzca. Necesitamos crear un lugar que no se utilice, donde la energía pueda fluir hacia nosotros. Para acceder a ese espacio necesitamos sentir compasión por todo tipo de conciencia. Debemos aprender que el punto clave para crear consiste en permanecer dentro de la mente enfocado y tranquilo, de modo que no nos veamos envueltos en el caos de ningún tipo de conciencia.

En mis clases uso el siguiente ejercicio para explicar este concepto. Cuando creamos, nuestra energía produce una vibración que atrae su correspondiente en el consciente colectivo. Por ejemplo, uso el consciente colectivo de la religión, hay miles de religiones distintas. Pido a tres o cuatro personas que resuenen con una religión o filosofía específica, como pueda ser el

judaísmo, la cristiandad, el Islam, el hinduismo o el budismo. Entonces invoco a la energía creativa pura procedente de la Fuente dentro de la sala. Ésa es la energía que quiero que apoye nuestras creaciones. Al instante, el ambiente de la habitación se convierte en algo caótico, denso y desagradable. En la medida en que la energía está confusa e informe los alumnos no se sienten bien en la sala.

Entonces pido a los alumnos que se centren en la glándula pineal, que permanezcan aquí y ahora, amándose incondicionalmente y teniendo compasión por la energía caótica que hay en la habitación. Les pido que inspiren por la nariz y espiren por la boca tres veces. La atmósfera se vuelve tranquila y apacible. La energía creativa, que comenzó siendo caótica cuando invocamos a la conciencia religiosa proyectada de los grupos religiosos, toma una forma nueva cuando la clase se armoniza y los alumnos dejan de proyectar sus distintas ideas en torno al tema.

Creo que el mundo sigue proyectando en todas direcciones sus ideas religiosas hasta que toda creación se vuelve un caos. La creación no sabe lo que queremos. Creo que el consciente colectivo de la religión está en total conflicto con nosotros. Cuando eso sucede en el mundo externo, la energía toma una forma nueva, dando lugar a una explosión de caos religioso.

Así, ¿cómo podemos ser capaces de crear abundancia dentro de la esfera de creación de un modo nuevo sin sentir la energía proyectada de lo que ya se ha creado?

Para equilibrar las religiones de una forma nueva y con cierto éxito debemos centrarnos en la glándula pineal, abrir el corazón, el alma, permanecer aquí y ahora, amarnos incondicionalmente y sentir compasión por cualquier forma de creación que exista. Si amamos y experimentamos toda conciencia, ésta tomará una nueva forma a nuestro alrededor y podremos crear tal como hemos elegido porque la energía creativa reconocerá nuestra vibración como la de un nuevo creador que crea en un nuevo espacio y fluirá a través de nosotros.

Cuando hay un número suficiente de personas que sienten amor y compasión por toda la creación, ésta es capaz de tomar una forma nueva y salir del caos. Creo que es lo que está sucediendo hoy en día y que nos hallamos en el punto clave para lograr la creación instantánea. Quiero una manzana y aparece en mi mano. Quiero un lugar donde cobijarme e inmediatamente aparece disponible un lugar cómodo y cálido.

Creo que quienes están siendo conscientes de todo esto están creando una nueva dimensión de sabiduría y creación instantánea, que permite a la vibración del corazón y del alma llevar al mundo por un sendero nuevo que todos podremos compartir.

MI ESFERA DE CREACIÓN

A comienzos de 1999 mi vida volvió a cambiar de un modo importante cuando todo en lo que había trabajado y había estudiado se fusionó cuando estaba en el último de los tres viajes que hice a Glastonbury (Inglaterra). Me desperté de repente a las tres de la mañana. Cerré mis ojos para comprobar los registros akáshicos. Los patrones geométricos de los registros akáshicos se habían disuelto y estaba envuelto en Luz Pura azul neón, que se acercaba hacia el centro de mi visión interior. Estaba en presencia de Dios, que es en realidad de donde proceden

los registros akáshicos. El centro de esa energía azul neón era un poco más oscuro. Comenzó a latir. Me dí cuenta de que ese ojo pulsátil me representaba.

Me sentí arrastrado hacia el centro de esa fuente de energía. Fui cayendo y sumergiéndome en un enorme depósito de intensas emociones. Esas emociones se iban convirtiendo en distintos tipos de figuras tridimensionales y cada una representaba algún pensamiento del pasado, del presente o del futuro de los distintos conscientes colectivos creados en la Tierra.

Atravesé esos conscientes al tiempo que me permitía ser uno con ellos. Las formas estuvieron atravesándome durante horas. Al final se fusionaron en una sola esfera, dando espacio a una nueva creación.

En cuanto noté la esfera, me convertí en ella. Mi conciencia se hizo una con la esfera y tal y como iba a descubrir en los días posteriores, mi percepción e interacción con la realidad cambiaron, permitiéndome crear un espacio fuera del tiempo. Las viejas estructuras de conciencia pueden variar cuando sentimos compasión por cualquier creación. Ese nuevo modo de crear nos permite hacerlo de forma nueva y mágica y creo que ésa es la base de la creación instantánea.

Creo que cuando equilibramos nuestros miedos y nos sentimos en paz, ayudamos a cambiar el consciente colectivo. Cuando experimentamos compasión por cualquier creación, creamos una vibración que permite que las estructuras de creación que ya existen transformen el caos y la confusión en un lugar pacífico y equilibrado, al que llamamos el Cielo en la Tierra.

MI CIELO EN LA TIERRA

La primavera de 1999 me reveló cosas muy interesantes. Me dí cuenta de que ya nada me separaba de todo lo demás. Sentía todo o nada y ése era un lugar en que jamás había estado. Mi Ser Superior me dijo que tratara de permanecer equilibrado y que no me viera inmerso en altibajos emocionales, porque la clase de energía con la que estaba trabajando podría afectarme si me quedaba enganchado en mis sentimientos.

Sentía un profundo deseo de permanecer en equilibrio con todo y la fuerte sensación de que no tenía que intervenir en lo que otras personas estuvieran aprendiendo, ya que se trataba de su experiencia. No hay más karma ni más dharma. Creo que sólo se trata de energía. Tengo un profundo respeto por mi organismo, pero en ese momento no sentía que el cuerpo fuera tan importante. Sé que la muerte no existe y jamás olvidaré quién soy. En este sentido el mayor reto lo supuso el hecho de tratar con mi familia y amigos. Puedo oír y sentir cada cosa que sienten o experimentan y no puedo inmiscuirme porque son perfectos. Sólo con mis ideas sobre cómo deberían de ser podría crear problemas.

Me mantengo totalmente al margen. Cuando estuve en Australia a finales de 1999, el Espíritu me pidió que ayudara en el otro lado. El Espíritu me dijo que debido a mi conciencia y maestría en el manejo de la energía podría ir a cualquier sitio y ayudar a las almas perdidas, equilibrar el consciente colectivo que mantiene bloqueados el pasado y otras realidades. Eso impedía nuevas creaciones.

Eso suponía que cuanto había hecho en la Tierra era la preparación para volverme consciente holográficamente. Si moría, no dejaría de ser quien soy, y tendría la capacidad de aparecer ante algunas personas con su mismo aspecto, podría hablar y comunicarme con ellos. Ahora sé que sólo me queda una misión por completar aquí, en el mundo físico, antes de partir.

Lo que describo en este manual es lo que creo que experimenta cada persona. Cada historia es distinta y, al tiempo, la misma. Compartes tu historia con un amigo de modo que lo pueda comprender.

Puedes estar seguro de una cosa. Vuelvo a ser aprendiz una y otra vez. Las antiguas escuelas místicas buscaban la iluminación espiritual junto a la inmortalidad física. Ahora considero que cuando la iluminación espiritual y la inmortalidad holográfica se unen, nos volvemos todo y nada, uno y ninguno.

Capítulo 23

La Semilla de la Vida

Había pasado bastante tiempo desde la última vez que el Espíritu me proporcionó información nueva. Anteriormente me había dicho que me acercara a cada sesión de sanación con el mismo impulso y amor con que lo hice la primera vez.

A medida que mi trabajo terapéutico avanzaba, fui obteniendo una mayor orientación centrada en que me hiciera cargo de mi propio poder. Cada noche, practicaba el sueño lúcido, aunque no estaba seguro de por qué necesitaba hacerlo. ¿Para qué iba a usar mi poder? Seguí mi guía interior, sabía que en el momento justo obtendría las respuestas.

Practicaba cómo aquietar la mente y permitir que mi poder interior fluyera durante cuatro o cinco horas cada noche, casi durante un año, antes de que concluyera totalmente aquel proceso. Expandí mi conciencia interior a todas las dimensiones de mi mundo hasta que me sentí con todo el poder. Cuanto más me permitía hacerme cargo de mi propio poder, más tranquilo me sentía. Una vez más, me dí cuenta de que la Fuente-Creador no conoce límites. Sólo nuestras ideas limitan nuestra conexión con la Fuente.

Pero, ¿qué sucede cuando afirmamos nuestro propio poder y nos convertimos en el verdadero reflejo del Creador - un mero espejo de todo nuestro potencial creativo convertido en hecho físico?

MENSAJE DEL ESPIRITU

En diciembre de 2000, mi Ser Superior me pidió que parara a un maestro que estaba interfiriendo en la evolución del planeta. El mensaje me disgustó porque iba en contra de todo lo que yo había estado enseñando. ¿Quién era yo para juzgar a nadie? Siempre había creído que lo que cualquier maestro compartía con sus alumnos era lo adecuado tanto para él como para la gente que atraía.

Entonces fue cuando mi Ser Superior me dijo que dejara de dar energía a esa persona. Me sentí cómodo con eso y dejé por completo de pensar o aportar cualquier energía en su dirección. Sorprendentemente ese hecho produjo una reacción en cadena en mi familia y amigos. Como todos estamos conectados, la energía retenida de ese maestro produjo el caos en las demás personas. Estaba muy sorprendido por el efecto bola de nieve que había tenido tal acto en quienes me rodeaban. Empecé a comprender que yo había sido la causa del problema original, ya que con la evolución del planeta me había aferrado a la idea que mantenía viva la tensión entre el otro maestro y yo. Mi Ser Superior me mostró esta dinámica. No tenía que ver con el otro maestro sino conmigo mismo. ¿Qué sucedería en la Tierra si dejáramos de aportar energía o pensamientos tal y como venimos haciéndolo hasta ahora? ¿Y si tú fueras la causa que mantiene la conciencia humana alejada del cambio?

DEJAR MARCHAR EL PASADO

En abril de 2001 impartí el primer taller de formación de profesores de *HSH - Sanación de Corazón y Alma*. Podía compartir todo el conocimiento y las experiencias que había reunido e

iba a transmitir a los estudiantes todo lo que había ido atesorando cuidadosamente. Fue muy liberador, pero, aún así, me sentí vulnerable y vacío. Al mismo tiempo, sentía el poder dentro de la vulnerabilidad. Al compartir, estaba abriéndome a aquel lugar donde la creación vive dentro de mí, lo que me permitiría adquirir una comprensión más profunda.

Sabía que había comprendido todo lo referido a la esfera de creación. Otras veces había sentido que en el centro de la esfera había una presencia y había asumido que se trataba de mí. Más tarde comprendí que la presencia era la manifestación física de mi Ser Superior. Cuando vi la imagen de mi Ser Superior en mi tercer ojo, pude ver un punto en el centro de mi pecho, donde se funden el corazón y el alma. Ese puntito en el pecho con la imagen de mi Ser Superior parecía una pequeña semilla de profundidad infinita. Sentía que estaba en un lugar habitado por una nueva realidad. Se podía crear una nueva conciencia. Creía que el puntito era la semilla de la creación y, si lograba acceder a él, habría conseguido todo el poder. Obtuve más información cuando estuve preparado para dar los siguientes pasos hacia una mayor comprensión.

A medida que observaba esa semilla de creación, me invadió un sentimiento de dificultad. Me dí cuenta de que ese punto era la esencia del Vacío, y si alguien pudiera penetrar en el Vacío, éste cambiaría su vibración para siempre. Así, cualquier tipo de miedo en torno al Vacío se despegaría del consciente colectivo. La esencia de esa semilla era tan potente y enorme como un dragón. Sabía que si la permitía salir, me consumiría o me destruiría no sólo a mí sino también a otras personas. La profundidad de aquella visión hizo que me centrara en hacerme cargo de todo mi poder. ¿Qué sucedería si despertara al dragón creador dormido dentro de mí mismo? ¿Por qué sentía que hacerme cargo de mi propio poder era peligroso? ¿Iba a abusar de él?

¿Es esa energía –el inmenso poder de creación personal que todos tenemos– tan temida como codiciada por todos? ¿Tenemos la impresión de que eso es malo? ¿Es cierto lo que la historia y la religión nos enseñan respecto a que si nos hacemos cargo de nuestro propio poder y despertamos la semilla de creación que todos llevamos dentro, daremos lugar a fatales consecuencias? ¿Por eso veo mi propia semilla de creación como un dragón?

En muchas culturas hay símbolos de animales con gran poder. Dragones, serpientes, leones, gárgolas y otros arquetipos aparecen con frecuencia en ilustraciones junto a representaciones de seres espirituales. Ése es el modo en el que nuestra naturaleza humana trata de reconciliarse con su parte salvaje. Vemos nuestra naturaleza animal como una bestia. Una conciencia que ataca, controla o hiere a otros para obtener una ganancia personal. Al reflexionar sobre la historia y la vida de nuestro mundo actual, es obvio que mucha gente se ha beneficiado de los sentimientos y el poder que proporciona herir y controlar a otras personas. Si me hiciera cargo de mi propio poder, ¿haría lo mismo? ¿Era ésa la visión del miedo que había tenido?

El Antiguo Testamento de la Biblia, así como otros textos religiosos, alimentan el concepto de un Dios juez y castigador que nos destruirá si vamos contra sus deseos. Tales enseñanzas han mantenido a la humanidad históricamente inmersa en el miedo y la separación, lo cual se ha visto reforzado por personas que ven como castigos divinos las tragedias y catástrofes que nos han asolado.

Estoy seguro de que la historia religiosa y mis propias experiencias de vidas pasadas referidas a un Dios juez y castigador también reforzaron esa visión del miedo respecto a ese poder destructivo, el dragón que enmarcaba mi propia semilla de creación.

Tengo una idea interesante sobre el poder de esas emociones. Según mi experiencia guiando miles de regresiones de vidas pasadas, cuando pido que se dirijan a sus vidas más poderosas, destructivas y diabólicas, la mayoría de los clientes describen la capacidad adictiva de esas situaciones, lo que los condujo a recrear situaciones en las que era necesario sentir ese poder una y otra vez. Si no recreaban ese tipo de energía, sentían que no estaban vivos.

Sentí que necesitaba que mi poder interno saliera a la luz de un modo positivo para que la parte creativa de esa energía pudiera tener un enfoque distinto, tanto para mí como para el planeta. No quería seguir formando parte de seguir recreando la trayectoria desastrosa que nuestros ancestros habían generado a lo largo de la historia.

UN CAMINO ESPIRITUAL DE HEMISFERIO IZQUIERDO

Hace unos años estuve en Inglaterra y oí decir que en la Universidad de Oxford podía encontrarse la copia de un libro que describía el círculo Kaula, una escuela mística secreta oriental que existió hace tres mil años. El libro se llamaba "Los secretos del círculo Kaula", escrito por Elizabeth Sharpe y publicado en Londres en 1936. Elizabeth Sharpe era una mujer occidental casada con un lama tibetano. Su marido utilizaba la energía del círculo Kaula y ella se dedicó a estudiar los detalles del proceso.

Los lamas tibetanos del círculo Kaula utilizaban técnicas de respiración o hatha-yoga. El hatha-yoga es la suma del Sol y la Luna, el Sol es Ha y la Luna es Ta, todo eso controlado a través del uso de los agujeros de la nariz, izquierdo o derecho. Su marido lama vivía conforme a esas técnicas respiratorias, basadas en ciclos de veinticuatro minutos. Tal práctica atribuía de veinte a treinta y cinco funciones distintas a cada respiración y explicaba qué actividades se relacionaban con cada respiración Ha o Ta. Me sorprendió que la respiración solar o respiración de la parte derecha se utilizara tanto para ir a la guerra como para hacer el amor. La parte izquierda, respiración lunar, se podía usar para ganar dinero o para crear un jardín. También existían pensamientos concretos unidos a cada respiración solar o lunar.

El libro de Sharpe explicaba claramente que algunos de los lamas y maharajás del círculo realizaban ese trabajo respiratorio para aumentar su poder personal. También utilizaban la energía sexual de otras personas para crear su propia inmortalidad y mantenerse siempre jóvenes. Creo que tenían desequilibradas sus propias energías masculina y femenina y utilizaban a los demás para conseguir sus metas.

Habitualmente se comerciaba con jóvenes indias por su belleza e inocencia. Una vez compradas, se las trataba como a diosas al tiempo que los lamas las utilizaban para extraerles la energía vital. Preparaban orgías para generar aún más energía. Las jóvenes que participaban en aquellas orgías iban perdiendo su salud a medida que envejecían, mientras que los lamas permanecían jóvenes. Los lamas del círculo Kaula, que participaban en los rituales, quedaban atrapados en el mal uso que se le daba a la energía sexual-de supervivencia, y pronto se convertían en adictos a esas prácticas. Sharpe se dio cuenta de que los lamas del círculo Kaula podrían parecer muy hermosos físicamente pero tenían los labios oscuros o negros.

He conocido a mucha gente que drena la energía sexual de otras personas sin tener ninguna conciencia de ese poder en potencia. Hay personas que tienen plena conciencia de lo que están haciendo, pero otras no. Me sorprendió a qué nivel podía llegar el mal uso que se hacía en el círculo Kaula. Me costó mucho entender por qué los lamas, que eran los que mejor conocían todo esto, habían quedado tan atrapados en el concepto seductor de la inmortalidad al haberse dejado atrapar en ese mal uso de la energía sexual. Se metieron por completo en la dimensión física de esa energía y perdieron la conexión espiritual.

El chakra base tiene tres vibraciones en potencia: energía humana primaria, energía sexual-de supervivencia; energía sexual-creativa (cuando dos personas se unen para crear una tercera); y energía creativa. El quid está en aprender cómo conducir la energía creativa sin atraer patrones distorsionados de energía sexual de supervivencia. La energía creativa es una vibración muy poderosa y puede prender la chispa que nos lleve a otras realidades.

Los problemas de las escuelas místicas actuales son energéticamente similares a los problemas que tenían en el pasado. ¿Puede alguien con su energía creativa abrirse totalmente a otra persona sin usar la energía de esa otra persona? Los lamas del círculo Kaula eran un ejemplo extremo del mal uso de ese poder. Por supuesto, existen otros ejemplos en los que ese mal uso de la energía sexual-creativa de otras personas y del consciente colectivo es mucho menor.

MI NUEVO TRABAJO

El cambio llamó a mi puerta en Londres (Inglaterra) en junio de 2002, mientras estaba en el Colegio de Estudios Psíquicos (www.psychic-studies.org.uk). Alternatives (www.alternatives.org.uk) había patrocinado un seminario en la catedral de St. James, cerca de Piccadilly. La catedral se construyó en el siglo XVI y siempre había querido hablar allí. Se reunieron unas cuatrocientas personas para escucharme, lo que convirtió aquel seminario en uno de los momentos cumbres de mi carrera. Durante mi intervención, dejé muy claro que había venido a la Tierra para equilibrar la arcaica conciencia de la religión.

Todas las personas que atraigo, tanto clientes como estudiantes, siempre son y han sido espirituales. Hoy en día siguen vidas espirituales. Su espiritualidad se manifestó en vidas pasadas en las que tomaron distintos senderos espirituales y religiosos. Formaron parte de la historia religiosa y partes de ellos estaban congeladas en el tiempo. Mis clientes y estudiantes me han ayudado a comprender que las ideologías religiosas inflexibles o rígidas formuladas desde la Biblia, el Corán u otros escritos y sistemas de creencias espirituales o religiosos, mantenían tanto a las personas como a las religiones actuales en dinámicas ancladas en el pasado. Mis clientes permanecían conectados energéticamente con su herencia religiosa anterior.

Al liberar las ideas espirituales y religiosas a las que se habían aferrado, fuimos capaces de liberar los patrones rígidos del pasado y del presente. Nuestra última meta sería liberar la conciencia de la religión.

Poco tiempo después comprendí que, si ése era mi trabajo, también tendría que liberar la idea de Dios a la que nos habíamos aferrado y cómo esas ideas se habían utilizado para

justificar guerras santas, odio, martirio y asesinato, tanto a lo largo de la historia como hoy en día.

Sabía que tenía que exponer mis intenciones en un lugar sagrado y especial como la catedral de St. James. En aquella ocasión fue testigo de mi discurso un amigo que había volado desde los Estados Unidos.

En cada situación importante y transformadora de tu vida siempre habrá un testigo especial. Esos testigos suelen tener amor incondicional hacia sí mismos, un elevado nivel de compasión incondicional por los demás y una personalidad muy profunda. Incluso pueden llegar a modificar el tiempo lineal. En cierta medida, el Espíritu puede llamarnos para apoyar a otros al tiempo que resuelven su pasado. Un amigo de Baltimore hizo el viaje únicamente para ser testigo de aquel acontecimiento.

El grupo que se congregó en la catedral de St. James entendió perfectamente mi discurso, lo cual venía a confirmar la conciencia que yo tenía de que mi trabajo consistía en lograr el equilibrio de las energías religiosas, algo que llevaba haciendo desde que empezó mi misión aquí. Una semana después de mi ponencia, obtuve la información que llevaba años buscando. Creo que ha habido distintos tipos de proyecciones en relación con las religiones, con Dios y con las personas que sirven a tales ideologías y algunas se remontan a las primeras escuelas místicas.

ANTIGUAS PROYECCIONES SEXUALES

En aquel viaje a Londres, traté a muchos clientes. Acababa de trabajar con una cliente, que se estaba preparando para ser terapeuta de HSH - Sanación de Corazón y Alma, y ya estaba lista para dar el siguiente paso.

Cuando vino a la consulta, traía un cuarzo que le había dado un gurú, un poderoso general afgano que había creado en Londres un grupo espiritual. Este gurú no había sido nada ético. Había proporcionado a cada miembro del grupo el mismo tipo de cuarzo y lo utilizaba para entrar en sus cuerpos y drenar su energía vital.

Le pedí que se quitara el cuarzo y empezamos el trabajo de limpieza. Llevábamos trabajando unos veinticinco minutos cuando apareció un patrón que mostraba más de un millón de proyecciones sobre sus órganos sexuales. Aunque ya había manejado anteriormente situaciones como ésta, nunca me había encontrado con semejante cantidad de proyecciones en la misma persona. Parecían telas de araña superpuestas.

Me centré y dejé que mi vibración disolviera las proyecciones. Tardamos una media hora en darnos cuenta de que las proyecciones reflejaban los patrones que hombres y mujeres se colocan recíprocamente, proyecciones orgásmicas. Pensemos en la energía de la Tierra hoy en día: energías deformadas, de perversión y de violación mal utilizadas. Pensemos en las ideas que los adolescentes tienen sobre el sexo. ¿Qué tipo de conciencia crea eso?

Al disolver esos patrones de mi cliente, me descargué a mi base de datos información vital sobre la conciencia que representaban esos patrones deformados. Después de la sesión me dí cuenta de que ésa era la conciencia que buscaba el círculo Kaula y que muchas escuelas místicas trataban de canalizar.

Muchas veces daremos el paso hacia una conciencia muy poderosa que cambie nuestra percepción y nuestra vibración. Nunca sabemos cuándo va a suceder. Cuando descubres una de esas conciencias es importante que permanezcas sereno y permitas que la energía tome su nueva forma. También es importante que no utilices la energía, sino que simplemente dejes que fluya a través de ti. Hacerlo cambiará tu vibración y te permitirá interpretar objetivamente la información que estas recibiendo sin sobrecargar tu sistema nervioso (un terapeuta que se dedique a la sanación puede ver que en unos tres años su sistema nervioso se enferma, un masajista puede tardar cinco años en enfermarse).

Para la medianoche de aquel día llegué a comprender totalmente la información que había recibido. Los patrones de energía sexual caótica que había observado antes en mi cliente representaban la conciencia más poderosa y con mayor carga que conocía la humanidad. Esa conciencia se había formado con toda la energía generada por cualquier pensamiento o actividad sexual, billones de proyecciones retornaban en el tiempo y en el espacio y afectaban a toda forma de vida.

Me dí cuenta cómo la gente proyectaba sus pensamientos sobre los órganos sexuales de otras personas y lo fácil que era quedar atrapado por tan poderosa energía. Si sobre alguno de vosotros se han proyectado ese tipo de pensamientos deformados, fantasías u otras emociones, podrían haber dejado un patrón que atrajera ese tipo de conciencia. Carlos Castaneda dice que la energía del acto sexual puede quedarse con nosotros hasta siete años. Creo que sería imposible equilibrar la energía femenina y masculina de cada uno de nosotros sin equilibrar al mismo tiempo la conciencia de las proyecciones sexuales que emiten los seis mil millones y medio de personas que habitan la Tierra.

Quienes ansían el poder de otras personas han tratado de controlar esta conciencia, que supone un aspecto clave para cambiar la creación. Si lo logran, serían capaces de controlar a los demás y de interferir en el tiempo y en el espacio. Al no utilizar esa energía, pero permitir que fluyera a través de mí, pudo tomar una forma distinta que consiguió liberar las proyecciones sexuales que nos habían estado limitando. La razón por la que mucha gente queda atrapada en esos patrones energéticos es que tenemos la habilidad de cambiar esa energía, somos su creador y podemos cambiarla, así como equilibrar las viejas proyecciones sexuales. Imagina cómo sería amar y concebir un bebé libre de las proyecciones históricas de hombres y mujeres. Todos los niños vendrían al mundo con la vibración de una concepción inmaculada, algo que podría permanecer con ellos toda su vida.

INMACULADA CONCEPCIÓN

En la Universidad de Oxford encontré otro libro de Elizabeth Sharpe que describía la doctrina tántrica de la inmaculada concepción. A medida que iba leyendo sus páginas, pensaba cuál podría ser el significado que los lamas y otros maestros espirituales podrían haber encontrado en sus investigaciones respecto al verdadero significado de la inmaculada concepción. Aunque las ideas de Sharpe sobre el particular me resultaron un tanto vagas, me hicieron reflexionar. La historia de la inmaculada concepción es muy antigua. La ví documentada en Egipto, escrita sobre una pared mil años antes de que Jesús naciera.

Al reflexionar sobre esa idea, tengo claro que todos como individuos y creadores podemos crear nuestra propia concepción inmaculada y dotarnos de una nueva conciencia. Eso es lo que el Espíritu me mostró en mi visión de la semilla de la creación.

La semilla de la creación que vi en el área del corazón y el alma de mi Ser Superior es un puente que nos permite crear un espacio para que ese espíritu nazca en nosotros. Al fundirnos con nuestro Ser Superior naceremos (a través de nuestra propia inmaculada concepción) a una tercera esencia, nuestra divinidad. Esa esencia es una combinación de energías del Ser, nuestro Ser Superior hecho uno. Eso crea nuestra propia Trinidad: nosotros, nuestro Ser Superior y nuestra divinidad.

¿Cómo podemos llegar al lugar donde crear nuestra divinidad?

- Mediante el equilibrio de nuestra energía masculina y femenina, permitiendo que una chispa encienda la semilla o útero interno.
- Haciéndonos cargo de nuestro propio poder y utilizándolo sin miedo.
- Permaneciendo en nuestra energía creativa y permitiendo que fluya.
- Sintiendo amor incondicional por nosotros mismos y compasión incondicional por el resto de la creación.

Al hacernos cargo de nuestro propio poder, equilibrar nuestra energía creativa y permitir que nuestra parte femenina se una con la masculina, recreamos la chispa energética de la inmaculada concepción en la matriz de la semilla de la vida, donde llegamos a ser el espejo de nuestro Ser Superior que se hace físico. Tomar conciencia es el reflejo de todo y de todos. Al no seguir dando energía al pasado nos permitimos un futuro expandido y un cambio en nuestra línea de tiempo, una línea abierta que permite la inmortalidad espiritual.

Cuando hemos logrado integrar en nuestra vida todo lo anterior, entramos en un nuevo espacio dentro de nuestra semilla de creación y nacemos a nuestra divinidad. Nacer a la divinidad lo llamamos INcensión. Es el don de la creación instantánea, traer el Cielo a la Tierra y la autorrealización.

Capítulo 24

La fisura del tiempo - Un último acuerdo

Jamás hubiera pensado que este libro y su proceso de creación me habrían permitido llegar a este nivel de comprensión. Era plenamente consciente de las razones por las que los Guardianes del Tiempo me habían pedido que viniera a la Tierra: para equilibrar las proyecciones humanas de Dios, del Creador, de Alá, de la Fuerza, de la Unidad. El ser humano aún tenía las polaridades de la Historia inmovilizadas. Los Guardianes del Tiempo nos habían enviado para equilibrar la creación para que el alma y el corazón de todos los seres humanos pudieran experimentar una nueva vibración.

Resulta evidente que las ideas religiosas, así como las creencias en torno a Dios, son la base de la mayoría de los problemas y conflictos que han existido a lo largo de la historia o que aún hay en el planeta en la actualidad. Es el punto de donde proceden todas las dualidades aquí en la Tierra, e incluso tal vez en todo el Universo. Es el Dios de un hombre frente al Dios de otro. Tanto las creencias culturales, religiosas, masculinas y femeninas, como el hecho de que Dios sea normalmente un arquetipo masculino (Dios vs. Diosa), generan entre nosotros una situación de caos y conflicto.

En la Tierra hay más de 72 nombres para Dios, miles de religiones, más de mil millones de católicos, mil millones de cristianos, mil millones de hindúes y mil millones de musulmanes. La energía de esos sistemas de creencias genera un consciente colectivo muy poderoso. A lo largo de la historia, ¿cuántas personas han sufrido o muerto en el nombre de Dios o por sus propias creencias religiosas?

Siguiendo los acontecimientos de Oriente Próximo, asistimos al martirio de niños en Palestina que se inmolan como forma de llegar a Alá. Sus familias reciben de los terroristas honores y dinero, así como la garantía de llegar a Alá. ¿Cómo se podría ayudar a esos niños y darles una alternativa para esas creencias que los llevan a la muerte? Las ideas y creencias arcaicas son nuestro peor enemigo, porque nos mantienen en el pasado, inmóviles en nuestra propia historia.

No podemos enviar amor y luz porque estas energías están basadas en nuestra propia percepción y en las ideas individuales que tenemos sobre el amor y la luz. Las proyecciones de amor y luz o los intentos de que otras personas cambien en el sentido que nosotros deseamos, sólo harán que esa energía cambie de forma, y el resultado normalmente es el caos. Generalmente, quien envía esa energía suele enfermarse o empeorar a deteriorarse física, mental o emocionalmente.

Por mi experiencia con el consciente colectivo de la religión, sabía que tenía que adentrarme en aquellos niños para permitir que sintieran la vibración del amor y la luz en vez de enviarla. La pregunta era: ¿qué vibración podrían permitirse sentir o incluso reconocer? La respuesta era evidente. Sólo podrían permitir la vibración de su Dios, Alá o su idea del Creador. De modo que si pudiera convertirme en la vibración exacta de lo que esos niños aparentemente sentían, tal vez podrían sentir el consiguiente amor o la vibración de luz dentro de sí mismos. La unión de esas vibraciones crearía una conexión más limpia hacia su Ser Superior y les daría la oportunidad de no tener que inmolarse.

Si me centro en la epífisis, me reconecto con mi centro cardíaco, permanezco totalmente abierto y permito que mi alma se vuelva una con mi corazón, puedo crear una esfera en la que mi Ser Superior se manifiesta físicamente. En el centro (o corazón) de mi Ser Superior hay una semilla – la semilla de creación – una nueva vibración en el corazón de toda la humanidad. Al conectarme desde ahí con esos niños sentía que podía ayudarlos a cambiar su vibración a un nivel de mayor compasión y luz.

Empecé a llevar a cabo esa tarea en octubre de 2002 y me dí cuenta de que no sólo tenía que conectarme con los niños y con los demás palestinos sino también con los israelíes. Enseguida me dí cuenta, al hacer la conexión, de que estaba creando una separación entre las personas de la Tierra y yo mismo.

Me resultaba imprescindible conseguir una fusión con toda la humanidad. Sisonía una tarea ingente- ser Uno con cada persona del planeta y sus sentimientos respecto a su Dios, Fuente, Creador o sistema de creencias particular – resultaba agotador. Fue necesario que me entregara totalmente a mi Ser Superior, que me apartara y que simplemente dejara a todo SER. Después de trabajar en el estado de sueño lúcido con esa fusión simultánea durante dos semanas, comencé a despertarme a diario con terribles dolores de cabeza en la frente – tercer ojo. La enorme cantidad de energía y enfoque que necesitaba para cambiar mi vibración me recordaban que tenía que ser amable conmigo mismo. Tendría que seguir practicando y practicando como si estuviera preparándome para un maratón. Tras miles de veces y muchos meses de práctica me resultó más fácil proporcionar ese tipo de ayuda sin tener dolor de cabeza. Aquella antigua conciencia religiosa está cambiando ligeramente.

Tengo una pregunta para todos vosotros: ¿qué sucede cuando tomas conciencia de que eres parte de todo y de todos? La conciencia, por su propia naturaleza, es algo que aumenta continuamente, esto es lo que os está sucediendo a muchos de vosotros. Sois maestros que podéis ayudar a otros. Lo que hoy nos resulta cómodo, cambia rápidamente y mañana ya no existe. Y seguimos preguntándonos, ¿quién soy hoy?

La misión de equilibrar las religiones, así como la multitud de ideas de Dios que hay en la Tierra, forman parte del último acuerdo que hice con el Creador antes de venir a esta vida. Ese acuerdo está llegando ahora a un punto en que aparecen nuevas oportunidades. En la medida en la que me permito que otros no me definan, me vuelvo libre de SER todo o nada. Mi Creador y yo tenemos un círculo cerrado en nuestra búsqueda mutua.

Continuará...